El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"FLORISTA ANDALUZA", por DOMINGO FERNÁNDEZ GONZALEZ

de la colección Witcomb.

Malta PALERMO

es el auxiliar ideal para las madres en la crianza. Con su ayuda el niño se hace un hombre verdadero — un hombre enérgico — de cerebro claro — de músculos de acero.

De venta en todos los almacenes del país.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—G. Barbot y Vega, Piedras 398, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción.

Año XV | Buenos Aires, 25 de Enero de 1918 | Número 434

De la vida nacional

Los muertos

por José Muzilli

Bohemia... La simple enunciación de la palabra despierta en los temperamentos líricos dulces ''saudades''. He aquí que la nostalgia puede invadirnos de una vaga congoja, mientras miramos desvanecer el humo sutil del cigarrillo y a fuera llueve monótonamente, sin tener, con lo que a la bohemia se refiere, atinencia alguna, sin haber estado nunca en París, llevado amplias melenas, chambergo de alas anchas y corbata negra, al viento. Tal estado psicológico, propicio a la juventud, tiene un encanto mental que nos hace parecer, a los que nunca lo hemos vivido, que alguna vez, en Montmartre, nos hubiéramos entregado de lleno a la vida que tan grata aparece en el libro de Murger... Acaso, lo hemos soñado una noche, y ya creemos que, de hecho, hemos vivido la dulce vida, paseando por las orillas del Sena, en los labios un verso de Verlaine, ebrios de amor y de luna. Hermosa bohemia soñada en la adolescencia, cómo te esfumas al igual del humo del cigarrillo, mientras afuera llueve y el alma sueña! Porque hay que convenir, lector amigo, en que el romance de la bohemia tiene su encanto. Quizá por conocer sólo el romance, y no el hecho. Pero lo cierto es que promueve un primer impulso de simpatía que hincha el pecho y abre los brazos. ¿A quién no ha tentado en alguna ocasión Montmartre? Luego nos ha venido, en verso o en prosa, el elogio literario de la bohemia, escrito por los sudamericanos que han ido a gustarla. La imagen de algún ''croniqueur'' del bulevar, elegantemente desgrañada, y la lectura de sus escritos, tal vez pergeñados en la mesa donde Verlaine bebía ajenjo y escribía versos, nos tentaba al viaje suspirado a la ciudad de ilusión. Nada digamos de la simpatía condigna ejercida por los madrigales hechos a la manera de Mena o de Montemar, y en los que se elogiaba a las modistillas que andan con una canción en los labios y mucha gracia en los ojos.

Rubén Darío nos enviaba su soneto:

''Recuerdas que querías ser una Margarita Gautier...''

La novísima tendencia intentó el trasvase. Y con el simbolismo vino la bohemia a sentar plaza en Buenos Aires. A ella entregáronse muchos escritores y poetas que decoraron con su aspecto los cafés del centro de la ciudad y que, muertos ya, dejaron en esos ambientes nocherniegos la aureola de su fama de poetas y prosadores. Era la época de la melodía, de los faunos y las ninfas, de la mitología griega, importada por Darío—vía París—como advierte Groussac. Los cenáculos literarios reuníanse en los sótanos de las cervecerías, donde se comentaba a Rimbaud y a Baudelaire, entre trago y trago. Ingenieros dirigía ''La Montaña'', periódico anarquista, desde cuyas columnas fulminaba con fragorosas explosiones literarias a la burguesía argentina. La época de la melodía pasó, aplanando muchas cumbres en la dulce comodidad burguesa y cercenando las filas, por ley ineludible del tiempo. Mas aún puede verse por las calles del centro alguno que otro bohemio de la guardia vieja pasear su figura fiel...

La existencia nocherniega que han debido llevar los bohemios en toda ocasión, pues no se concibe la bohemia de día, los ha empujado a los rincones del café, en el cual han establecido su torre de marfil, saturada de humo de pipa y de ensueño. No es posible negar que surgieron de allí algunas letras más o mesos perdurables. Pero, toda vez que el ambiente apareja completa asimilación a sus costumbres, tampoco es posible negar que se han malogrado allí muchas voluntades, que, por la acción lenta y gastadora del alcohol, vegetaron en los cadáveres andantes de muchos seres vencidos, arrastrados por la vida como las hojas amarillas del otoño. Disertábamos en otra ocasión acerca de las sugestines literarias, y hacíamos notar cómo los espíritus débiles se dejan sugestionar más por lo externo de ciertas literaturas que por las literaturas mismas. Del ''pauvre Lelian'' les agrada más el ajenjo que la poesía, cuando debieran compadecer al poeta por la musa de los ojos verdes y estimarlo por sus versos.. Del ''hombre del clavel verde'', gustan más del verde de la flor que del talento del hombre.

En tal forma, los bohemios se han dejado encantar por las flores imposibles del cicutal perverso, entre cuyas hojas aguaita una serpiente sutil y venenosa. El ajenjo es su licor predilecto. Puede decirse que la hoja amarga que destila el absintio es el blasón de estos modernos caballeros del suicidio. Y tan difundido está entre los que llevan la vida nocherniega del café, que no se concibe un bohemio que no beba el glauco licor que acaricia y asesina. Comprobamos, cierta vez, el asombro de un poeta llegado de París, que nos invitara a beber algo en una confitería, al advertir que pedíamos una modestísima taza de café... Da lástima pensar en la vida de muchos hombres de talento que han dejado buesas obras de teatro y excelentes prosas y versos. Abúlicos, sin dignidad, rodando indecisos, sujetos a la caridad, a la compasión denigrante y a la triste irrisión de los zafios... ¿No es doloroso, lector, que un hombre que vale sea objeto pasivo de la burla de los idiotas? El alcohol los vuelve cadáveres. El cerebro, a pesar de todo, sigue funcionando. Pero la voluntad, esa lanza activa de los seres másculos, está muerta, definitivamente muerta... Cierto es que las pocas fuerzas que les restan permitenles arrojar a los prácticos, como un desafío, el escudo bien troquelado de su lirismo. Y es lo único que los salva.

Por esa nostalgia incomprensible de que hemos hablado al principio, y acaso por haber vivido también un poco la bohemia, el rítmico Rodó, pensador en la pálida pradera de osfódelos, ha hecho el elogio indulgente de la bohemia.

Indulgente hemos dicho. Escribe: ''Aún hay bohemios, aún hay quien quiere ser bohemio... Y el mote, que, en labios del burgués espeso y acorazado de fariseísmo, equivale a una descalificación, bien puede ser recogido y reivindicado por los muchachos entusiastas a cuya cabeza sube la savia que estalla en las primeras flores; a manera de aquel otro calificativo, originariamente injurioso, de los ''gueux'', que levantado del suelo por los flamencos de Guillermo de Orange, llegó a quedar como el nombre vibrante y altanero de los gallardos revoltosos de la libertad''.

Lo que, en nuestro sentir, falta a la bohemia, es el gesto de los ''gueux''; levantar lel suelo el mote de ''bohemio'' para dignificarlo. Cremos que hay en la forma de vivir apuntada, algo de simpático que estriba en la libertad y el desinterés. Y por eso desearíamos que, de hacerse bohemia, se la hiciera dignamente: sin ajenjo. Mas, ¿cómo pueden representar con dignidad la poesía esos buenos muchachos que beben alcohol en los cafés de la calle Corrientes, malgastando el oro de su inteligencia en el

Oración al caballero de la triste figura

por Enrique FERNANDEZ LATOUR

Señor caballero, que me concediste
la gracia divina de ser el más triste
de todos los tristes que por tu camino
arrastran contigo la embriaguez del vino

de los Odres Grises; Señor, tú, que acaso
fuiste quien me armara de un áspaldarazo,
''caballero errante de los caballeros''
que por los caminos salen por los fueros

de la Fantasía y de la Armonía;
Señor, que me diste la melancolía
de los sacerdotes del Mal y del Bien,

haz que siempre tenga, señor caballero,
ceñida la adarga y ágil el acero
por los bellos ojos de mi Dama. Amén!

"Los muertos". — (Final)

ocio contemplativo arrullado por la música lerda de un tango? Eso no es poesía. El ambiente saturado de humo de pipa no es el más apropiado para que la poesía brille, límpida, como la gota de rocío en la flor o como la hoja de la espada en guardia.

Es verdad que producen esos muchachos alguna que otra página buena, pero es dable pensar que producirán más y mejor, de no entregarse a la serpiente fascinadora que les hace gustar un instante las alegorías del jardín del mal y que termina por convertirlos en cadáveres andantes, en muertos que gesticulan, cuando todavía, ¡ay!, no los asesina del todo...

Dib. de Larco.

El sol es mal madrugador.—

Generalmente nos fiamos del sol para calcular la hora del día. Los astrónomos y los pastores predecesores de ellos, distan mucho de hacer lo propio. Saben que el sol tiene hábitos muy irregulares y que unas veces se adelanta y otras se retrasa para levantarse, según la época del año.

Los astrónomos, cuando quieren saber la hora exacta, no se fían más que de las estrellas, como hacían los pastores caldeos y como hacen todavía nuestros pastores.

Las estrellas verifican su marcha nocturna por los cielos con un movimiento perfectamente regular, sin apresurar ni acortar el paso jamás.

Una estrella cruza el meridiano, y a las 23 horas y 56 minutos se sabe que volverá a cruzarlo; y atravesará aquella línea imaginaria del cielo una y otra vez, días tras día, siempre con el mismo intervalo entre las dos marchas sucesivas.

La hora en que las estrellas más brillantes cruzan el meridiano ha sido fijada después de cuidadosas observaciones y hay tablas impresas señalando su tránsito.

Los astrónomos de los observatorios encargados de fijar la hora exacta, no tienen más que observar el paso por el meridiano de una o de más estrellas. La observación se hace por medio de lo que se llama círculo meridiano, un telescopio pequeño montado sobre un eje horizontal, que sólo puede apuntar al meridiano. El observador, mirando por este instrumento puede decir la hora exacta en que la estrella cruza el meridiano, y hace uso de su observación para corregir el cronómetro del observatorio.

Por ejemplo, verá que ciertas estrellas cruzan el meridiano a las 10 horas, 27 minutos y 44,5 segundos según las reglas oficiales; pero según sus tablas sabe que la verdadera hora del tránsito de las estrellas es 10 horas, 26 minutos y 54,7 segundos. El cronómetro del observatorio adelantaba, por lo tanto, 48,13 segundos.

Sobre gustos...—

Hace algunos años leímos en un periódico inglés que lady Grosvenor y su marido, heredero de un millonario "baronet", atacados de "splen", habían determinado comprar un carromato y lanzarse por esos caminos de Dios a vender baratijas a los campesinos parodiando en todo a los infelices que arrastran su bohemia existencia dedicados a titiriteros de feria.

Claro es que el original deporte lo verifican con nombre supuesto y de riguroso incógnito.

Decimos lo "verifican" porque no crea el lector que la aventura fué pasajera y romántica alucinación. No hace mucho han vuelto a hablar los periódicos ingleses de los aristócratas bohemios y "cuentan que no acaban" acerca de las peripecias ocurridas a la extravagante pareja que, muy contrariados cada vez que la prensa se ocupa de ellos, sólo anhelan continuar su género de vida de la que de día en día se muestran más entusiasmados.

El progreso de las mujeres.—

Las siguientes cifras demuestran la enormidad del progreso hecho por las mujeres durante los últimos treinta años, en América.

En 1870 había en los Estados Unidos 692 actrices; ahora hay 3.883. Arquitectas no había más que una; ahora son 50. Las pintoras y las escultoras han subido de 412 a 16.000; las escritoras de literatura y de ciencias, de 109 a 3.161; las predicadoras, de 67 a 1.522; las dentistas, de 34 a 417; las ingenieras, de 9 a 201; las periodistas, de 35 a 472; las abogadas, de 5 a 471; las músicas, de 5.753 a 47.309; las médicas y cirujanas, de 527 a 6.882; las funcionarias públicas con atribuciones para ejercer autoridad, de 414 a 6.712; las directoras de teatros, de 100 a 943; las tenedoras de libros, de cero a 43.071; las copistas y secretarias, de 8.016 a 92.824 y las taquígrafas y escribientes a máquina, de 7 a 50.633.

Esto demuestra que mucho tenemos que apretar los hombres si no queremos ver invadidas por las mujeres nuestras profesiones.

Errores sobre los ciegos.—

Existe la creencia de que los ciegos tienen los sentidos del tacto y del oído mucho más finos que las personas que ven.

Experimentos hechos hace poco demuestran que si hay alguna diferencia, es en favor de los que ven.

Los ciegos tienen menos tacto en la punta del dedo índice y necesitan en toda la región de la mano una impresión más fuerte para producir una sensación táctil igual a la que experimentan las personas dotadas de vista.

No existe diferencia alguna entre los ciegos y los que ven, con respecto a la localización de las impresiones sonoras: en unos y otros se notan variaciones individuales muy extensas. En general no se observa que los ciegos tengan el oído más fino.

En la ejecución de trabajos manuales, el ciego se cansa más pronto que la persona que ve, siendo ambos de la misma edad: otro tanto ocurre con el trabajo mental.

La parte que va más de prisa. —

Nadie ha sospechado que la parte alta de las ruedas de una bicicleta se mueva más de prisa que la parte baja. Sin embargo, de lo absurdo que parece esto, así sucede, si hemos de dar crédito a la fotografía, gran reveladora de misterios.

Obsérvense las vistas tomadas de carreras de ciclistas y se verá que mientras los rayos de arriba de las ruedas aparecen borrosos en las máquinas, los de abajo figuran perfectamente marcados

La única explicación que puede darse de esto es que la resistencia que encuentran las gomas del neumático en el suelo retrasa la marcha lo bastante para que la fotografía pueda apreciarlo.

MAR DEL PLATA

RAMBLA N.º 102

Ropita para bebés
Vestiditos

Medias
Guantes

Pieles para
la temporada

Merceria

MYRIAM

Suipacha 150

La mujer de sociedad

exige con frecuencia de su organismo y especialmente de su sistema nervioso, un desgaste de sus energías muy superior a lo que debiera. - - -

ISCHIROGENO

es el remedio eficaz, consagrado por muchos años de éxito, para reponer las fuerzas consumidas en el desgaste constante provocado por la falta de descanso nocturno, que exigen las atenciones y deberes sociales.

ISCHIROGENO repone los tejidos y conserva las energías y alegría juveniles que son en la mujer su mayor encanto.

Pídalo en las principales DROGUERIAS y FARMACIAS. — Depósito General en Buenos Aires, Droguería "Constitución", Garay 1100 y Farmacia "La Rosa", Corrientes 501 esq. San Martín. — En el Uruguay: Francisco Greco, Reconquista 539, Montevideo.

Notas y comentarios de actualidad

Eva sufragista

Ya es un hecho: la cámara de los lores, el más genuino representante de las tradiciones británicas y, en consecuencia, la agrupación política más reacia a toda innovación que implique un cambio en sus rancios prejuicios conservadores, acaba de acordar el derecho de sufragio a la mujer inglesa.

La guerra ha sido el mejor auxiliar para la causa feminista; lo que en tiempos de paz era para muchos una utopía, un ideal descabellado de marimachos revolucionarios, hoy se considera como un anhelo lógico, como una reivindicación justa y necesaria.

Está bien que las mujeres de la rubia Albión acudan a los comités políticos y contribuyan con su voto a la evolución política y administrativa de su país.

¿Tendrá este hecho alguna repercusión en otras naciones, en nuestra república?... No lo creemos, al menos, por ahora. Nuestras mujeres son distintas, estaríamos por decir "más mujeres". Esto no significa, desde luego, que sean inferiores a las inglesas en capacidad intelectual—también entre nosotros hay médicas, abogadas, escritoras, artistas,—pero el sentimiento femenino prevalece en ellas con todo el encanto y la dulzura, con toda la poesía y la delicadeza que sugiere la mágica palabra "mujer", inspiradora en todos los tiempos de las más hermosas creaciones del hombre.

Y, en verdad, nos felicitamos que así sea.

En la brega

De vez en cuando, al recorrer las crónicas de los diarios, llegamos a creer que ciertas lamentaciones del público son viciosas. Que la vida es cada día más complicada, cara y difícil; que las subsistencias siguen camino de las nubes, y todos los menesteres indispensables se hacen esquivos e inaccesibles, lo saben y proclaman ruidosamente desde la modesta ama de gobierno que lucha con un reducido presupuesto, hasta el edil o el legislador que hacen plataforma de figuración política en sendas y pomposas iniciativas destinadas a conjurar las más graves complicaciones económicas y a allanar los más intrincados obstáculos en la vida nacional.

¡Oh, la fecunda labor de nuestros honorables patricios contemporáneos! Ni por atenta ni por proficua debería censurarse. Si dable nos fuese revisar las carpetas de corporaciones como las cámaras o el concejo municipal, hallaríamos a buen seguro en ellas un manantial de felicidad. Previsión y gobierno, iniciativa y labor. ¿No lo anuncian diariamente las crónicas? Municipales y legisladores rivalizan en la tarea; proyectos de ley para esto, ordenanzas para lo otro y, al margen, un nombre que busca un gesto de reconocimiento en la opinión.

Pero ¡oh, desencanto!, ajena a tanto desvelo, la vida sigue complicándose; la carestía y la miseria siguen dándose el brazo a espaldas de los adalides que pretenden escrimir los resortes de la felicidad.

¿Qué hay, pues, de realidad en esos prometedores empeños que se pierden en el vacío de los fracasos con la perspectiva efímera de las pompas de jabón?

Títulos

El espíritu criollo un poco zumbón y la rutina, que suele ser imitadora, se aunaron para bautizar a nuestras canciones populares con títulos que hablan muy poco, pero, eso sí, muy mal, de nuestra cultura. Arrastrando el cronista su aburrimiento por una de las vías centrales más concurrida, fué a arribar ante la vidriera de un establecimiento musical, y sus ojos, ávidos de un poco de belleza, tropezaron con los títulos de unos cuantos tangos que allí había, ejerciendo, por lo visto, la indigna misión de enseñar al que no sabe... hablar lunfardo. Bueno es hacer constar que el establecimiento mercantil es de los que gozan fama de elegantes y al que concurre una gente chic, selecta, particularmente compuesta de damiselas gentiles y bonitas. Algunos de estos títulos son francamente pornográficos, todos groseros y de una gracia chavacana. El lugar en que se exponen les da una eficacia didáctica que para sí quisieran muchas obras de texto; cosa intolerable, contra la que se debería proceder en nombre del buen gusto y de la moral. Ya que aquí todavía no hemos aprendido ese difícil arte de dar gato por liebre, valiéndose de una buena etiqueta y de un bonito nombre, en que son maestros nuestros abastecedores de allende los mares, contengámonos por lo menos en los límites que señala la urbanidad y la decencia cuando tengamos que bautizar nuestros cantos. Hágase, por quien está obligado a ello, comprender esto a los que lo han menester, que es una lástima que luego venga cualquiera de esos periodistas que suponen a Río Janeiro capital de la Argentina, y viendo estas cosas y leyéndolas vaya luego y escriba que somos una masa iliterata incapaz de comprender los grandes problemas de la civilización y xenófoba hasta el extremo de "echarle bufach al gringo".

Puritanismo molesto

Que los cuáqueros eran personas austeras y de una moral insospechable, todos lo sabemos; pero ignorábamos que el puritanismo intransigente de aquella secta tuviese en las autoridades locales de Mar del Plata émulos tan entusiastas que, so pretexto de evitar espectáculos inmorales, han resuelto incluir los baños de sol en el Indice de las prohibiciones municipales.

Esto, que parece una paradoja, tratándose de nuestras autoridades, o un anacronismo si se quiere, es muy cierto, sin embargo; los bañistas de Mar del Plata han sido sorprendidos con esta nueva disposición, que más que disposición parece una humorada: no podrán ya tomar baños de sol en la playa.

Las autoridades de Mar del Plata no creen en las virtudes de la helioterapia; eso de tostarse al sol, sin más vestimenta que un ligerísimo traje de baño es, para ellas, un pretexto para encubrir aviesas intenciones que rebajan la moral y las buenas costumbres.

Ante semejante criterio, se nos ocurre pensar en aquellas niñas cursis que tildan de inmoral una comedia de Lavedan o de Porto Riche y, en cambio, aplauden a rabiar una "Viuda alegre" o una "Duquesa del Bal Tabarin".

Y decimos esto, porque suponemos que en Mar del Plata deben suceder cosas menos inofensivas que los baños de sol, sin que logren sacar de su apatía a los señores de la comuna marplatense. Y ya se sabe que la indiferencia en ciertos casos significa complicidad...

Exceso de popularidad

Entre las cosas poco agradables por cierto que vienen amenizando la pintoresca existencia del balneario municipal, por otro nombre "popular", cuéntase ahora el hecho de que el gremio de rateros de la capital federal lo ha adoptado para campo dilecto de sus operaciones.

Según informes recientes, el que allí no se desnuda, lo desnudan. El lugar parece a propósito para el caso; pero, francamente, eso ya es exceso de popularidad.

No eran pocos los defectos que se atribuían al tan llevado y traído balneario, entre los cuales no es el menos importante la dudosa seguridad del malecón para contener la masa de público que acostumbra a ocuparlo; y esto de los atentados a la propiedad viene a dar ahora un cariz poco tranquilizador y simpático al único recreo veraniego que en esta capital se creía apto para el solaz del público modesto.

No sabemos si las autoridades municipales entenderán por popularidad, en este caso, dejar aquel paraje en un abandono adecuado a los peligrosos elementos que dan en frecuentarlo; pero creemos que el público en general preferiría más atención y vigilancia aunque se sacrificase lo que puede ser dañoso de la "popularidad" que allí reina.

Seena Owen, hermosa actriz de la cinematografía norteamericana

Bibliografía

"Espíritu y materia", por Ramón de Castro Estévez. — El autor de este libro es aún un niño, un niño intuitivo y talentudo que se nos anuncia con su primera obra como una promesa cercana. El que a la edad de Castro Estévez escribe cosas como las que contiene "Espíritu y materia", ¿qué no nos podrá decir, cuando con la edad su cerebro esté sazonado y maduro?

Castro Estévez piensa ya y siente con hondura y sabe decir lo que siente y piensa con arte en una prosa castiza y lírica.

Las ciencias sociales y sus aplicaciones, por Scipio Sighele; editado en Montevideo.

Música.—"Fué... una ilusión", por Domingo Nocera Netto y C. A. Deluchi Ferrari.—El señor Nocera Netto del que ya en otras ocasiones hemos tenido que ocuparnos con elogio, ha publicado una nueva pieza musical muy inspirada, a la que puso letra sentida y poética el señor Deluchi Ferrari.

Folletos y revistas.—Hemos recibido "Car"; "Don Pánfilo", de Rosario; "Su deber", por C. Toranzo Calderón (hijo); "Ideas", órgano del ateneo de estudiantes universitarios; Primas semestrales de la revista paulistana "Letras"; "Ondas Buddhicas"; "Soiza Reilly", de Paysandú; "Boletín del Centro Unión Corredores de Comercio"; "Cine Porteño".

Manual de labores

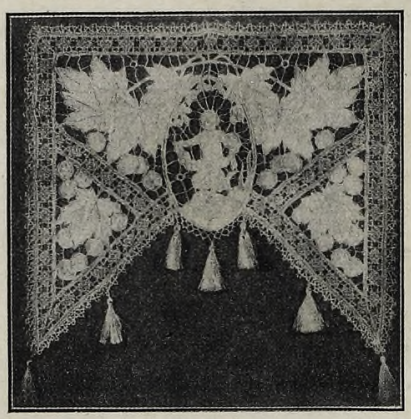
Venecia y Richelieu veneciano

por A. ASPLANATO

Para completar la serie de paños para sofá, sillas y sillones, les voy a describir dos nuevos modelos que por la originalidad de su forma y sus dibujos son una bella primicia que reunen facilidad de ejecución y muy poco costo de materiales.

La carpeta formada con broderie veneciana con grandes picos en forma triangular, su dibujo es formado por una graciosa rama de castañas con un medallón en el centro, simbolizando la entrada de la primavera.

La tela empleada en su confección es la batista de hilo o la tela de hilo fina; también pue-



Carpeta para respaldo de sillón de Richelieu veneciano.

de emplearse la tela antigua y la tela de Cluny, ambas telas producen el mismo efecto para la ejecución del bordado; en cuanto al color de la tela es preferible el tono cremita, ficel o limón muy claro; como los encajes en estos tonos son difícil de encontrarlos, pueden teñirse muy fácilmente con anilina especial a base de alcohol, en esta forma se obtienen los más delicados tonos e inalterables para el lavado.

Toda la broderie veneciana es bordada a punto cordón; como recordarán las amables lectoras de EL HOGAR, para hacer el punto cordón, debe de cortarse primeramente la tela en la forma que indica el dibujo; esta operación requiere mucha prolijidad para no deformar el dibujo; para hacer el punto cordón se coloca una guía de algodón núm. 20 y, sobre éste, tomando el género, se hace el punto cordón, que es el mismo que se hace en el bordado en blanco.

Las venas de las hojas son formadas por el mismo punto, como también la forma de las castañas son formadas con un punto cordón muy finito, llenando los espacios un pequeño punto de fantasía o simplemente con nuditos.

Las barretas que une todo lo que forma el dibujo, son ejecutadas a punto festón; para su ejecución se pasa una doble guía de algodón núm. 20 y, sobre ella, se hace el festón con sus picots a cada lado o sin ellos.

En su armado lleva un embutido de hilo de punto Bretón, de seis centímetros de ancho, formando marco y cerrando los picos en forma

Respaldar de sillón de encaje Venecia.

triangular; al contorno del embutido lleva una puntilla de cluny angosta, llevando en su conclusión siete borlas de hilo colocadas según indica el grabado.

El paño estilo Luis XVI es confeccionado totalmente en encaje Venecia, cuya ejecución es ya del dominio de mis gentiles lectoras en todos sus detalles. Para su confección se emplea hilo de Bruselas en grandes madejones, núm. 50, y algodón para formar la guía núm. 16, marca cadena.

El motivo del centro, que forma el medallón, está aplicado sobre un fondo de tul.

EL ALIMENTO DE LOS HIJOS DE MÉDICOS.

"Germinase"

EN BIEN DE LA SALUD DE SU HIJITO creemos necesario insistir sobre este punto importantisímo; la

ES EL ALIMENTO PARA NIÑOS MÁS PERFECTO, SANO Y FRESCO DE CUANTOS SE VENDEN HOY.

ES EL MÁS PERFECTO Y SANO, porque así lo han demostrado los severos y escrupulosos ensayos practicados por las Instituciones que mencionamos, las cuales, en mérito a sus bondades y bien probadas cualidades, han adoptado oficialmente la "GERMINASE" para su consumo.

EN ESTOS ESTABLECIMIENTOS SE USA DIARIAMENTE LA "GERMINASE":

Hospital de Niños de	Buenos Aires	Asistencia Pública de	Buenos Aires	Hospitales y A. Pública	Mendoza
Casa de Expósitos	„	Hospital de Niños	La Plata	„ „	Córdoba
Instituto Modelo de C. Médica	„	Dirección de Salubridad	„	Instituciones de Beneficencia, "Gotas de Leche", Hospitales y Asilos de las principales provincias argentinas.	
Hospital de Clínicas	„	Dispensarios de Lactantes	„		
Institutos de Puericultura	„	Hospitales y A. Pública	Rosario		
Dispensarios de Lactantes	„	Dispensarios de Lactantes	„		
Hospitales Municipales	„	„ „	Mendoza		

PIDA Vd. REFERENCIAS A LOS MÉDICOS DE ESAS RESPETABLES INSTITUCIONES

ES EL MÁS FRESCO, no sólo y principalmente porque está preparado con CEREALES FRESCOS de nuestro pais, sino también porque es el alimento de mayor consumo, cuya enorme demanda impide que "envejezca" en las farmacias.

PREGUNTE Vd. A SU DROGUERO O FARMACEUTICO

Podemos pues afirmar, basados en tales antecedentes, que la "GERMINASE" es lógicamente EL MEJOR alimento para niños, superior en todo sentido a los productos similares de procedencia extranjera o fabricados en el país, cuyas deficiencias y fracasos les inhibe de poder ofrecer a los consumidores las honrosas referencias que, con todo derecho y honestidad, invoca la "GERMINASE".

Es bueno que las madres no se dejen sorprender con productos deficientes y exijan siempre la "GERMINASE"; es el alimento de confianza, que con mayor frecuencia prescriben nuestros médicos más inteligentes, aun para sus propios hijitos

En venta en todas las farmacias, G. A. S. A. "Gath & Chaves" y en las Despensas de primer orden, únicamente.

Fábrica y Depósito: Solís 1415, Buenos Aires

Perezosos antediluvianos de nuestro país

Notable grupo de esqueletos fósiles en el Museo de Historia Natural de Nueva York

Grupo de esqueletos de perezosos antediluvianos, dispuestos en actitudes naturales

El nuevo grupo de esqueletos fósiles de perezosos antediluvianos, que acaba de ser montado en el Museo de Historia Natural de Nueva York, es el primero que se exhibe en los Estados Unidos, distinguiéndose por la naturalidad de las actitudes que se ha hecho asumir a los esqueletos de esos gigantescos animales prehistóricos de la América del Sud.

Los restos, que fueron desenterrados del vasto depósito de fósiles que se encuentra debajo de nuestras pampas, conocido como formación pampeana, son algunos de los magníficos ejemplares de la famosa colección Cope, comprada por algunos de los fideicomisarios del museo. Los esqueletos representan dos géneros de estos animales, el de los lestodontes y el de los milodontes.

El grupo que aparece en el grabado ha sido dispuesto de manera que dé una idea acerca de la teoría que se tiene de los hábitos de estos animales. El esqueleto más grande es el de un lestodonte, de pie sobre sus patas traseras, que está tratando de alcanzar las ramas de un árbol. Uno de los milodontes está escarbando activamente y rompiendo las raíces a fin de ayudar al gran lestodonte a arrancar al árbol de cuajo; otro de los animales viene por detrás del tronco a ayudar a escarbar las raíces; y el otro permanece de pie a corta distancia, listo a ayudar con su peso a arrancar las ramas cuando estén a su alcance. El esqueleto más grande que está de pie mide cerca de 15 pies de longitud, lo que prueba que los perezosos prehistóricos eran probablemente mayores que los grandes rinocerontes indios.

La anatomía de estos animales revela que son terrestres. Sus dientes estaban adaptados al machacamiento de hojas y ramas; la estructura de las quijadas y del cráneo y la disposición de los canales para los nervios indican que sus labios eran flojos y flexibles y su lengua larga y prensil. Los miembros anteriores, largos y de coyunturas flojas, ponían al animal en condiciones de arrancar ramas o pequeños árboles, estirándolos hacia el suelo, y las poderosas quijadas le permitían escarbar alrededor de las raíces de los árboles grandes para minarlos. Las fuertes patas traseras y la cola le daban el peso necesario y le servían de palanca para derribar los árboles después de que habían sido minados, y obtener así acceso a su follaje que le servía de alimento. Uno de los esqueletos del grupo tiene una fractura en el hueso de una de las patas de atrás, causada probablemente por la caída de un árbol sobre la pata del animal.

En lo que respecta a apariencia, se sabe que los milodontes estaban revestidos de piel algo parecida a la de los osos pardos de Alaska. Su gruesa piel con numerosos nódulos de hueso ofrecía protección muy eficaz contra el frío y los ataques de los varios animales de presa que vivieron en el período prehistórico. Los parientes más cercanos de estos animales son los perezosos y los osos hormigueros de hoy en día.

El grupo de perezosos prehistóricos a que nos hemos venido refiriendo se considera como uno de los más naturales que se haya instalado. El éxito alcanzado se logró mediante el nuevo método de montar según el cual se han eliminado las antiguas varillas de acero verticales usadas generalmente, lo que contribuye mucho a dar naturalidad al grupo. Cada esqueleto está sostenido por una serie de varillas de acero colocadas a lo largo de las miembros y de otras partes, y tan bien ajustadas a los huesos, que pasan enteramente inadvertidas. Una de las grandes ventajas de este método, tanto desde el punto de vista técnico como desde el punto de vista artístico, es que cada hueso puede separarse para hacer su estudio, para hacer un molde o para cualquiera otro objeto, lo que no era posible con el antiguo método de molduras rígidas.

Hace cerca de dos siglos, un colono español del que era virreinato de Buenos Aires, descubrió el esqueleto de un enorme animal muy corpulento y raro en el río Luján. El esqueleto fué enviado a Madrid, instalándosele en el Museo Real, donde se le conserva todavía. Este es el esqueleto fósil que primero se haya instalado en un museo. El que lo encontró, lo creyó enteramente diferente a todos los animales de que tenía conocimiento; pero el gran Cuvier halló su parentesco con los perezosos de nuestros días y le llamó megaterio.

Más tarde, en 1833, cuando Charles Darwin, en su viaje en el "Beagle", visitó las costas de la Argentina, recogió varios restos de este y otros animales, y entre los años de 1845 y 1860 se enviaron a Inglaterra varios esqueletos más o menos completos del megaterio y otros perezosos prehistóricos, donde fueron estudiados y descritos por el gran anatomista Richard Owen. Las posturas de los esqueletos del grupo a que nos hemos venido refiriendo dan idea de la teoría que se tiene de los hábitos de estos animales, la cual fué deducida por Owen del estudio de esos esqueletos, y es un modelo de razonamiento científico cuya exactitud nunca ha sido impugnada.

Cuvier, que fué de los primeros en estudiar este animal, se contentó con observar que las patas de grandes garras indicaban que el animal era más o menos dado a escarbar la tierra. Algunos de los sabios contemporáneos fueron más atrevidos en sus especulaciones. Pander y D'Alton lo consideraron como "un enorme topo que obtenía su alimento debajo de la superficie de la tierra mediante el continuo uso de su fuerza colosal, y que cuando, debido tal vez al hundimiento de la corteza terrestre hasta el nivel del mar, fué obligado a vivir sobre la superficie, sus vastas facultades degeneraron, debido a la falta de ejercicio, y su tamaño disminuyó hasta llegar a ser el débil y diminuto perezoso de nuestros días. Lund sostuvo más tarde una opinión algo menos fantástica. Creyó que el megaterio era arborio, lo mismo que el perezoso moderno, y dijo: "Para formarse una idea de las gigantescas proporciones de la creación en épocas prehistóricas, basta pensar en que animales del tamaño y del volumen de los rinocerontes y de los hipopótamos trepaban a los árboles como lo hacen hoy las ardillas."

Owen ridiculizó con toda propiedad estas teorías fantásticas, pues en efecto, el tamaño del animal basta por sí solo para hacer imposible este modo de vida, de acuerdo con las leyes de la física y de la mecánica. El modo de vida práctico para el topo y para la ardilla es enteramente imposible para un animal del tamaño del megaterio. Este sólo puede haber sido terrestre o acuático, y su estructura no da indicio alguno de que haya sido esto último.

La historia de Arlequín

Arlequín es la personificación más completa y acertada del carnaval bullicioso y multicolor, así como Pierrot lo es del carnaval trágico o triste. Aunque su figura, tal como hoy la conocemos, y su nombre son de origen indiscutiblemente italiano, en realidad Arlequín es una mera modificación del antiguo sátiro o bufón que amenizaba el teatro griego presentándose en escena con un traje de retazos de pieles de diversos animales, un bastoncillo en la mano, un sombrerete blanco o negro y el rostro cubierto de una máscara achocolatada, que quería imitar la tez tostada por el aire del campo. Representación del rústico heleno, a la vez ingenioso e ignorante, ridículo y burlón, este personaje pasó luego al teatro romano, tomando el nombre de Macco y más tarde el de Sannio (de "sanna", burla mueca), y adoptando un traje de retazos de colores chillones y los planipedios, o zapatos sin tacón, indumentaria que completaba tiñéndose el rostro con hollín.

Indudablemente estos tipos, introducidos en la comedia italiana, dieron origen a Arlequín, que ha conservado el traje de colorines y el palo, la máscara y hasta el sombrerillo del antiguo bufón ateniense. Generalmente, el sombrero es negro y de dos picos. En cuanto al nombre, hay muy diversas opiniones. Pretenden unos que procede de "il lecchino", el comilón, el lameplatos; otros, que del travieso y bullicioso diablo Alichino, de quien Dante habla en el trigésimo capítulo de su "Infierno"; otros, en fin, que es palabra alemana, derivada de "Hoellenkind", hijo del diablo. Sea como fuere, lo que parece averiguado es que el moderno Arlequín apareció por vez primera en escena en Bérgamo, en el siglo XVII. En un principio representaba simplemente un criado patán y zafio, comilón y bellaco, por el estilo del clown de la antigua comedia inglesa y del Hans Wurst alemán. Después, y principalmente al pasarse de Italia a Francia, varió el tipo, convirtiéndose en un gracioso injerto en rufián, con cierta dosis de astucia y sus toques de ignorancia y simplicidad. Con su tipo gallardo, su abigarrada indumentaria y su carácter alegre, se ríe de todo y de todos, corteja a Colombina, suplanta a Pantalón, y al surgir en la universal mascarada el tipo de Pierrot, lo hace objeto principal de sus más crueles burlas.

Con su tipo gallardo, su abigarrada indumentaria y su carácter alegre, Arlequín se ríe de todo, se ríe de todos, y corteja a Colombina.

Al decaer la antigua comedia italiana, la figura de Arlequín renace en hermosas obras dramáticas de autores franceses, italianos y aun españoles. Sólo en el teatro francés del siglo XVIII pasan de cuarenta las obras en cuyo título figuran el nombre del regocijado personaje, entre ellas "Arlequín-Deucalión", de Pirón; "Arlequín salvaje", de Delisle; "Arlequín, sultana favorita", de Lefellier; "Arlequín enamorado por encantamiento", de Beauchamp; "Arlequín en el Parnaso", del abate Nadal; "Arlequín en el serrallo", de Sainte Foix, etc. Los chistes y ocurrencias del protagonista en estas obras, corrían de boca en boca y llegaron a veces a la celebridad. Algunos de ellos se recuerdan todavía.

En una de aquellas comedias, Arlequín encuentra a Leandro que lleva algo escondido bajo la capa. "¿Qué escondes ahí?", le pregunta, y Leandro responde: "Una daga". Arlequín, sabiendo que lo que esconde es una botella de vino, le aconseja: "Dámela; andan por ahí recogiendo armas y te la quitarán; yo te devolveré la vaina."

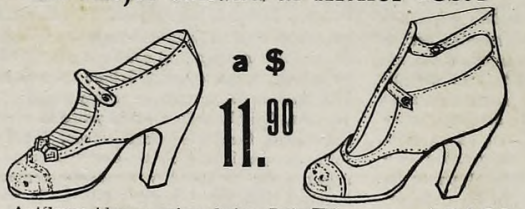
En otra obra, Arlequín decía muy serio: "Es falso que el buen vino dé fuerzas; yo acabo de beberme cuarenta vasos y no puedo tenerme en pie."

A los actores que representaban este tipo en el teatro, éranles permitidas todas las libertades. Uno de ellos, cierto día en que apenas había público en la sala, al llegar a una escena en que Colombina tenía que contarle un secreto, le dijo: "Habla alto, querida; nadie nos oye."

Casa X-

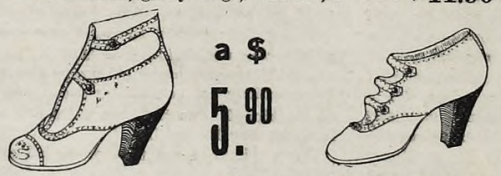
FABRICA Y VENDE DIRECTAMENTE

La mejor calidad al menor costo



a $ 11.90

Antilope: blanco, gris y beige, Luis XV, a. . . . $ 11.90



a $ 5.90

Brin de hilo: blanco, gris, beige y negro para luto, $ 5.90
Charolada, taco suela, diez modelos distintos. . . „ 8.50

Remitimos al interior contra reembolso o giro postal

R. VIDAL y Cía.

C. PELLEGRINI 154 U. Telef. 2682, Libertad

¿Cuál es la madre y cuál la hija?

Enigmas así se presentan con frecuencia entre las damas que usan "ECLATINE" pues, esta notable preparación es de efectos maravillosos para embellecer el cutis y darle la frescura de las rosas.

"ECLATINE" se vende en todas las Farmacias y Perfumerías de la República y en la

CASA ARGENTINA SCHERRER

161 - Suipacha - 185 Buenos Aires

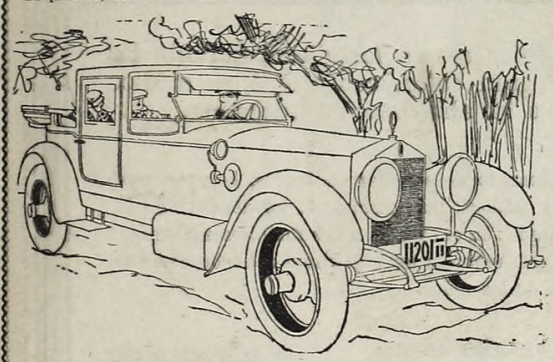
Ecos de sociedad, por MAMÁ JUSTA

Esta semana, la pícara de mi nieta no me ha escrito desde Mar del Plata una sola línea. Sin duda, y ello me lo confirman las noticias de mis innumerables amigas, ha caído también bajo los efectos del mal endémico que parece afectar a todos los que están en edad de merecer y... aun a los que ya han pasado aquella época feliz. No me explico de otra manera su silencio, porque entre ella y yo existía el compromiso formal de que no habría de olvidarme. ¡Pero vaya una a confiar en la promesa de una niña que quiere casarse! Mi nieta, a diferencia de las chicas de su edad, dice derechamente que *quiere casarse* y que su presencia en Mar del Plata no obedece a otro propósito. ¿Habrá encontrado ya el novio? Es de creerlo; para ella, mejor que para ninguna, la tarea habría de resultar fácil, ya que no aspiraba a tener un novio adinerado, ni buen mozo, ni elegante.

Se conformaba, y tantas veces me lo ha dicho, con que su futuro marido fuera una excelente persona, dueña de algún título si fuera posible, a fin de que *mal que mal* pudiera subvenir a las necesidades de la vida.

No todas piensan así y prefieren, por aceptar los galanteos de algún *mequetrefe* con dinero, que después de casados son los más terribles e insoportables maridos. Andan en Mar del Plata, según me escribe una gentil amiga, elocuentes ejemplos de estos "specimen", organizando almuerzos y excursiones en parajes lejanos y ocultos.

En este sentido y al amparo de los buenos caminos y de los mejores automóviles, salen por ahí, pretextando una partida de caza los audaces maridos armados de escopetas, de perros; detrás de ellos, en otro auto, van ellas, que, o son las tonadilleras que actúan en el teatro local, o son artistas veraneantes. Mar del Plata ha evolucionado mucho al democratizarse; recuerdo que en mis tiempos, una artista en la Rambla daba margen a que se revolucionara el avispero femenino y estuviera todo el mundo enterado de la causa que determinaba la razón de aquella presencia. No hace diez años todavía, que una artista del teatro francés tuvo la peregrina ocurrencia de lucir sus llamativas "toilettes" en la Rambla, y la infeliz fué sacada de un brazo por un agente de policía, que cumplió estrictamente la orden del comisario. Hoy no sería posible acertar si aquel mismo funcionario fuera el encargado de velar por la moral y las buenas costumbres. Se asemeja tanto el exterior de todas las mujeres, que para un profano, como debe ser un comisario en materia de estética, resultaría tarea difícil el señalar las *frutas picadas* de ese gran canasto de Mar del Plata.



Ni aun las mismas señoras, que tan profundamente conocen por un detalle cualquiera el espíritu de una mujer, están en el caso de determinar con precisión la presencia de alguna artista, que por tener temperamento de tal, se disfraza sin esfuerzo de dama seria.

A tal punto es complicado cuanto acabo de decir, que hace pocos días, en Mar del Plata, a una de aquellas excursiones de cazadores, formada por un núcleo de jóvenes maridos, concurrió un grupo igual de *niñas toreras*, cazadoras a su vez, pero no de martinetas, sino de gavilanes.

Mientras los *chauffeurs* andaban por ahí a pie buscando un ave para descargar la escopeta que con tal fin le habían prestado sus patrones, éstos reemplazaban a aquéllos en sus funciones; es decir, se habían trocado los papeles.

Como es natural, por las tardes son muchas las familias que salen por esos caminos en sus respectivos automóviles. Una de éstas se cruzó con el de los cazadores, y los maridos en previsión de ser "cazados", recurrieron a los grandes anteojos semejantes a antifaces, y ellas a los velos tupidos.

Pero toda mentira o ardid ha de descubrirse a la postre. Y esto les sucedió a los "calaveras", que no imaginaron les fuera reconocido el automóvil.

Por eso, al día siguiente, se encontraron dos señoras en la Rambla y entablaron el siguiente diálogo:

—*¿Cómo les fué ayer de paseo?*

—*Yo no fuí; mi esposo salió a cazar con algunos amigos.*

—*Sin embargo en el automóvil había algunas chicas...*

—*¿Cómo ha dicho?*

—*Me pareció... no podría afirmarlo...*

—*No trate de disimular ahora; tenía la seguridad de que el bribón andaba en una de las suyas; pero ¡bendito sea Dios! ni en Mar del Plata nos habremos de ver libres de este elemento.*

—*No prejuzgue usted...*

—*¿Que no he de hacerlo! ¡Si ahora me lo explico todo! ¿Sabe Vd. a qué hora regresó a casa?*

—*¿Algo tarde?*

—*Eran las once de la noche. ¡Se les había reventado un pneumático! Así me dijo el muy infame, y como no llevaban otro de repuesto, tuvieron que venir despacio, muertos de frío y de hambre. Y yo estúpida que creí en su palabra y hasta le mojé la frente con agua de colonia y le dí un masaje porque le dolía todo el cuerpo!...*

—*¡Somos las eternas víctimas; hay que convencerse!*

Puede juzgarse por este dialoguito bien significativo que el *flirt* hace también sus estragos entre los hombres que debieran dar el ejemplo por su reflexión y juicio. Digo *flirt* deliberadamente, porque tales excursiones no pueden estar inspiradas sino en el deseo de matar, junto con algunas incautas perdices, el tiempo. Los maridos, como los chicos en vacaciones, salen por el campo a correr, a reir, alejándose un poco de la mortificante monotonía de su existencia. Esto hacen aquellos que deben permanecer en Mar del Plata, por no tener un pretexto fundado que justifique su viaje a esta capital. Los que, en cambio, deben quedarse aquí durante toda la semana aprovechan, dentro de un horizonte más amplio y menos peligroso, de la dulce libertad del yugo matrimonial. ¿Acaso no hacen su *"season"* los *restaurants* en estos meses del verano? ¿Es posible, sin previo aviso, encontrar ahora un comedor reservado en los frescos locales a la moda, bajo los árboles?

Mientras las señoras se bañan en el mar, acariciadas por las olas, sus maridos se embarcan en la metrópoli en aventuras peligrosas con inminente riesgo de un naufragio.

Mordida por los celos, una dama se presentó hace pocas mañanas en su casa, en busca de su marido, que se encontraba en la capital, pero que no así en la casa.

—*¿Y mi marido?*—preguntó a la casera.

La mujer, perfectamente aleccionada, respondió sin inmutarse:

—*Se queda a dormir en el Jockey Club diversas noches...*

—*¿Conque diversas noches, no? ¡Le voy a dar diversas noches!*

(En el teléfono).

—*¿Con el Jockey Club? ¿Está en los dormitorios el señor...?*

—*Voy a ver, señora.*

El empleado de esta dependencia ya está también preparado para cualquier eventualidad e informa que el *"señor duerme y hay orden de no despertarlo hasta las 11."*

—*Dígale que le habla su esposa. ¿No tiene teléfono en su cuarto?*

—*No señora.*

—*Entonces iré para allá.*

—*No se puede, señora; he de avisarle en seguida y él vendrá al aparato.*

Minutos después, desde un aparato ¡cuyo número lárguese una a averiguar! el marido fingió hablar desde el Jockey Club.

La buena esposa ¡pobre creyente!, sintió como un alivio en su corazón oprimido y consideró ridículos sus celos infundados.

De esta pasta son la mayoría de nuestras mujeres; esposas ingenuas y madres modelos, aunque a la moda. Digo a la moda porque más de cincuenta aspirantas a serlo de nuevo han resuelto que no se muevan del balneario en el transcurso de la temporada, los reputados médicos Molinari y Peralta Ramos, cuya especialidad fuera inútil recordar...

* * * El número de individuos que por término medio componen una familia en los países europeos es el siguiente: Francia, 3,03 individuos; Dinamarca, 3,1; Hungría, 3,70; Suiza, 394; Austria y Bélgica, 4,05; Inglaterra, 4,08; Alemania, 4,10; Suecia, 4,12; Holanda, 4,22; Escocia, 4,46; Italia, 4,56; España, 4,65; Rusia, 4.83.

* * * Madrid es la capital más alta de Europa.

* * * Pueden destilarse bebidas alcohólicas, de las bananas, del agua de los cocos, del arroz y de los porotos. Los japoneses sacan alcohol de las ciruelas, de los damascos y de las flores de la agripalma. Los chinos también destilan las ciruelas.

* * * Un profesor del colegio de París, había propuesto antes de la guerra establecer un estado independiente de Esperanto en el territorio neutral de Moresnet, en la frontera de Bélgica.

* * * Según la estadística oficial del año que terminó con la Pascua de 1907, los donativos voluntarios hechos a la iglesia de Inglaterra por sus miembros, alcanzaron la importante suma de 208.942.833 francos.

* * * El sonido de una campana puede ser oído al través del agua, lo menos a cien veces la distancia a que se puede oir a través del aire.

NOVEDAD

Carteradema-rroquín fino, a... $ 8.—

La misma más sencilla, $ 5.—

Espléndido surtido de Bolsitas para señoras, Carteras para caballeros, Cigarreras, Billeteras, etc. Se hacen composturas y toda clase de encargos.

FABRICA DE CARTERAS Y MARROQUINERIA FINA
EMILIO BISH. — Esmeralda 81.

JUAN B. BAFICO É HIJO

JOYEROS INTRODUCTORES

Casa fundada en el año 1855

Bme MITRE 833

U.T. 6130 LIBERTAD

Buenos Aires

París

La caricatura en el extranjero

CONTRA LOS SUBMARINOS

"Camouflage" empleado en los botes contra los submarinos.

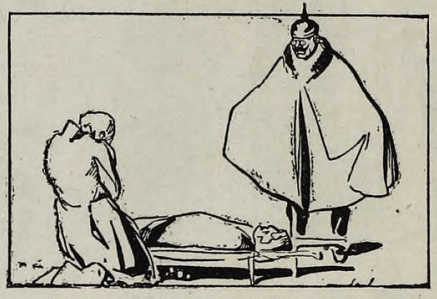
(*The Sketch*, Londres.)

EL KAISER Y EL PUEBLO ALEMAN

La civilización arrancándole la venda de los ojos al pueblo alemán.

(*Life*, N. York.)

EL SISTEMA ALEMAN



—Lamento infinitamente lo sucedido; yo había dado órdenes de que no quedaran rastros.

LOS APUROS DEL SULTAN

Mehmed (leyendo un telegrama del kaiser). — ¡Defender Jerusalén a toda costa!

(*Punch*, Londres.)

SI su niño sufre o está fastidioso, durante los meses de gran calor, consulte a su médico con respecto a su alimentación adecuada.

"SEMINOL", alimento de cereales malteados, hoy tan recomendado por los médicos más eminentes, ha demostrado inmejorables resultados en el caso de niños fastidiosos. Contiene los ingredientes que requiere un organismo delicado como es, generalmente, el de los niños.

El Dr. ARAOZ ALFARO, escribe: **Bs. As., Dic. 18 de 1917**

El médico que subscribe, Profesor de la Facultad de Medicina y Jefe del Servicio de Niños del Hospital San Roque, certifica: que ha usado con resultados muy satisfactorios en la dietética de niños sanos y enfermos de su consultorio y de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, la harina "SEMINOL" elaborada por la Compañía Argentina de Productos Dietéticos y ofrecida gratuitamente por la misma.

Cereales Malteados

En todas las Farmacias

Preparado por la Compañía Argentina de Productos Dietéticos bajo la dirección del Profesor J. A. Dominguez.

CANGALLO, 2769 - Bs. Aires

SEMINOL

Lo que se escribe en pizarras

por Javier de VIANA

La sobremesa se había prolongado más de lo habitual. El fogón estaba moribundo y las grandes brasas, reducidas a como pequeños rubíes engarzados en la plata de la ceniza, carecían ya de fuerza para mantener, siquiera tibia, el agua de la pava. El sueño iba embozalando las conversaciones, y con frecuencia los dedos negros y velludos tapiaban, cual una reja, las bocas, para impedir que los bostezos escaparan en tropel bullicioso.

Don Bruno, el tropero, que llevaba ya tres días de permanencia en la estancia, fué el primero en ponerse de pie, diciendo:

—Ya es hora de dir a estirar los güesos y darle un poco 'e gusto al ojo, que mañana hay qu'estar de punta al primer canto 'el gallo.

—¿De modo que ya nos deja?—preguntó por urbanidad el estanciero.

—A la juerza. Primero que, ya el incomodo es mucho, y dispués, agua que no corre se pudre.

Don Bruno salió en compañía de Niverio, a quien dijo cuando estuvieron solos:

—Yo no espero más; por cumplir la promesa que le hice a tu finao padre, he venido a buscarte ofreciéndote mi ayuda. No puedo esperar más: o venís mañana conmigo, o arreglate por tu cuenta. ¿Has entendido?

—Sí, padrino,—respondió el mozo.

—Güeno ¿vamos a dormir?

—Vaya diendo, ya lo sigo.

Cuando el tropero entró al cuarto de huéspedes, Niverio fué sigilosamente hacia el portón que cerraba el patio de la estancia.

Goyita lo esperaba impaciente.

—¡Cómo has tardado!—reprochó.

—Había que decidirse,—respondió con tristeza el mozo.

—¿Te vas?

—¡A la juerza! Tu tata se ha encaprichao en no dejarnos casar en antes no tenga yo un pasar... ¿Y cómo vi'a tenerlo con mi sueldo de pión?... Por más que economice, aunque me prive hasta 'e pitar, llegaría a viejo sin tener ande cairme muerto... ¡Sería lo mesmo que querer enllenar un barril de agua alzandolá del arroyo con las manos!... Y pa quedarme aquí y estarte viendo tuitos los días y codiciándote a tuitas horas, es más mejor que me largue a correr mundo...

Hubo un silencio; luego Goyita dijo con voz emocionada:

—Yo sé que voy a sufrir mucho con tu ausencia, que los días me van a parecer años y las noches siglos, pero tengo confianza en que vos sabrás conseguir ese pasar que tata exige... ¡Si tuviese la misma confianza en que no me has de olvidar!

—¿Podés dudar de mí?

—No quiero dudar!... Pero... ausencia causa olvido...

—¡Pa quien no sabe querer, pa quien no tiene tuita el alma ocupada por un solo cariño!—respondió el joven con vehemencia.

Y luego:

—¡Con tal que vos no dejés secar por falta 'e riego el clavel de nuestros amores!...

—Te podés ir tranquilo: tuitas las noches lo regaré con lágrimas, que no hay nada mejor pa conservar las plantas del cariño!...

A la madrugada siguiente Niverio partió, rumbo a lo desconocido y a lo incierto; y Goyita quedó triste, sombría y silenciosa como un pozo abandonado en cuyo brocal derruido las yerbas crecen y se entretejen, privando de aire y de luz a las aguas que dormitan en el fondo.

Transcurrió un año; varios años transcurrieron. De tiempo en tiempo los novios se cambiaban cartas rebosantes de cariño y de esperanza y de renovación de firmeza en el cumplimeinto de la fe jurada.

Los azares de la vida de tropero llevaron a Niverio lejos, muy lejos del pago natal, y eso unido a la existencia constantemente errante, hizo que la correspondencia se fuese espaciando de más en más.

Con ello y con la acción disolvente de los años, resultó que las cartas se tornaron cada vez más breves, menos sentidas, menos fervientes, cual si la tarea de escribirlas hubiese cesado de ser una cálida satisfacción para convertirse en el frío cumplimiento de un deber.

Seis años más tarde, cuando Niverio había logrado reunir un capitalito, resolvió el regreso. La decisión no fué por cierto espontánea. Aventuras amorosas,—pasajeras, es cierto, pero que a pesar de ello siempre alguna huella dejan,—fueron haciendo empalidecer la imagen de la consagrada.

Sin embargo, su lealtad y la esperanza de que, al volver a verla renacería íntegramente el amor de la infancia, lo decidieron a partir...

Desde el primer momento se encontraron recíprocamente extraños. El tiempo, que borra hasta las inscripciones esculpidas en el granito de las losas funerarias, había borrado también la simpatía que sus juventudes juzgaron inmutable y eterna.

¡Y para eso habían sacrificado seis años de existencia, regando con lágrimas una planta que tenía secas las raíces y cuyas hojas amarillentas perduraban aún por milagro!...

¿Era razonable sancionarlo sin remisión por el simple deseo de cumplir la palabra empeñada?

—Veo que ya no me querés de amor,—expresó Niverio.

—Igual veo yo en tí,—respondió Goyita.

—¿No sería mejor que nos contentáramos con ser güenos amiguitos?

—Me parece mejor. El tiempo borra.

—Por eso es güeno escrebir en pizarra los compromisos de amor!...

Dib. de Peláez.

Los animales que no duermen.—

Son muchos los seres de orden inferior que viven sin dormir.

Así lo hacen muchos insectos efímeros y supónese que los peces, generalmente, no disfrutan de sueño, aunque varias veces descansan periódicamente un par de horas cada vez.

Experimentos hechos demuestran que el salmón, los peces de color y otros varios, no duermen.

Los peces no tienen párpados como los mamíferos, y su cerebro es muy pequeño en comparación con su tamaño.

Los animales que no tienen verdadero cerebro no disfrutan de verdadero sueño, cuyo principal rasgo es la cesación de la actividad automática del cerebro.

Por otra parte, hay animales que duermen durante períodos de tiempo excesivos; por ejemplo, se ha visto a caracoles dormir cuatro años de un tirón.

Los nuevos antisépticos.—

Cada día progresa más este ramo de la ciencia, y de muy poco tiempo a esta parte, a la lista de antisépticos se han añadido los siguientes, que tienen propiedades muy extraordinarias:

El ortonitrofenol, el ortonitrocresol y el ortonitrotimol, sulfonatos de potasio y de mercurio, y a los cuales se ha dado el nombre genérico de egoles, diferenciándolos con las denominaciones particulares de fenegol, cresegol y timegol. Entre otras propiedades generales, los egoles tienen la particularidad de no ser tóxicos, condición importantísima, porque se necesitan nada menos que dos gramos por kilo de peso del animal para determinar en éste la muerte cuando se le introduce por la vía hipodérmica. Por la vía estomáquica son eméticos.

La eliminación de los egoles es rápida, porque los animales que reciben el doble de la dosis tóxica repartida en 20 días consecutivos, no sienten ninguna alteración de la salud y hasta engurdan exageradamente.

Por último, los egoles son bactericidas fuertes (tercera clase de Miquel), pues a la dosis de 4 gramos por 1,000, impiden en los medios de cultura toda proliferación bacteriana, y añadidos en la misma dosis a los caldos estériles mantienen la esterilización.

Desembarácese De Las Espinillas - Pronto

Usando Las Píldoras De Composición De Cal «Stuart». Pequeños Naturales Purificadores De La Sangre. Obran Como Por Encanto.

No se desespere si su cara está cubierta de espinillas o su cuerpo de manchas, lentejas u otras erupciones cutáneas. Tan solo use las píldoras de composición de cal "Stuart" y verá que pronto su tez quedará limpia.

El.—"Qué semblante tan lindo tiene Vd."

Ella.—"Se debe a la desaparición de las espinillas y lo he conseguido esto usando las píldoras de composición de cal "Stuart".

Las espinillas y toda otra clase de erupciones provienen de la sangre; ésta arroja las impurezas que contiene y así aparecen espinillas, manchas, etc. Purifíquese la sangre, prevéngase que el veneno se desarrolle en los tejidos de la sangre y las espinillas desaparecerán como un hecho mágico.

Las píldoras de composición de cal "Stuart" contienen en manera natural, el más eficaz purificador de la sangre—sulfato de cal.

Las píldoras de composición de cal "Stuart" se consiguen en todas farmacias y droguerías. Precio de venta, $ 2.50, más 30 ctvs. para franqueo al interior.

Depositarios Generales:
MENDEL y Cía. — Importadores
Belgrano 561. — Buenos Aires

En Montevideo:
MACEDONIO FERRARI
Juan C. Gómez 1513

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI
Benjamín Constant esq. Ayolas.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio" atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se inferponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones

Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

MALES LEVES.

De cada mil personas que se sienten indispuestas hay una, por lo regular, en peligro de muerte. Las primeras no se hallan tan enfermas que tengan que recurrir a la cama, ni siquiera para recostarse, pero sí lo bastante para no gozar de los placeres y comodidades de la vida, para hacer que el trabajo sea duro y lento, y para desear encontrarse bien de salud. Muchos de nosotros nos quejamos de alguna pequeña indisposición o tendencia a ella, de lo que hay que precaverse. Los hombres de vida sedentaria, así como las mujeres dedicadas a las labores del hogar son, sin duda, las personas que más sufren de estos males que vienen y van; males que se presentan con más frecuencia y duran más a medida que la edad avanza. Este es el tiempo en que se debe emplear la

PREPARACION
de WAMPOLE

que es el mejor amigo que se puede encontrar. Entre los descubrimientos medicinales de nuestra época, pocos lo igualan. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es un remedio de mérito indiscutible para la Anemia, Escrófula, Debilidad Nerviosa, Postración que sigue a las fiebres, Bronquitis y Afecciones Pulmonares. Es tan agradable al gusto como la miel y obra desde la primera dosis. El Dr. M. S. Foutel, de Buenos Aires, dice: "La Preparación de Wampole como tónico reconstituyente es de un valor inestimable. Desde hace muchos años he empleado esta magnífica preparación con éxito halagüeño en los niños débiles, escrofulosos y en general en las enfermedades consuntivas." Su uso en indisposiciones ligeras evitará enfermedades incurables. Una botella convence. De venta en las Droguerías y Boticas.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

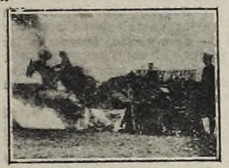
El fin de una ciudad. — Dera-Gadsi-Jan es oficialmente una capital de distrito de la provincia de Derayet, del Penyab (India inglesa), con 17.500 habitantes, pero no tardará mucho tiempo en dejar de existir, porque gradualmente le va comiendo el terreno el río Indo que se desliza a los pies de la población. De los estragos causados por las aguas del río da idea la fotografía que acompaña a estas líneas. Vense en ella una porción de casas medio derruídas cuyos ocupantes hubieron de abandonarlas al ver flaquear los cimientos por las filtraciones y los embates de las aguas. El gobierno colonial viene ocupándose de proporcionar albergue y medios de traslado a los habitantes pobres que se quedan sin hogar mientras se hacen las obras necesarias para contrarrestar los efectos destructores del río.

La ciudad india Dera-Gadsi-Jan.

Dera-Gadsi-Jan fué una de las principales ciudades del Damán. Su bazar contaba con unas 1.600 tiendas y era uno de los grandes mercados de la frontera y centro de considerable comercio de tránsito entre el Indostán y el Asia central.

* * *

El salto a caballo.—El salto a caballo es una proeza ecuestre algo más seria y difícil de lo que pudiera creer un profano en asuntos hípicos; la dificultad aumenta no sólo con la altura del obstáculo, sino con sus condiciones. Dado el terror que a todos los animales inspira el fuego, uno de los saltos más difíciles es el de un seto incendiado, y aunque no sea más que por eso, resulta interesante este grabado, que representa dicho ejercicio practicado por oficiales de un batallón de artillería inglesa en su campo de equitación de Boscombe.



Saltando un seto incendiado

* * *

La fotografía ortocromática.—Un ejemplo curioso de los grandes servicios que puede prestar esta clase de fotografía ha ocurrido en Francia.

Cuando la catástrofe de Bouzey, una casa de campo perteneciente a M. Arnould, fué arrastrada por las aguas ahogándose el dueño y destruyéndose la finca.

M. Arnould tenía un amigo a quien dejaba toda su fortuna, pero este amigo buscó en vano por todas partes el testamento. Ibase a entregar la fortuna a los herederos naturales del difunto, cuando el amigo recibió aviso de que entre los escombros de la quinta habían sido descubiertos fragmentos de papel enrollados y medio podridos por el cieno. Recogidos, lavados y ordenados lo mejor posible, se hicieron fotografías de ellos, pero sin resultado.

Entonces, un fabricante de aparatos de precisión, de Nancy, empleó las placas ortocromáticas sabiendo que éstas reproducen mejor que las ordinarias todos los colores menos el azul y el violado. En efecto, la placa ortocromática dió una fotgrafía perfecta de lo escrito en aquellos papeles y que no se podía distinguir a primera vista; ampliada, sirvió de prueba tan concluyente ante el tribunal, que éste entregó la herencia al amigo del difunto, convencido de que aquél era el legítimo testamento.

* * *

La pesca con cometa y telarañas.—Los habitantes de las islas Salomón tienen un modo original de pescar. No usan caña que suspenda el anzuelo; para tenerlo en suspensión acuden a los buenos oficios de una minúscula cometa, y el cebo que los indígenas emplean consiste en telarañas.

Pescando con telarañas. en las islas Salomón.

La cometa se hace con hojas de palma cuidadosamente cosidas unas a otras; su cordel, como el de las cometas ordinarias, termina en la mano del pescador, y otro cordel pendiente del barrilete, va a parar al agua, y el anzuelo se cubre de telas de araña. Resulta, pues, que el cebo arrastra y se mueve a impulsos de los continuos movimientos que la cometa le produce; las pesquerías se desarrollan por lo general en lagunas formadas por arrecifes de corales.

* * *

El origen del jabón. — El uso del jabón para la limpieza no es muy antiguo. En principio no era más que una especie de cosmético para unir el cabello y dar lustre al rostro; pero en cuanto se advirtieron sus excelentes propiedades para la limpieza, se extendió rápidamente su uso. En Italia se montaron varias fábricas, especialmente en el pueblecito marítimo cerca a Génova, llamado Savona, del cual tomó el nombre de "savon", que aún conserva en Francia.

Casi en seguida empezó a fabricarse en España y en Francia, donde adquirieron gran fama, y aún la conservan, los jabones de Marsella.

El pez más fácil de criar.—Los gastrónomos aficionados a los peces de río, pueden ya contar con un nuevo plato dentro de su género favorito: el pez gato. De algún tiempo a esta parte, la carne de este pez, muy apreciada ya en América, va tomando carta de naturaleza en Europa; se dice que tiene un gusto parecido al de la anguila, pero que es más fina y digestiva.

Un pez gato.

Así se comprende que muchos piscicultores vengan propagando desde hace pocos años los peces gatos.

El pez gato, del que en Europa se conocen dos especies, tiene la ventaja de que su cría no exige grandes cuidados; vive lo mismo en las aguas agitadas que en los lagos tranquilos, en los pantanos como en los estanques y en los canales, y hasta en los ríos contaminados por los desechos de las fábricas.

Habita siempre los parajes donde se le abandona, en los cuales hace su nido, y es además muy prolífico; tres parejas pueden dar en un solo año 4.000 crías. Por añadidura, no es un pez peligroso para sus compañeros de estanque. Sólo en caso de necesidad, y a falta de alimento mejor, se come alguna carpa chiquita o devora la freza de otros peces.

Conviene advertir, para evitar equivocaciones desagradables, que el pez gato se confunde fácilmente con el siluro, pez voracísimo, frecuente en algunos ríos de Europa, cuya presencia en un estanque significaría la muerte de toda su población acuática. Para distinguirlos basta fijarse en que los peces gatos tienen siempre alrededor de la boca ocho largos bigotes o apéndices filamentosos, y nunca pesan arriba de dos kilos, mientras que el siluro tiene sólo cuatro bigotes y es por su tamaño un verdadero monstruo, que puede pesar hasta 250 kilos.

* * *

Un obrero neoyorquino izado a su puesto en un "sky-scraper" en construcción.

Ascensores que no son para todos.—Los obreros que trabajan en los rascacielos de Nueva York, tienen que realizar verdaderas proezas en punto a agilidad, sangre fría y pulso.

Se arman las casas en cuestión sobre un esqueleto metálico que los herreros deben ajustar y remachar en forma conveniente, usando para ello de un sistema que el adjunto grabado reproduce de gráfica manera.

La misma grúa, el mismo aparejo con guarnes de cadena que sirve para izar los materiales, se utilizan también para que los obreros lleguen al sitio en que han de realizar su trabajo: el operario afirma los pies en los garfios que terminan el aparejo, se agarra con las manos a la cadena y allá va por los aires, hasta que otro aparejo auxiliar (aparejo de cuerda amarrado en la cintura) le lleva al lugar elegido.

* * *

El primer reloj de torre.—Es muy general la creencia de que el primer reloj de torre que ha existido en el mundo fué el del municipio de París, que se puso por orden de Carlos V de Francia, el cual lo había mandado construir a un artífice alemán llamado Henri de Vic, quien acabó su trabajo el año 1370.

Pocos años después, un normando, Jean de Felanis, construyó otro reloj de esta clase que fué montado en Ruan y que adquirió mucha fama porque sus campanas daban los cuartos.

* * *

Educación ambidextra. — Los fisiólogos vienen afirmando desde hace siglos que no hay razón para que la mano y el brazo izquierdos sean inferiores a los derechos.

En las artes se pone con frecuencia de manifiesto la utilidad de usar ambas manos. El músico instrumentalista, el operador quirúrgico, el tallista y multitud más, hasta completar 240 artes y oficios, tienen que ser ambidextros si quieren hacer obras perfectas y ganar tiempo.

Desde hace algún tiempo, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, se ha empezado a hacer a las alumnas y a los alumnos ambidextros en este ejercicio manual, y los resultados son maravillosos, principalmente en las artes del dibujo ornamental. Por ejemplo, rara vez se hace un círculo perfecto con la mano derecha; en cambio, se ha observado que si se traza la mitad de él con la mano derecha y la otra mitad con la mano izquierda, cosa que puede hacerse simultáneamente con un poco de práctica, el círculo saldrá trazado como con compás. Lo mismo ocurre con la mayor parte de las formas geométricas.

Un dibujo trazado con ambas manos.

Viendo el dibujo trazado por ambidextros, no se puede menos de admirar la gracia de las curvas y la firmeza de las líneas con que están hechos.

Enfermedades de la guerra.—En la Academia de Medicina de París, el doctor Weckers, médico del ejército belga, ha referido un hecho bastante singular, que, al parecer, no ha sido observado en las guerras precedentes: es la ceguera nocturna, la hemeralopia de que se quejan ciertos soldados.

Mientras que durante el día su visión es buena, al anochecer y, sobre todo, por la noche, son ciegos, hasta el punto de estar completamente desorientados; no consiguen orientarse más que a costa de grandes dificultades, tropiezan con los objetos que hallan al paso, caen en los hoyos y son incapaces completamente de seguir su camino, si no es con la ayuda de sus camaradas; algunos han tenido que permanecer a veces largo tiempo en el mismo sitio, por no atreverse a andar sin compañía. Tales hombres, aun siendo valientes, temen grandemente estar en puesto avanzado como centinela, a causa de la responsabilidad que contraen ante sus jefes y sus compañeros de armas, puesto que se ven incapaces de prevenir la aproximación de un peligro. Si son conductores de vehículos, de noche son incapaces de guiar sus caballerías.

El síntoma de que se trata es frecuente. En una estadística de 3.977 enfermos de la vista procedentes del frente, 409, es decir, el 10 por 100, presentaban síntomas muy marcados de hemeralopía, siendo en todos ellos normal el fondo del ojo.

La causa principal de la ceguera nocturna es el agotamiento nervioso, la fatiga excesiva, la falta de sueño, etcétera, causas todas que se hallan reunidas con exceso en los sujetos que nos ocupan.

Una forma clínica de hemeralopía que es bien conocida es la que se observa, en forma epidémica, en ciertas colectividades, a consecuencia de una alimentación insuficiente o defectuosa; por ejemplo, en las penitenciarías, en los navíos, en las casas de expósitos, etcétera. Durante las siete semanas de ayuno que preceden a las fiestas de Pascua, en Rusia, sobrevienen gran número de casos de hemeralopía. Pero en los soldados de que tratamos no puede atribuirse la hemeralopía a la deficiencia de la alimentación.

Tales enfermos se mejoran cuidando de su estado general y proporcionándoles descanso. También ayuda visiblemente a mejorarles el uso de lentes ahumados, siendo asimismo de utilidad el hacerles llevar lentes en relación con las alteraciones (presbicia, miopía, astigmatismo) que su vista puede presentar.

* * *

El invento español de los blindajes. — En el Museo Naval de Madrid hay un curioso cuadro que figura en el catálogo con la descripción siguiente:

La barcaza "Espín".

"Cuadro con el diseño de la barcaza "Espín", forrada de hierra, inventada y diseñada en 1727 por D. Juan de Ochoa, Oficial de la Marina española, en la cual se reunían todas las circunstancias de la batería flotante de Mr. D'Arzon, Ingeniero francés, empleado en el sitio de Gibraltar en 1780, y de los blindajes o corazas navales de Napoleón III.

"Al pie de este cuadro está colocada la carta misiva y anunciadora del propio diseño, escrita al marqués Scotty, para que por tal conducto supiese de la obra el Sr. D. Felipe V. Ofrecido por D. José Ferrer de Couto al Excmo. Sr. Ministro de Marina, quien la remitió a este Museo."

Este documento es muy interesante, porque prueba que la genuina y primera idea que se tuvo de las baterías flotantes, de las que luego se derivaron los temibles monitores, fué nacida en España antes que en ninguna otra parte.

* * *

El museo del palacio del duque de Orleans.

Los trofeos de caza del duque de Orleans. —El palacio de Wood Norton, residencia del duque de Orleans en Inglaterra, es una verdadera morada regia, digna de un descendiente de San Luis. Todos sus salones son magníficos, pero ninguno es tan interesante como el que sirve de museo, donde se hallan reunidos los trofeos de caza del duque, verdadero Nimrod que con el rifle en la mano ha recorrido las selvas y las montañas de las cinco partes del mundo.

Hállase en tan rica galería representada la fauna de los más distintos y remotos países. Algunos ejemplares son verdaderamente notables, entre ellos una cabeza de antílope berrendo, de América, con cuernos de cerca de medio metro de largo; otra de cabra de las montañas rocosas, especie sumamente rara, y otra de "gerenuk", especie de antílope con cuello de jirafa, que se considera como el "record" de su especie, es decir, como el ejemplar que tiene la cornamenta más desarrollada. La cabeza de elefante que aparece en el fondo del grabado, en medio del muro, pertenece a una especie nueva de estos proboscídeos, descubierta por el duque en el Somal, y llamada por los naturalistas "Elephas Orleansi". El otro elefante, que se ve en la vitrina del primer término, con un tigre encima, es el elefante que montaba el duque en sus cacerías en la India. El tigre, un ejemplar de gran tamaño, es uno que en cierta ocasión saltó al "howdá" del augusto cazador, y que éste pudo atravesar de un balazo, en el instante en que ya casi se hallaba entre sus garras.

Manuel Benavente

Los poetas jóvenes en el Uruguay

Manuel Benavente

por Arturo E. AGUIRRE

He aquí un joven poeta que teniendo motivos más que suficientes para verter en sus estrofas un amargo y doloroso pesimismo, prefiere cultivar el carácter sobreponiéndose a los reveses del destino, y cantar los halagos de esa vida que no tuvo para él ni caricias de raso, ni besos de amor.

Y, precisamente, porque conoció de cerca esa tragedia de la vida cuando faltan los halagos de la fortuna; porque sufrió, gustando las caricias de esa cruel emoción, es que llegó a olvidarse de su propia amargura, para luchar en pro de un devenir más risueño para la humanidad, a quien agobia el peso de tantas injusticias, y hasta de los propios vicios y errores.

Su musa es una aldeana sencilla, a quien sugestionan las lecturas que le pintan las maravillas de quiméricos países existentes más allá de los límites de su aldea y en donde ella cree que su generoso corazón podrá abrirse como una suprema consolación sobre la frente de los que sufren. En su ingenuidad, se imagina que allí, en aquellos ambientes llenos de esplendor y de luz, donde el lujo es un escarnio sangriento a la miseria y donde el vicio y el dolor tienen manifestaciones más intensas y amargas, podrá hacer fructificar más fácilmente sus generosas ideas de solidaridad social; podrá esparcir su bondad como un rocío bienhechor, sobre las conciencias egoístas.

Llega a Montevideo y allí sufre su primera desilusión: ella la soñaba grande, luminosa y futura; abierta a las manifestaciones del arte y la belleza, y apenas si encontró—en medio a ese egoísmo que se mostró indiferente al hombre y al dolor del poeta—un dulce consuelo "en las estrofas del malogrado poeta Julio Herrera y Reyssig."

Cruza el estuario y llega a Buenos Aires. Allí tampoco su lirismo encuentra eco; y en vano peregrina por las redacciones de diarios y revistas ofreciendo la miel de sus versos a cambio de un pedazo de pan.

Después, vuelve a sus lares, con mucha amargura en el alma y no pocas privaciones físicas. Ha recogido la experiencia que le brindaron los hombres y la vida; por eso, prefiere la vida sencilla de su aldea y aceptar lo único que le brinda la vida para ganar mezquinamente el pan; un sueldo miserable de oficial peluquero, y seguir esas peregrinaciones a través de las grandes capitales, en alas de su imaginación, soñando sus virtudes y cerrando sus ojos a las fealdades de su crudo materialismo.

Después, pulsa la cuerda épica y canta "La Epopeya de América" en vigorosas estrofas, desordenadas quizá, pero rebosantes de emoción; a la mañana, al jardín en sombras y sobre todo a la vida, que parece empeñada en malograr la cosecha lírica del soñador bondadoso y sutil.

Su producción es vastísima, pero no ha publicado sino "El jardín de la Vida". Inéditas tiene: "Poemas Solariegos", "Rosas de Bohemia", "Vaso de Oriente", poesías; y "La tristeza de Vivir", prosa, conjuntamente con dos obras teatrales que se representarán algún día, cuando los empresarios tengan una visión más clara de la belleza, y se dejen influenciar menos por el halago de las ganancias materiales.

En su primer libro figura un bello soneto a Buenos Aires; pero admiramos especialmente su poema intitulado "La Epopeya de América", porque en él puede apreciarse mejor el vigor y la sana inspiración del poeta.

Dónde están las estrellas.—

El célebre astrónomo Sir Robert Ball, en una conferencia dada recientemente, ha explicado gráficamente las distancias a que las estrellas están de la tierra.

Todo el mundo sabe la rapidez con que viaja el telégrafo, que es tanta que, si los hilos fueran conductores perfectos, un signo telegráfico podría dar la vuelta al mundo en sólo un segundo.

"Supongamos—decía el sabio inglés—que queremos enviar un telegrama a la luna; esto ocuparía poco más de un segundo, porque la luna está bien cerca de nosotros. Al sol tardaría unos ocho minutos.

Pero a la más próxima de las estrellas no sería cuestión de segundos, ni de minutos, ni de días, ni de semanas, ni aun de meses.

Si cuando se dió la batalla de Waterloo se hubiese enviado a la estrella más cercana un relato del combate, el telegrama estaría llegando ahora. Hay estrellas mucho más distantes. Las hay que aun cuando se les hubiera telegrafiado el suceso, no sabrían todavía la invasión de Inglaterra por los normandos; y otras más lejanas todavía que desconocerían a estas fechas el nacimiento del Mesías, porque el despacho, comunicándoles la noticia estaría en camino.

Multipliquense por diez estas distancias y todavía no se llegará a las estrellas más remotas.

* * * Los experimentos de Mosso demuestran que el cansancio envenena la sangre. Si la sangre de un animal cansado se inyecta en otro, presenta éste todos los síntomas del cansancio.

NOVEDADES PARA NIÑOS

GRAN rebaja de precios en todos los departamentos de nuestra casa.

1—**TRAJE** de saco completo, en brin decatizado, color unido, para niños:

De 15 y 16 años, a $ **16.—**
De 13 y 14 años, a „ **14.—**
De 11 y 12 años, a „ **12.—**
De 9 y 10 años, a. „ **10.—**

2—**TRAJE** de blusa rusa, en galatea, de calidad superior, con cuellos y puños de color unido, para niños:

De 9 y 10 años, a. . $ **5.—**
De 7 y 8 años, a. . „ **4.50**
De 5 y 6 años, a. . „ **4.—**
De 3 y 4 años, a. . „ **3.50**

1 2 3 4

TRAJES DE CALIDAD NO SUPERADA

3—**TRAJE** de brin color unido, para niños:

De 9 y 10 años, a. . $ **6.50**
De 7 y 8 años, a. . „ **6.—**
De 5 y 6 años, a. . „ **5.50**
De 3 y 4 años, a. . „ **5.—**

4—**COMBINACION** de oxford rayado, en colores varios, para niños:

De 6 y 7 años, a. . $ **2.80**
De 4 y 5 años, a. . „ **2.60**
De 2 y 3 años, a. . „ **2.40**

Pidan Catálogo. Se remite gratis y franco de porte al interior de la República.

SOMBRERO marinero de paja, calidad superior, a $ **3.25**

ZABALA

BARTOLOMÉ MITRE y ESMERALDA

SOMBRERO marinero de paja, calidad extra, a $ **4.90**

Un modelo de caseros

por Melitón GONZÁLEZ

(Para "El Hogar")

Las exigencias del inquilino y la tacañería del propietario suelen estar en pugna constante y desarrollar entre ambos animosidad y antipatía, y, como somos más los inquilinos que los propietarios, hemos creado a éstos una atmósfera de cutrería y de ruindad, tan grande, que, si al otro mundo llega, ningún casero se librará de habérselas con Perogotero.

—Hago excepción de mi casero don Benigno Bonafé, propietario de la casa en que yo habito; casa de cuatro pisos, además del entresuelo, y de ella, el propietario se reserva todo el piso principal. Los demás pisos tienen viviendas "derecha" e "izquierda". Somos, pues, ocho inquilinos que pagamos religiosamente.

Hace poco más de un mes, subió a visitarme don Benigno, muy amable y afectuoso, como de costumbre.

—He subido—me dijo—para rogarle que esta noche, a las nueve, tenga usted la bondad de bajar a mi habitación, para un asunto que le interesa muy directamente. El mismo ruego acabo de hacer a los demás inquilinos.

—¿Puedo saber de qué se trata?

—Perdóneme la reserva. El asunto es algo complejo y largo de explicar y, además, deseo tener el gusto de sorprenderles con algo que me agradecerán seguramente.

—No faltaré.

A la hora indicada nos encontrábamos los ocho vecinos—ocho jefes de familia—en el confortable despacho de don Benigno, que se expresó en esta forma:

—Señores: yo no soy uno de esos caseros tiranos y esquilmadores de sus inquilinos. Yo entiendo que el propietario de una casa está obligado a ejercer sobre sus arrendatarios una acción protectora, constituyéndose en una especie de patriarca dentro de la periferia o jurisdicción de su casa; y yo, como dueño de ésta, y persona de más edad y experiencia que cualquiera de ustedes, faltaría a mis creencias si no les congregase para aconsejarles cuanto se me ocurre a fin de conjurar, en parte, la tormentosa situación por la que atravesamos. Me refiero a la carestía de las subsistencias, a la que nos ha traído, no tanto las salpicaduras de la guerra europea, como la creciente e insaciable codicia de acaparadores y tenderos, contra la cual debemos apresternos a la defensa, y, para ello, yo les proporcionaré a ustedes armas. El mantenimiento de nuestras familias se ha hecho difícil en extremo, y a él debemos atender preferentemente; por lo tanto, yo les aconsejo que prescindan de llevarlas a espectáculos públicos de pago; mas, como éstos son necesarios para solaz y esparcimiento del ánimo, yo les invito a que todas las noches bajen con sus familias a mi tertulia, de ocho a once, y en ella lo pasarán divertidos, pues tengo magnífico piano, dos hijas que tocan y cantan, gramófono con discos impresionados por todas las celebridades mundiales, estereóscopo de pedestal, en cuyas vistas recorrerán ustedes el mundo entero y bastantes distracciones más, sin contar las muchas anécdotas e historietas que yo puedo referirles de mi aventurera juventud. Con esto, no sólo se ahorrarán el importe de los espectáculos, sino, también, tres horas de luz en sus domicilios. No compren periódicos; los de Madrid llegan a esta población al anochecer; yo recibo los tres mejores, que leeré en alta voz y comentaremos todos. Otras muchas economías pueden ustedes practicar, y aunque sean de poca monta, conviene hacerlas para que sean castigados los vendedores codiciosos, y vean que, contra su codicia, estamos ojo avizor.

Tocó el timbre, y apareció una de las hijas de don Benigno, elegante y hermosa señorita, con un valioso servicio de bandeja y tazas de plata que dejó sobre la mesa.

—Antes de continuar—siguió don Benigno—hagan el favor de probar este café y de darme opinión acerca de él; es del que tomamos mi familia y yo.

Todos catamos unos sorbos, y diputamos que era sabroso y de primera, aunque, a decir verdad, a mí me supo algo a café recalentado; pero café, al fin.

—Pues, bien, señores—dijo el dueño de la casa, con semblante de gran satisfacción—esto no es café; esto se ha hecho con habas muy tostadas, casi quemadas, y molidas. El café, hoy, nos lo cobran a siete pesetas el kilo, y no es de lo mejor; vean cómo puede substituirse con gran economía; y lo mismo puede hacerse con bellotas, cebada o cacahué, y aun puede mejorarse con azúcar quemada, si la achicoria no os place. Y tengan entendido que esto os han servido como café en muchos establecimientos, y, aún, mendrugos de pan quemado.

Los sobres de cartas, que antes costaban una peseta el ciento, hoy han doblado de precio, y se anuncia un próximo aumento. Contra esto recomiendo el uso de la tarjeta postal a todo arreo, y cuando el sobre sea indispensable, poned a la carta dos fajas de papel, aunque sea de periódico, una a lo largo, otra a lo ancho, pegadas entre sí con un poco de goma arábiga, y encima pegaréis un rectangulillo de papel blanco con la dirección. Frasco de goma, no compren; también los han encarecido; les bastará procurarse diez céntimos de goma en polvo que desleiréis en agua templada y en ella echaréis unas gotas de zumo de limón, con lo cual no se corrompe y puede conservarse indefinidamente.

No despreciéis el pan sobrante de días anteriores porque esté seco; córtenlo a rebanadas, humedézcanlo en agua y leche a partes iguales; métanlo un rato en el horno, y tendrán un pan más exquisito que el traído recientemente por el panadero.

Levántense a primo día; trabajen con luz natural y eviten la artificial cuanto sea posible.

Apuren los lápices con portalápices, y cuiden de no romper la punta al afilarlos; con el cortaplumas, pondréis la mina a la vista y la punta, propiamente dicha, la afilaréis en un trozo de papel de lija que se tiene pegado a una tableta, o en el raspador de una caja de fósforos, que para esto debéis conservar.

Cuidad de lavar con agua y secar con trapo las puntas de la pluma para que no se exiden, y haced que las mujeres de nuestra casa escriban con pluma distinta.

. . . . . .

Así continuó largo espacio don Benigno, aconsejándonos minucias de economía doméstica, y, tanto por nuestro bienestar, mostróse preocupado que nos dijo que estaba estudiando la manera de establecer, en los bajos de la casa, una cocina general para todos; medio muy práctico de obtener gran economía de combustible.

En verdad que don Benigno Bonafé era digno de ostentar su nombre y su apellido.

Después de deshacernos en frases de agradecimiento, nos despedimos, ofreciendo seguir sus consejos.

Yo mismo expliqué a la cocinera cómo debía hacer el café en lo sucesivo: en una sartén—a falta de tostador—echaría un puñado de bellotas y otro de habas, mondadas; las rociaría con un poco de azúcar y las pondría al fuego, cuidando de revolverlas continuamente; cuando aquellas legumbres tomasen el color del café tostado, las retiraría del fuego, las molería y pondría en la maquinilla de hacer café.

Como, de todo esto, le encarecí la mayor reserva para que lo hiciera a hurto de mi familia, cuando ésta se desayunó con lo que creía café con leche, no se dió cata de la falsificación hasta que yo se la descubrí. Lo mismo hicieron los demás vecinos, a fin de evitar prejuicios, y quedó aceptado, en toda la casa, este que pudiéramos llamar "café de guerra" y con el que cada familia venía a economizar unas veinte pesetas mensuales.

A las nueve de la noche, las ocho familias, con puntualidad militar, nos reuníamos en la vivienda de don Benigno. Durante este tiempo se cerraba la puerta de la calle y apagaban las luces de la escalera; otra economía, y no era la única: uno de los focos de luz eléctrica de la calle, estaba casi tocando a uno de los balcones de la sala de don Benigno, y esta pieza resultaba iluminada "a giorno" y gratis.

Se pasaba agradablemente en aquella tertu-

(Continúa en la siguiente página.)

"Un modelo de caseros". — Final

lia con lo que don Benigno nos ofreció y con algunos entretenimientos más aportados por los vecinos. Se cantó y bailó; se hicieron colmos, parecidos y diferenciados, cuanto peores, más celebrados.

Recuerdo el mejor:

—¿En qué se diferencia un toro muy bravo de un toro muy manso?

—En que el toro muy bravo, embiste, y el toro muy manso, embisté.

Una noche, Narcisa, una de las hijas de don Benigno, sacó su álbum para leernos lo que en él acababan de escribir Juanito Ortiz Olveira, poeta serio, y Ricardito Alloza, poeta humorista; dos jóvenes concurrentes a la tertulia. El primero era un especialista en atardeceres, ocasos y crepúsculos, y había escrito uno que empezaba:

"El río arrastra el cadáver de la
[tarde
hacia el mar."

El humorista había dejado esta pirueta de saltimbanqui:

"Me gusta tanto Narcisa,
"la quiero con tanto afán,
"que se me olvida hasta el pan
"la bendición y la misa.
"¡Ay, qué risa!"

Y ya emprendido el camino de la perversidad, rara era la noche en que uno de ambos malhechores no nos colocaba alguna de sus indisposiciones. Pero, la lectura de una, pudo motivar un serio disgusto: Frente de nuestra casa habitaba una señorita llamada O., tipo un tanto estrafalario a fuerza de pretender ser elegante; súpose en la tertulia que el joven poeta Ortiz Olveira había dirigido una apasionada carta de declaración a O., y que ésta le había correspondido con un par de calabazas del 42. El poeta festivo aprovechó el asunto y nos recitó esta improvisación:

Con "b" se escribe "Benito",
con "g" se escribe "Godó",
con "p" se escribe "Pepito",
y, "Ortiz y Olveira", con "o".

Gran risada, escepto el aludido que, malhumorado, a poco de leída la redondilla, se despidió seguramente, con el propósito de pedir a Alloza una satisfacción; pero, el previsor don Benigno, al siguiente día, muy temprano, subió a ver al poeta festivo, y a rogarle, en obsequio a la buena armonía reinante entre los vecinos, que, motu proprio, y en un arranque de nobleza y caballerosidad, pasase a ver a Juanito Ortiz, a pedirle que le dispensase la broma; que en ella no viese intención de ofensa, sino un exceso de confianza y buena amistad, etc., etc. Así se hizo, y la tormenta quedó conjurada, con gran contento de todos, gracias al patriarca don Benigno. Nuestro patriarca; así le llamábamos todos los inquilinos.

Seis semanas llevábamos atenidos a los consejos de don Benigno, cuando, una noche, en la tertulia, sacóse la conversación de la cantidad que cada familia economizaba al mes desde que los seguía, y convinimos en que la economía mensual oscilaba entre cuarenta y cincuenta pesetas por familia.

—De donde se deduce—dijo don Benigno—que he tenido la satisfacción de proporcionar a cada inquilino cuarenta y cinco pesetas mensuales, término medio.

Le inundamos en frases de agradecimiento, mientras él, ensimismado en su buena obra, repetía:

—¡Cuarenta y cinco pesetas mensuales! ¡Qué éxito! ¡Qué satisfacción! ¡Cuarenta y cinco pesetas!

Al día siguiente fuí a visitar a los vecinos; a explorar su voluntad para demostrarle nuestro reconocimiento. A ello les encontré propicios; pero, dado el altruísmo de nuestro patriarca, no había qué pensar en regalarle objeto alguno valioso, y, convinimos en un pergamino orlado, con dedicatoria en verso escrita por el poeta serio y firmada por todos.

Compré el pergamino y en él pinté una orla gótica en oro y colores rutilantes.

El poeta serio compuso una infamia que empezaba:

"Loor a don Benigno Bonafé
que cubre al vecindario con su
[manto..."

No llegué a escribir la dedicatoria en el pergamino, porque se me presentó el administrador de la casa a notificarme que don Benigno, "en vista de las circunstancias", había determinado aumentar en "cuarenta y cinco" pesetas el alquiler mensual a cada vecino.

Habíamos economizado para él.

Zaragoza, diciembre de 1917.

Dibs. de Lanteri.

Cifras curiosas.—

Los más recientes cálculos de los sabios valúan en 200 millones el número de células del cerebro humano.

Según el último censo efectuado en Holanda subsisten aún en ese país 10.200 molinos de viento.

La montaña más alta del globo mide 8.840 metros y la mayor profundidad submarina 9.636, de donde resulta que el desnivel máximo del suelo de la tierra es de 18 kilómetros y medio.

La reproducción de los dibujos y los rayos X.—

La última aplicación industrial de los rayos X es el nuevo sistema para obtener, por medio de ellos, un número considerable de copias de un dibujo o de un escrito.

El invento está basado en la propiedad que tienen los rayos X de propagarse en línea recta.

Se toma una hoja de papel o de cualquiera otra substancia pelicular y se trazan sobre ella los caracteres o los dibujos de los cuales se quiere obtener muchas copias. La tinta que se emplea y la substancia de la negativa tienen que ser de tal naturaleza que resulten opacas a los rayos. Debajo de la hoja dibujada o escrita se ponen otras sensibilizadas para las copias, y el cuaderno que así se forma se somete a la radiación de la ampolla eléctrica.

Variando la naturaleza de la tinta y de las películas, así como de la disolución sensibilizadora, se obtienen, al virar, pruebas con trazos negros o de color sobre fondo blanco, o con trazos blancos sobre fondos de distintos colores.

El sistema es práctico cuando no se trata de un número exagerado de reproducciones, porque si bien los rayos X se propagan en línea recta, no emanan todos de un mismo punto matemático, y los límites del cono de acción de los rayos químicos no están perfectamente definidos; así es que si el cuaderno de papel sensibilizado que se coloca debajo de la negativa es demasiado grueso, las pruebas más apartadas de la ampolla pueden salir indecisas.

"Cronos", por Victorina MALHARRO

Una de las mayores incongruencias que en mi infancia advertía yo en los adultos eran las alabanzas a esa edad que en mi criterio de chica eran del todo injustas.

A veces, con otra compañerita de mis años y mis pareceres, comentábamos a nuestra manera lo que podría haber sido la infancia de aquellos a quienes oíamos decir:— ¡Dichosa edad! ¡Quién pudiera conservarse en ella siempre!

—¿Por qué crecerán?—decían los nuestros.—Si pudiésemos dejarlos para siempre así!

A nosotras se nos ocurría que el deseo de nuestros parientes no tenía otro fundamento que el ser los chicos más manejables que los hermanos mayores y más accesibles a esos argumentos que por pudor abandonan las mamás cuando la indumentaria del hijo va haciéndose de piezas más complicadas para aplicarlos con éxito.

En cuanto a los otros, pasábamos los ratos cavilando por qué desearían volver a ser chicos.

—Los padres de ese habrán sido muy ricos y le comprarían todos los juguetes que se le antojaban.

—Le dejarían comer todo el azúcar que quisiera.

—No le habrán quitado nunca el postre.

—No le habrán dado nunca unas palmadas en ninguna parte.

—No tendría hermanos mayores. Sería el mayor él y así habrá podido retar a los hermanitos y a él no lo retaría nadie.

Algunas lloviznas, lluvias y aguaceros se han descolgado desde aquellos diálogos que constituían en las dos interlocutoras una preocupación verdaderamente seria y lo que es una de ellas no ha dado después de mujer con el "quid" que buscaba la chiquilla.

¡Pobres niños! Su vida, su destino, es un interrogante que quienes aman la niñez no pueden contemplar sin miedo y sin pena.

Mañana, como hoy y como ayer, habrá héroes y sabios y justos; y cobardes y necios y perversos; habrá víctimas y victimarios. Habrá seres desgraciados que parecerán tener por misión en su paso por el mundo sufrir por sí y por los otros; otros seres habrá—más desgraciados tal vez—o cuyo paso surgirá el sufrimiento para todos los que tengan la desdicha de encontrarlos en su camino.

¿Qué le espera al niño cuya suerte hay inconscientes que la envidian?

Claro es que estos pensamientos son de la mujer sin haber sido nunca de la chiquilla; pero los de la chiquilla acompañan a las anteriores reflexiones y las refuerzan.

Cuando uno es chico, decíamos, cualquier grande lo "recta" y uno tiene que callarse si uno está lejos de la mamá o de los hermanos mayores, los otros muchachos hasta le pegan. Cualquier viejo majadero se le queja a la mamá del chico y la mamá no le cree nunca al chico sus disculpas; los grandes hablan y los chicos tienen que estarse callados aunque aquéllos hablen mal de éstos.

Un chico le dice una cosa cualquiera a una visita importuna y lo castigan por atrevido; los grandes dicen cosas peores y se las alaban como franquezas, cuando no se las festejan como gracias.

Los grandes dicen de las comidas que son agradables y se les hace repetir. Los pobres chicos, si aventuran media palabra, corren el peligro de quedarse sin el bocado que más les gusta.

Si el chico dice una mentira, todos se asustan. Los grandes las dicen en cantidades y ¡pobre del chico si se atreviera a manifestar asombro!

Ser chico no es ninguna ganga—pensaba entonces y pienso ahora aunque con mucho más motivo, pues entonces yo no sabía de otros chicos que los criados por sus propias familias en medio del amor y del celo previsores. No sabía de niños cuyas frentes nadie besa, cuyos sueños nadie vela; cuyos sufrimientos a nadie duelen; sobre cuyos corazones nadie vigila y cuyas inteligencias se abren como las flores de la sierra sin que nadie se entere de que allí va a brotar un rayo más de la luz divina.

Si hubiésemos sabido eso, las chicas que nos creíamos que la mayor pena de un niño era el negarle un juguete o guardar muy alto el azucarero, hubiésemos odiado con el odio santo de la justicia instintiva contra la maldad que podría evitarse y no se evita por indiferencia, egoísmo o pereza, a los adultos que envidiaban a los niños, pudiendo y debiendo compadecerlos.

Más adelante, cuando al apuntarse en la niña la mujer, se alargaba la pollera (pues la moda de andar viejas y chicas con la pollera un centímetro abajo de la rodilla es del todo nueva, como que ha coincidido con la locura de la guerra), volvimos a oir las mismas añoranzas.

¡Los quince años! Lo que los añoraban todos: hombres y mujeres.

Tampoco entonces le saboreábamos a la decantada edad el gusto divino que le atribuían los demás.

—¡No saben la felicidad que tienen!—nos decían las personas a las que les hablábamos con el más olímpico desprecio de nuestros tres escasos lustros. Si lo supieran querrían detener el tiempo en ellos.

No queríamos, no, repetir el milagro de Josué. Ni lo querría ahora si volviese.

Cuando pienso en mis quince años me veo como ratón en el queso, entre un alto de libros de un lado, unos cuadernos del otro; al frente una cantidad de ilustraciones para la clase práctica y esparcidos aquí y allí un dibujo geométrico esperando ser sombreado con tinta de China; un rollo de papel "Canson" para un mapa que debía copiar de otros que ahora resulta que estaban pésimamente mal hechos; un bastidor de "filet" o un rollo para guipur a fin de que también las labores hicieran juego con tanto conocimiento inútil de que nos atiborraban unos libros muy grandes y muy caros que entendíamos muy poco, aunque no tan poco como a algunos de los profesores de las mismas materias a que pertenecían los libros.

Profesores, libros y apuntes se repartían los seis días hábiles de la semana. El domingo, el día del Señor, el día oficial del descanso era para el guipur, el filet o cosa análoga; el corte de unos corpiños que más merecían ser chalecos de fuerza para ponérselos a quienes nos hacían destrozar telas con unos métodos de corte imposibles; un trabajo manual costoso, feo e inútil del que ya he hablado alguna vez y un dibujo geométrico de las mismas condiciones del trabajo manual y, para distracción, juntar el material enseñante e ilustrativo de la clase práctica de la semana siguiente a la del aprovechado domingo.

Y a un lado de todo ese batiborrillo, mi madre, con su salud quebrantada por los sufrimientos y la labor incesante de toda su vida, trabajando siempre, sosteniendo con las fuerzas de su alma férrea su cuerpo debilitado, extenuándose para que la vida de su hija no fuera lo penosa que había sido la suya propia.

¡Gracias a Dios que pasó ese tiempo! Las veces que en medio de mis tareas pedía al cielo que no me la llevase en cuanto me recibiera; que nos dejase vivir a las dos, para verla alguna vez a ella en el descanso gracias a mi trabajo. Y Dios me oyó.

¿Y es de echar de menos aquellos tiempos de sobresaltos? ¡Jamás!

Pero no cabe duda de que a otras personas les habrá sonreído la fortuna en forma no sincrónica con las pocas guiñadas que a mí me ha hecho y que no tendrán de ese período de su vida el recuerdo poco grato que yo conservo de él.

Sin embargo, a pesar de esta reflexión hay todavía muchas cosas inexplicables en los que añoran el tiempo pasado.

Prueba al canto: una industria próspera en todas las latitudes y contra la que nada puede ninguna crisis, es la de "conservar la belleza y la juventud."

Dado que los feos de uno y otro sexo son tantos como los lindos, y que en ambos la mayoría la formamos los equidistantes de la solemne belleza y la más solemne fealdad, parece que la industria de conservar la belleza tuviera que morir de inanición.

¿Cómo se va a conservar lo que no se posee?

Además, el que posee la belleza no la pierde a humo de pajas.

Los chicos lindos se hacen lindos mozos, los lindos mozos lindos hombres, y los lindos hombres lindísimos viejos.

Con las chicas no se diga. Aparte de que la belleza de la mujer culmina entre los veinticinco y los treinta y cinco años, al punto de que aun las más feas la época en que lo son menos es la comprendida entre esos diez años, las lindas de veras siguen siéndolo aunque lleguen al siglo. Las viejas lindas echan tierra a todos los muchachitos que no pasan de regulares.

(*Continúa en la siguiente página.*)

"Cronos".— (Final)

En cuanto a esa otra belleza que para no perecer tiene que estar espiando la aparición de la primera cana, la formación de la primera arruga, o la deformación de la redondeada mejilla, esa es una belleza de quiero y no puedo. Las bellas siguen bellas a despecho de canas, arrugas, relajamiento de tendones y cualquier otro atentado del tiempo.

Claro que dejan de ser "muchachas lindas". Se hacen "viejas lindas" y la vejez es, entonces, la incontrastable prueba de la autenticidad de su belleza.

Pues bien, siendo la gente linda la menor en número, uno no se explica cómo puede vivir la industria de conservar don que tan pocos tienen y que cuando se le ha recibido con prodigalidad se conserva sólo cambiando de forma pero no de esencia.

En cuanto a lo de la conservación de la juventud es todavía menos explicable, por lo menos para mis tupidas entendederas.

¿Quiere decirme usted, señora, o señor cliente del conservador de juventudes, si le sería más grato morirse ahora que dentro de veinte años?

Supongo que prefiere usted vivir otras dos décadas, cuando tanto cuidado pone para cruzar las calles céntricas donde tan fácilmente puede morir el que quiere y el que no quiere.

Quedamos en que a usted no le desagrada tener veinte añitos más. En su mano (o en sus pies) está el librarse de ellos y usted no se libra. Pero querría usted que esos veinte años no viniesen con sus pasos contados, sino que fuesen la prolongación de este año en que es usted cliente del conservador de la juventud. Es decir, querría usted a la vez soplar y sorber. Pasar usted los veinte años sin que pasaran ellos.

Pero, vamos a ver ¿qué le ha traído a usted la juventud?

Supongamos que todo lo que usted deseaba. Lo felicito. En este caso, su juventud ha sido para usted el hada madrina solícita de su destino. Eso ha sido la juventud verdadera. ¿Qué podrá hacerle, que ella no le haya hecho, la otra juventud, la de los frascos de la botica del marchante de juventud y belleza?

Y si la juventud auténtica no se le ha portado como usted lo deseaba y tenía derecho a esperar ¿qué quiere usted que haga la falsificada? Servirá como el miembro de goma al manco o al cojo: para hacer menos ingrata la propia vista ante los ojos extraños.

Sí; el aliño, la compostura, son parte de los deberes para con el prójimo.

El joven ha de ser cuidadoso de su presencia para agradar; el viejo, para no desagradar.

Pero cada época de la vida tiene sus atractivos propios; dejar esos de lado y querer tomar los de la pasada o los de la que va a llegar es hacerse más antipático de lo que se sea de suyo.

El muchacho que se las da de hombre, nos revienta; como revienta también la vieja de una anécdota de cierto escritor francés, la que a los sesenta años se persuade a sí misma de que no tiene sino cincuenta; consigue a fuerza de composturas no representar sino cuarenta; hace cosas que no quedan bien después de los treinta y se viste como si tuviera veinte; privando a todos sus amigos de los indudables atractivos de su docena de lustros: la experiencia y las enseñanzas con ella acumulados.

Se cuenta de una marquesa que en una época en que la pintura y el maquillage estaban en auge en la corte de Francia, se presentaba en todas partes ostentando sin reparo alguno su faz ajada como un lirio marchito.

Censuraba una vez en compañía de amigas jóvenes la informalidad de las ancianas que, siéndolo, no se resignan a parecerlo. Y una de las señoras jóvenes que no parecía dispuesta a resignarse cuando le llegara su turno se aventuró a replicarle:

—¡Si nos diese usted la receta para que como a usted las arrugas no nos afeen...!

—Oh, ¡ya lo creo!, es sencillísima,—contestó la dama sin afeites. Las arrugas no afean nunca si se las lleva con dignidad.

Las probabilidades de longevidad.—

Calcular lo que se va a vivir es un imposible, y más vale que lo sea.

Pero hay reglas generales, sin que esto quiera decir que en tal materia pueda pasarse de lo general a lo particular.

Una de ellas, bastante antigua por cierto, pero siempre interesante, permite determinar la duración de la vida de un individuo si está comprendido entre las edades de los 12 años en adelante.

La regla es esta: réstese la edad que se tenga, de 86; divídase por dos el producto y se tendrá el número de años que le quedan a uno de vida.

Se tienen, por ejemplo, 50 años; luego se vivirá hasta 68; pero si se tienen 60 se vivirá hasta los 73; si se tienen 65, hasta los 76, etc.

Como se ve, con esta regla se sale ganando teniendo una edad avanzada. Las probabilidades de longevidad aumentan, en efecto, con la edad aun cuando esto parezca una paradoja: la causa es que la edad misma prueba esa longevidad.

Esta antigua regla fué inventada por un fraile que en 1685 emigró de Francia a Inglaterra, enseñó matemáticas en Londres, fué amigo de Newton y llegó a ser individuo de la Real Sociedad.

Está basada sobre estadísticas, y claro es que no sirve más que como cálculo de probabilidades.

La estadística enseña que al nacer, las probabilidades de vivir son de 5 contra uno; a los 5 años, de 119; a los 10 años, de 512; a los 15 años, de 347; a los 20 años, de 207; a los 25 años, de 156; a los 30 años, de 120; a los 35 años, de 79; a los 40 años, de 78, etc.

Cálculos hechos por Schooling afirman que de mil individuos de 60 años de edad, 599 alcanzaron los 70 años, 120 los 80 y 17 los 90. Por último, de mil nonagenarios, cuatro llegan a cumplir el siglo.

Pero el clima y las condiciones sanitarias de las ciudades establecen grandes diferencias en estas proporciones.

El ejército de gusanos.—

En los espesos bosques de pinos de Noruega los leñadores encuentran algunas veces un cuerpo serpentino que en ocasiones mide quince metros de largo y que va arrastrándose lentamente por el suelo.

Si no supieran que se compone de millones de diminutos gusanos, se asustarían, creyendo que se trataba de algún animal peligroso.

Estos gusanos se reunen durante el mes de agosto en grandes legiones para emigrar en busca de alimento; son muy diminutos y del grueso de una aguja fina; su avance es muy lento, y cuando encuentran un obstáculo, tal como un tronco o una piedra, trepan por encima, si pueden, y si no, dan la vuelta alrededor.

Un célebre naturalista, dice que si la cola de esta procesión se pone por accidente en contacto con la cabeza formando así un círculo, los gusanos siguen dando vueltas y vueltas durante horas enteras siguiéndose los unos a los otros sin notar que no avanzan en su camino.

JABON PARKER

CURATIVO

Para el baño, para afeitarse y para los demás usos de toilette el Jabón Parker no tiene igual.

Uselo y reconocerá Vd. que es un gran remedio para conservar la piel limpia, suave, libre de granos, barros y otras impurezas cutáneas.

De venta en todas las farmacias

CONCESIONARIOS:

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 — DEFENSA — 192

Sucursal: Florida 159 - P. Güemes

"ORPHEOLA"

es el **PIANO AUTOMATICO** que reune todos los adelantos alcanzados hasta la fecha. — Un **buen piano** y un **perfecto pianista** adornarán y alegrarán su hogar si compra Vd. un **Piano tocador** de la marca

"ORPHEOLA"

que a título de reclame y por pocas semanas se venderán a precio sumamente reducido y con facilidades de pago en la casa de sus únicos importadores.

Obiglio & Hijos

Mitre 1215

Bs. Aires

La República de las letras

Unamuno

por Eduardo GÓMEZ DE BAQUERO (''Andrenio'')

(Para ''El Hogar'')

Unamuno es un hombre alto, moreno, canoso ya, como que anda por la cincuentena. Cuando los caricaturistas dibujan su cara le dan una marcada semejanza con el ave de Minerva. Realmente, con sus gafas, su nariz picuda y el corte del rostro tiene algún parecido con el buho. Si es forzoso que tengamos semejanza fisonómica con algún animal, ¿a quien mejor que a un ave que viene figurando tradicionalmente en los emblemas de la sabiduría ha de parecerse un sabio?

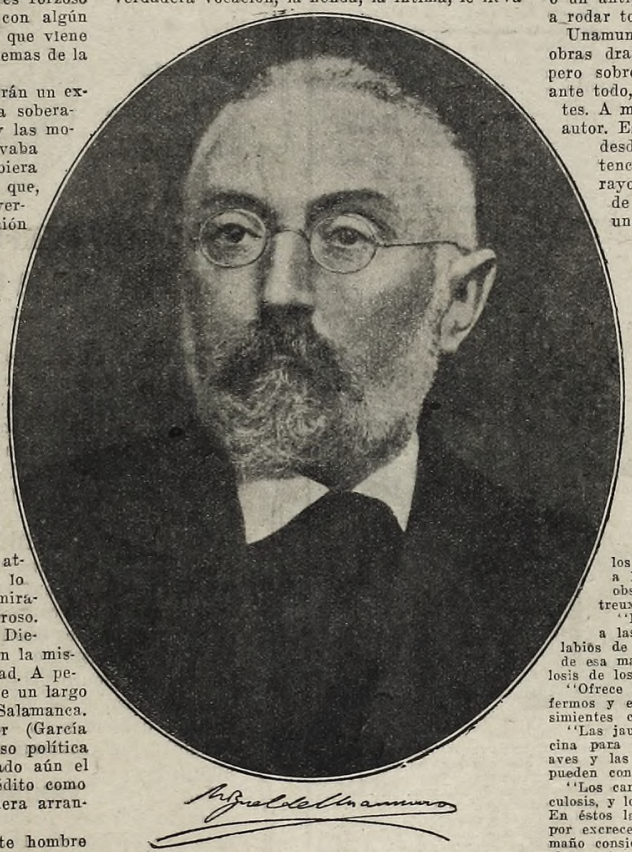
Unamuno es un original. Algunos dirán un extravagante o un ''chiflado''. Desdeña soberanamente el capítulo de las maneras y las modas. Hubo una época en que no llevaba corbata y por nada del mundo se hubiera puesto un sombrero de copa, omisión que, tratándose de un catedrático de Universidad, era propia para producir sensación y escándalo en una provincia. En las provincias como en los ''pagos'' romanos, durante la decadencia del Imperio y la lenta disolución del paganismo, se conservan mucho las cosas y los usos antiguos. El sombrero de copa era todavía un objeto venerable en Salamanca, cuando ya en Madrid no osaba mostrarse a la luz del sol, más que en los entierros.

Unamuno usaba unos chalecos de pastor protestante, abotonados hasta el cuello, hablaba sólo, paseaba dando saltos y carreras, hacía pajaritas de papel y bolitas de miga de pan. Todo esto le creó en Salamanca, tanto o más que sus escritos, que yo creo que no leyeron muchos salmanticenses, una atmósfera hostil. No les parecía todo lo serio que debe ser un catedrático. Le miraban como un hombre extraño y peligroso. Pocos o ninguno se acordaban de don Diego de Torres Villarroel, que profesó en la misma escuela, aunque en distinta facultad. A pesar de todo esto, Unamuno fué durante un largo período rector de la Universidad de Salamanca. Le nombró un ministro conservador (García Alix). Ahora se hubiera llamado a eso política nueva. Entonces no se había inventado aún el nombre, o por lo menos no tenía crédito como ahora, ni reportaba utilidad. Ni siquiera arrancaba el aplauso de los papanatas.

Unamuno fué un buen rector. Este hombre desordenado, contradictorio, caótico, mostró capacidad para una cosa tan prosaica y metódica como la administración. Un rector de Universidad en España no es sólo el presidente del profesorado. Es como un gobernador de la enseñanza en el territorio de la Universidad, que comprende varias provincias, por lo general. Tiene jurisdicción sobre los maestros y los centros de enseñanza, nombra interinos, instruye o informa expedientes disciplinarios. El centralismo absurdo del ministerio de instrucción pública y bellas artes que interviene hasta en una reprimenda a un maestro de escuela o en un consejo de disciplina formado a un estudiante revoltoso, ha cercenado mucho las atribuciones de los rectores, pero todavía conservan funciones administrativas y burocráticas, que les obligan a tener presentes multitud de reglamentos, de reales órdenes y reales decretos.

La legislación de instrucción pública es una selva, o mejor dicho, una manigua que convendría talar para hacer caminos rectos y claros. Para un hombre como Unamuno este trabajo de oficina ha debido de ser engorroso y antipático, pero hay que confesar que lo desempeñó bien.

Unamuno es catedrático de griego, mas no se ha confinado en el especialismo de helenista, que basta para llenar, y para llenar bien una vida. Ha escrito multitud de materias. Es lo que se llama un polígrafo, a veces con mucha impropiedad, en este caso con justicia. Creo que su verdadera vocación, la honda, la íntima, le lleva más que a la filología, a la filosofía y sobre todo a la religión, filosofía divina o a lo divino. Todos tenemos ciertas ideas o sentimientos predilectos que son los que hacen vibrar de veras nuestras almas. En todas las obras de Unamuno asoma la preocupación del problema religioso, y la preocupación de la muerte.



¿Qué es en religión Unamuno? Evidentemente es cristiano, pero no católico ordoxo. En el siglo XVI hubiera sido uno de los reformados españoles y hubiese tenido que escaparse o la Inquisición habría dado buena cuenta de él. Hoy se aproxima a un protestante liberal de los más avanzados, pero con una llama mística que caldea su racionalismo. Hay que tener en cuenta que el pensamiento de Unamuno es ondulante, varío, cambiante, contradictorio. Es imposible definirle más que por aproximación. No se le puede clasificar en una escuela, sin que un nuevo texto o un antiguo texto suyo, nos desmienta y eche a rodar todo nuestro esfuerzo de clasificación.

Unamuno ha escrito novelas, poesías líricas, obras dramáticas (esencialmente antiteatrales), pero sobre todo ensayos, cortos y largos. Es, ante todo, un ensayista. Su estilo no tiene afeites. A menudo se nos presenta vestido como el autor. Es desmañado, carece de elegancia y la desdeña. Pero de estos libros llenos de sentencias contradictorias, irradian luminosos rayos de pensamiento. A veces, se enciende en ellos la pasión y la forma adquiere una penetrante y trágica belleza, forjada al calor de un alma. Unamuno es un pensador. Un pensador que piensa con su cabeza y que acaso tiene, dentro de la suya, varias cabezas. Su achaque es plétora no inopía.

En un ambiente donde no se abusa del discurso, tenía forzosamente que pasar por un extravagante, aunque se vistiese como todo el mundo y no hiciera pajaritas de papel.

Madrid, diciembre 1917.

Glosa al maestro

por Juan J. SANTAMARIA

"Era un aire suave de pausados giros
El hada armonía ritmaba sus vuelos
E iban frases vagas y tenues suspiros
Entre los sollozos de los violoncelos."
RUBÉN DARÍO.

''Era un aire suave de pausados giros''
que al cisne besaba con su tenue beso
y a las azucenas que con embeleso
mecíanse quedas allá en sus retiros.

''El hada armonía ritmaba sus vuelos''
entre la enramada de bellas glorietas
en donde escuchaban a pajes poetas
las damas cubiertas con ligeros velos.

''E iban frases vagas y tenues suspiros''
suaves como rosas, bellos cual zafiros,
muriendo en la noche con notas lejanas.

''Entre los sollozos de los violoncelos''
que alegres cantaban entre terciopelos
marcando las dulces ''galantes pavanas''.

La tisis y los canarios.—

La autorizada revista médica inglesa ''Lancet'', publica un notable artículo sobre la facilidad con que las aves de jaula, los pichones y las gallinas comunican la tisis a las personas, y dice al dar cuenta de las observaciones hechas por un médico de Montreux (en Suiza):

''La costumbre de permitir a los canarios y a las cotorras que pongan el pico junto a los labios de sus amas, es sumamente peligrosa, porque de esa manera se transmite el bacilo de la tuberculosis de los pájaros a las personas.

''Ofrece igualmente peligro el cuidar a pájaros enfermos y el soplar el polvo y las cascarillas de las simientes con que se alimentan.

''Las jaulas no debían ser llevadas nunca a la cocina para limpiarlas; el polvillo del cuerpo de las aves y las mucosidades que se desprenden del pico, pueden contaminar fácilmente los alimentos.

''Los canarios padecen con mucha frecuencia tuberculosis, y lo mismo sucede con los loros y las cotorras. En éstos la enfermedad se caracteriza frecuentemente por excrecencias en la piel, que a veces alcanzan tamaño considerable; se les arrancan con facilidad y al observarlas al microscopio se ve que contienen numerosos bacilos de los tuberculosos. Según los estudios hechos por Eberlein, en un loro tísico se encuentra la piel afectada en el 52 por ciento de los casos, en el 16 por ciento la lengua, y los huesos y articulaciones en el 12 por ciento. La tuberculosis de los loros y sus similares se distingue por la presencia de un número verdaderamente enorme de bacilos.''

La psittacosis, una enfermedad infecciosa de esta clase de aves, había sido ya observada y se comprobó que producía casos especiales y mortales de pulmonía al ser transmitida por los pájaros al hombre. En 1892, fueron atacadas en París unas 50 personas que tenían cotorras en sus casas, y posteriormente ha habido otras epidemias que han sido estudiadas por Gilbert y Fournier.

Los puntos insensibles del cuerpo.—

Leyendo los relatos de los procesos seguidos por la Inquisición y de las pruebas a que ésta sometía a los acusados de hechicería y de estar poseídos por el diablo, sorprende mucho ver que cuando a aquellos infelices se les clavaban agujas en el cuerpo, muchas veces no lo sentían, y sus atormentadores tomaban tal hecho como señal de que en aquel sitio el diablo había besado a sus adeptos.

Los fisiólogos modernos han descubierto, sin embargo, que el hecho de haber en el cuerpo muchos puntos insensibles es una cosa muy general a todo el mundo. Claro es que los experimentos no han podido ser muy numerosos, porque no abundan las personas dispuestas a someterse a tan dolorosa prueba.

Entre los más curiosos que se hacen con la vista figura uno de óptica bastante conocido y por medio del cual se demuestra que todos tenemos en los ojos un punto en el cual carecemos de vista.

Algo sobre belleza femenina

por la Doctora EQUIS

Continuaré ocupándome del tratamiento de las manos y cuidado de las uñas, motivo de numerosas consultas que recibo a diarjo.

Con frecuencia se ve atormentada una mano bonita por dos afecciones: la rojez y la transpiración abundante.

Veamos cómo pueden conjurarse estos inconvenientes:

Manos enrojecidas.—Para hacer desaparecer el color escarlata de las manos se puede usar:

Oxido de zinc.....	5	grs.
Oxicloruro de bismuto.	2 ½	„

Se trituran estas substancias con 12 gramos de aceite y después se añade:

Glicerina	50	grs.
Lanolina	30	„

perfumando la pomada con esencia de bergamota.

Loción contra las arrugas de las manos.—

Vinagre de vino.....	60	grs.
Alcohol de 40º.....	30	„
Agua de rosas.....	30	„
Jugo de limón.....	40	„

Sudor. — Muchas personas sufren de un exagerado sudor en las manos, molestísimo inconveniente que cede a la acción de frecuentes lavados seguidos del empleo de este preparado que se aplica con un trozo de algodón hidrófilo:

Bálsamo del Perú.....	1	grs.
Hidrato de cloral.....	5	„
Alcohol absoluto	90	„
Tintura de mirra.....	1	„
Agua de Colonia.....	2	„
Agua destilada	24	„

Se disuelve el ácido en el agua; se mezclan la tintura y la Colonia y se añaden a la solución ácida. Una vez las uñas perfectamente limpias y secas, se sumergen durante algunos minutos en este líquido, se frotan y se bruñen con una gamuza.

La adición de una pequeñísima cantidad de rojo puede comunicar a las uñas una simpática entonación rosada.

Otra fórmula muy recomendable es esta:

Almáciga en polvo fino.	16	grs.
Carmín	0.12	centíg.
Esencia de rosas.....	1	gota

Se mezcla activamente el carmín con el polvo de almáciga y se añade la esencia de rosas.

Se humedecen las uñas, se les hace adherir un poco de polvo y se pulen con gamuza.

Para endurecer las uñas, lo cual es una condición para conservar su belleza, se emplea la siguiente pasta:

Cera blanca	10	grs.
Aceite de nueces.....	10	„

Se disuelven al baño maría y se agrega 1 gramo de alumbre de roca, mezclando bien. Cuando la pasta empieza a solidificarse, se añaden 5 gotas de cloroformo. Esta pasta se ha de conservar en frascos bien tapados. Se emplea por la noche, después de haber limpiado las uñas con limón El limón es una de las mejores substancias para las uñas; las mantiene limpias evitando la formación de esas molestas películas de la base que conocemos vulgarmente con el nombre de "padrastros".

Dan también buen resultado los lavados con vinagre o con soluciones al 5 por ciento de tanino en alcohol diluído.

Puede obtenerse un alivio sensible dando fricciones a las manos, cuatro o cinco veces al día con:

Bórax	4	grs.
Acido salicílico	4	„
Acido bórico	1	„
Glicerina	16	„
Alcohol diluído	16	„

O bien con:

Bórax	10	grs.
Glicerina	8	„
Agua de rosas.....	125	„

Las uñas se deben cortar, no a cercén, sino al nivel de los dedos y siguiendo su contorno circular o describiendo óvalo. Se lavan y cepillan con agua tibia y unas gotas de amoníaco.

El tejido circundante, especialmente por la base, no debe cortarse sino que replegará hacia atrás valiéndose de un palito de madera o hueso.

Limpias y brillantes.—Para abrillantar las uñas se puede emplear el óxido de estaño en forma de pasta, en esta proporción:

Oxido de estaño.....	15	grs.
Esencia de lavanda.....	15	gotas

Se añade un poco de carmín y de goma de tragacanto.

Puede también emplearse este preparado:

Aceite de almendras.....	20	grs.
Amoníaco	2	„
Talco en polvo.....	2	„

y se frota hasta sequedad.

Si se prefiere un líquido para este objeto, aconsejo el siguiente:

Acido tártrico	1	grs.

Uñeros.—Se cepillan las uñas enfermas con una solución de percloruro de hierro, se liman y se embadurnan con:

Acido salicílico	1	grs.
Lanolina	2 ½	„
Acido bórico	1	„

cubriéndolas luego con un lienzo de hilo embebido en la misma pomada.

Manchas.—Las manchitas blancas que invaden las uñas por temporadas, afeando su aspecto, pueden hacerse desaparecer aplicando sobre ellas una pasta formada con pez y mirra, fundidas al bañomaría por partes iguales.

Las uñas blanqueadas se restauran también frotándolas con una esponja embebida en una solución al 10 por ciento de persulfato de amoníaco en agua destilada.

Para quitar las manchas de fruta de las uñas se las aplica sal de acederas, pero debe tenerse presente que este producto es venenoso.

Para terminar, recordaré a mis lectoras las condiciones requeridas por la uña ideal: Es ovalada, ligeramente bombada; tiene la misma forma del dedo, al que no sobrepuja mucho en longitud. Su base y sus costados están limpios de carnosidades. Su coloración es de una hermosa transparencia nacarina, brillante y rosada. El pequeño círculo blanco de la base debe verse claramente.

Y, sobre todo, no olvidéis que las uñas largas son siempre feas.

POUDRE DE RIZ

FEMINOL

(Polvo para Tocador)

Adherentes - - - Refrescantes é Inofensivos -

Perfumados - - - a la Rosa, Jazmín, Heliotropo, Diamela y a la Violeta

CALIDAD Y PERFUMES SUPERFINOS

- NO PASPAN NI QUEMAN EL CUTIS -

Unico que en concurso con sus similares de fama mundial ha obtenido las más altas recompensas, el Gran Premio y Medalla de Oro, en la Exposición Internacional de Milán, 1917, (Sección Higiene), Gran Premio y Medalla de Oro Exposición Internacional 1917 (Sección Higiene), Barcelona, en virtud de sus sanos componentes y su acción completamente inofensiva al cutis.

Los Polvos "**FEMINOL**" están exentos por completo de toda substancia que pueda ultrajar al cutis y predisponerlo a enfermedades cutáneas, como con frecuencia sucede con productos de esta índole, compuestos en muchos casos de "**albayalde**" **(carbonato de plomo)**, "**bismuto**", y sales "**mercuriales**", substancias altamente **peligrosas** y que lejos de contribuir al embellecimiento hacen desaparecer el barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), y en consecuencia el rostro se torna seco y arrugado.

Los Polvos "**FEMINOL**" son muy adherentes al cutis, lo refresca, perfuma y embellece, comunicándole una hermosura de resplandeciente juventud.

Los Polvos "**FEMINOL**" son la última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis, manteniéndolo en un perfecto estado de lozanía.

Los Polvos "**FEMINOL**" aplicados después del baño y toilette refrescan deliciosamente protegiendo el cutis contra la atmósfera áspera, vientos y aires fuertes y húmedos. Debe usarse conjuntamente con la renombrada Crema "**FEMINOL**", para conseguir un cutis de pura y perfecta belleza.

Polvos "FEMINOL" a $ 1.80 la caja

Crema "FEMINOL" a $ 3.50 la caja

En las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y en las Tiendas San Juan, La Piedad, El Siglo, Maison de Lingerie y demás importantes tiendas de la República, o directamente de E. LEMBEYE, 24 Noviembre 1124, Buenos Aires.

En Montevideo: CRANWELL Hnos.

La mártir

por E. SÁNCHEZ PASTOR

Fué Arpocras a gobernar la Sicilia, y llevaba como único propósito para agradar al César, el de extremar la persecución contra los cristianos.

Era en aquella época muestra de amor a la patria y acto agradable a los dioses refinar la crueldad contra los que seguían la doctrina de Cristo. Arpocras había disparado su flecha contra Sebastián, el joven militar que incurrió en las iras de Diocleciano por su fe en el Cristianismo, y juraba que comarca en donde él representara al César no quedaría rastro de galileo, y todos habrían de adorar a los verdaderos dioses, bajo cuyos auspicios había llegado Roma a ser la señora del mundo.

La noticia de su nombramiento aterró a los cristianos de Sicilia: todos comprendieron que los martirios iban a renovarse y que el torrente de sangre que ya hacía meses regaba la tierra iba a aumentar su caudal.

No tardaron mucho en verse cumplidos estos presentimientos. Arpocras llegó a Siracusa con su hija Druza, fanática como él y participando de la crueldad que media docena de Césares dementes habían instituído como condición inherente a la dirección de un pueblo.

Ya las cárceles de Sicilia estaban llenas de cristianos que el anterior prefecto había hecho encerrar, pero cuyos procesos marchaban con lentitud, y Arpocras inauguró su gobierno mandando echar a las fieras a todas las mujeres y quemando vivos a todos los hombres.

El espectáculo enardeció al pueblo, y comenzaron las denuncias para que no faltaran nunca víctimas.

Pero Arpocras no se contentaba con las penas corporales; quería añadir a los tormentos algo que hiriese también el alma del mártir; algo que le pudiera causar más daño que los hierros candentes del verdugo y las garras y dientes de las fieras.

Habían sido presas por sospechosas de cristianas una dama noble llamada Claudia y su hija Julia. Claudia era viuda y hermosa todavía; un centurión había querido casarse con ella, pero la viuda se negó a acceder a sus deseos, y aquél en venganza denunció como partidarias de la nueva doctrina a las dos mujeres.

Y éstas fueron las víctimas escogidas por Arpocras para inaugurar sus refinamientos de inhumanidad.

Acompañado de su hija Druza y de los funcionarios más elevados de la República, hizo conducir a las víctimas a su presencia.

—¿Eres cristiana?—preguntó a Claudia.

—Sí—contestó con altanería la viuda;—lo somos mi hija y yo; puedes mandar que nos quiten la vida.

—Eso luego — dijo el pagano. — Antes quiero convencerte de tu ignorancia y ceguera. Ven acá, Druza.

Y cogiendo a su hija de la mano, la colocó en medio de la estancia.

—Lo que más quiero en el mundo—continuó—es esta mujer. Pues bien; en alta voz proclamo que vuestro Dios no existe ni tiene poder alguno contra los hombres. Así lo declaro, y le desafío a que me castigue si existe, y a que me castigue en lo que más quiero: que mate a mi hija, que la inmole a mi incredulidad. Si lo hiciese así, os perdonaría yo la vida convencido de su poder; con que ya podéis rezarle: orad con fe porque mi hija muera en el tiempo breve que falta para que el sol llegue a aquella ventana de esta sala.

—Nosotros—replicó Claudia—no podemos pedir ni desear la muerte del prójimo.

—Porque sabes que no puedes conseguirlo—contestó Arpocras con aire de triunfo;—pero no importa; emplazo a vuestro Dios a que lo haga, si es que existe.

A estas palabras siguió un profundo silencio. Los romanos, supersticiosos ante todo, miraban a Druza con intranquilidad mal reprimida, y aunque ninguno creía en el Dios de los cristianos, todos temían que cualquier divinidad, por falsa que fuese, tuviese siempre poder para aniquilar y destruir una criatura.

La misma Druza sentía palpitar rápidamente su corazón; por obediencia se sometía a aquella prueba, pero en el fondo de su alma pedía a sus penates que la defendiesen contra las artes de Cristo, que en venganza de lo que se hacía con sus fieles podía destruirla en aquellos momentos. Los cristianos habían hecho muchos prodigios, y nadie podía asegurar que en aquel instante no se obrase otro que le cortara la existencia.

Los escasos momentos de la escena parecieron siglos; por fin el sol en su rápida carrera llegó a lanzar su primer rayo por la ventana indicada por Arpocras, y una estruendosa carcajada de burla y alegría resonó en la estancia.

Druza, invadida de una ola de alegría como quien escapa de un peligro grande, se arrojó gozosa en los brazos de su padre.

Este, después de algunas soeces burlas, tomó su aire solemne, y dirigiéndose a las dos mujeres les dijo:

—Ante esta prueba, supongo que iréis a los misterios de Eleusis.

—¡Jamás!—contestaron la madre y la hija a un tiempo.—Somos cristianas.

Arpocras sintió el impulso del odio y de la ira más violenta; con su propia mano abofeteó el rostro de ambas mujeres, y en el acto dió la orden para que aquel mismo día la madre fuera sacrificada en presencia de su hija Julia. Esta, después de presenciar el martirio, debía vivir sesenta días para que sintiera todo ese tiempo el dolor de la muerte de su madre.

Pero la furia de Arpocras no se contentó con eso; le pareció tan enorme que ante aquella prueba pública, y en su concepto decisiva, no hubieran abjurado sus ideas todos los cristianos, que cuantos estaban en las cárceles fueron entregados a los más horribles martirios.

A los pocos días sólo quedaba en las prisiones la hermosa Julia, castigada a algo peor que todos sus compañeros de martirio, al dolor de la pérdida de su madre, despedazada ante sus ojos en el circo por los más feroces animales.

No se habían cumplido los sesenta días de dolor de Julia, cuando estalló en Sicilia una violenta peste. No respetaba el mal clases ni edades; la mortandad fué tan horrible, que empezaron a dejarse los muertos sin enterrar, y con esto el mal adquirió una espantosa intensidad. Las familias huían aterradas de aquel lugar maldito, y el temor del contagio llegó al extremo de vencer todos los sentimientos de la naturaleza. Las mismas madres dejaban sin asistencia a sus hijos. El instinto de conservación se sobrepuso a todo.

Druza, la hija de Arpocras, fué al fin atacada del terrible mal. El cruel pretor sintió por primera vez en su vida el espantoso latigazo del dolor; pero su cobardía era tan grande, que no se atrevía a tocar a Druza, que se conmovía en el lecho. Ya no le quedaban esclavos a quien obligar bajo pena de muerte a que dieran a Druza las medicinas. Algunos habían preferido el suplicio a la peste, otros habían huído. Entonces se le ocurrió publicar un edicto ofreciendo enormes sumas a los que se presentasen en su palacio para cuidar a su hija.

Nadie acudió.

Furioso Arpocras, blasfemaba ya de sus mismos dioses, cuando una tarde se presentó ante su vista una mujer joven envuelta en humilde túnica, y de rostro demacrado.

A pesar de las huellas que habían dejado en sus ojos y en sus mejillas el dolor y las lágrimas, Arpocras la conoció en el momento, y exclamó aterrorizado:

—¡Julia! ¿Quién te ha puesto en libertad?

—El miedo—contestó la cristiana;—tus carceleros han huído todos, y hace días que estoy libre; hoy he venido porque he sabido que Druza es víctima de la peste.

—Entonces, vienes a vengar la muerte de tu madre gozándote en mis torturas, gozando en el dolor de un padre que ve morir a su hija sin el auxilio de nadie... Soy capaz de matarte con mis propias manos.

(*Continúa en la siguiente página.*)

"La mártir". — (Final)

Y desenvainando la espada iba a lanzarse contra Julia, cuando ésta le detuvo con un grito:

—No me mates,—dijo;—vengo a cuidar a tu hija, puesto que nadie se atreve a hacerlo.

La espada cayó de las manos del pretor, y en su rostro se reflejó un relámpago de júbilo.

—Ya sé—exclamó rápidamente,—vienes a ganar la suma que he ofrecido. No creas que es un engaño: son quinientos dineros de plata, que te daré antes, ahora mismo, para que no desconfíes; pero entra, entra en el cuarto de Druza, ayúdala a moverse en el lecho, acerca a sus labios la copa de agua, sálvala, si es posible, sin perder un instante.

Julia no contestó; se acercó al lecho de Druza, besó su frente, y reclinando en su brazo la cabeza de la moribunda, aplicó a sus labios la copa de oro en que estaba la medicina que un esclavo, más valiente que otros, se había arriesgado a poner en la habitación, sin atreverse a acercarla a la enferma.

Arpoeras miraba este rasgo de valor de Julia desde la puerta de la estancia sin atreverse a poner un pie en ella, y prometiéndose a sí mismo doblar la suma ofrecida a aquella joven animosa.

Cuando Julia abandonó a Druza aquella tarde, el ánimo abatido de la hija del pretor se había fortalecido.

Arpoeras esperaba que saliera Julia con dos puñados de monedas de plata en la mano.

—Ahí tienes—la dijo—más de lo ofrecido; pero vuelve, vuelve, y además te perdonaré la vida.

—Yo no quiero nada,—dijo Julia.

—¡No! Pues entonces, ¿por qué has venido? ¿por qué arriesgas tu existencia?

—Porque lo manda mi Dios en provecho del prójimo.

—¿Tu Dios?—preguntó en el colmo del asombro el pretor.—¿Te manda tu Dios que socorras a la hija del que ha perseguido a sus fieles...?

—A todos los que padecen, sean quienes sean, —interrumpió Julia.

Arpoeras quedó algunos instantes como espantado, mirando a Julia con los ojos desmesuradamente abiertos, y como ella intentara retirarse, la sujetó por la túnica, y cayendo de rodillas a sus pies, exclamó:

—¡Ese Dios debe ser el verdadero!

Dibs. de Friedrich.

Los inviernos templados.—

Interesantísimas son las estadísticas que publica el "Meteorologische Zeitschrift" sobre los inviernos suaves. Después de estudiar un período de los 180 años últimos, saca las siguientes conclusiones:

Los inviernos suaves no van nunca aislados, sino que se producen por grupos de dos o tres; son generalmente de larga duración.

Los inviernos tardíos, rigurosos y prolongados son raros después de los inviernos suaves.

Después de un invierno muy suave es más probable un verano caluroso, que después de un invierno que no ha sido más que moderadamente templado.

El velo y el enrojecimiento de la piel.—

El alemán Rosenbach ha hecho la observación de que muchas veces el enrojecimiento de la punta de la nariz, de las mejillas y de la barba, es debido al roce incesante de los velos que gastan las mujeres contra la piel, más o menos húmeda, y que acaba por producir una pequeña congestión, que a veces puede convertirse en una inflamación de carácter permanente.

Las ciclistas son las más expuestas a este accidente, primero porque el viento aumenta el roce del velo, y luego porque suelen tener la piel húmeda por el sudor y sucia por el polvo.

El remedio para este mal no puede ser más sencillo: prescindir del velo, y todo lo más untarse la piel con lanolina.

Los centinelas ingleses.—

En casi todos los países del mundo, el centinela es un ser sagrado al cual no se puede desobedecer sino incurriendo en gravísimas penas y en peligros de muerte.

En Alemania, donde la disciplina es muy severa, no pasa año sin que los centinelas maten a alguna persona, que por distracción o por sordera no hizo caso de sus advertencias.

Pero en Inglaterra sucede una cosa muy original. El centinela no tiene allí autoridad para prender a nadie y mucho menos para disparar contra quien le desobedece. Es como un ciudadano cualquiera, y si no le hacen caso cuando quiere impedir que alguien pase a sitios reservados, no tiene más remedio que llamar a un agente de policía.

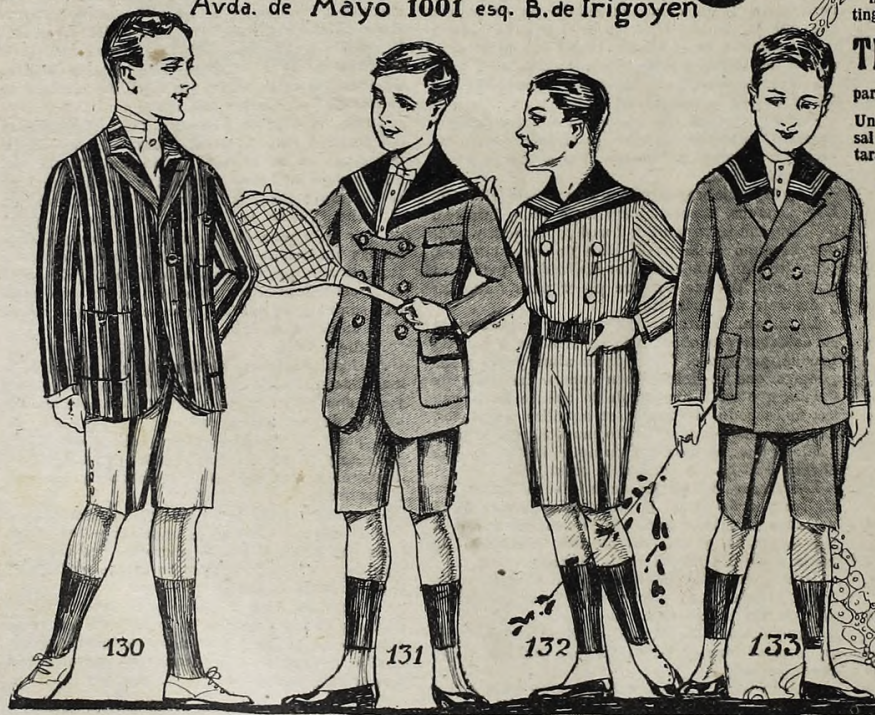
Hasta los centinelas que custodian los palacios reales, tienen orden de no poner la mano encima de nadie que los desobedezca.

Hace muy pocos años, según recuerdan los periódicos ingleses, un borracho se empeñó en meterse en un terreno reservado a los militares y empezó a armar escándalo. El oficial de guardia mandó que un pelotón de soldados lo echara fuera; hubo para ello que darle algunos empujones. El borracho presentó querella contra el oficial pidiendo daños y perjuicios, y el jurado falló que se le debía una indemnización de 600 libras esterlinas.

La Argentina

A. De Micheli y Cía

Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen



Exquisita elegancia, confección esmerada y gran variedad y selección en los últimos modelos son las características que distinguen a nuestro vastísimo surtido en

TRAJES PARA NIÑOS

para la estación primaveral.

Una visita a nuestra casa matriz, o a nuestra sucursal en Mar del Plata, Calle San Martín 2573, resultará notablemente provechosa a las familias.

130 — Saco sport, especial para campo y playa, confeccionado en franela inglesa de pura lana, dibujos rayados, en variedad de colores; de 6 años, a pesos . . . . $ 15.—
Aumento $ 0.50 por edad
Pantalones de hilo blanco lavado; de 6 años, a . . . . . $ 3.85
Aumento $ 0.15 por edad

131 — Traje de saco, cuello marinera, chaleco con corbata de piqué blanco confeccionado en brin tusor color crema liso; de 5 a 11 años . . . $ 15.50

132 — Explendido trajecito de blusa cruzada, modelo de gran novedad, confeccionado en brin galatea, de calidad superior; de 3 a 9 años, $ 5.50

133 — Elegante trajecito de saco cruzado, espalda con pliegues, confeccionado en brin tusor de hilo lavado, color gris liso, doble cuello de brin de hilo azul; de 5 11 años, $ 14.50

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías pagables en 10 meses, sin cobrar intereses y sin aumentar los precios.

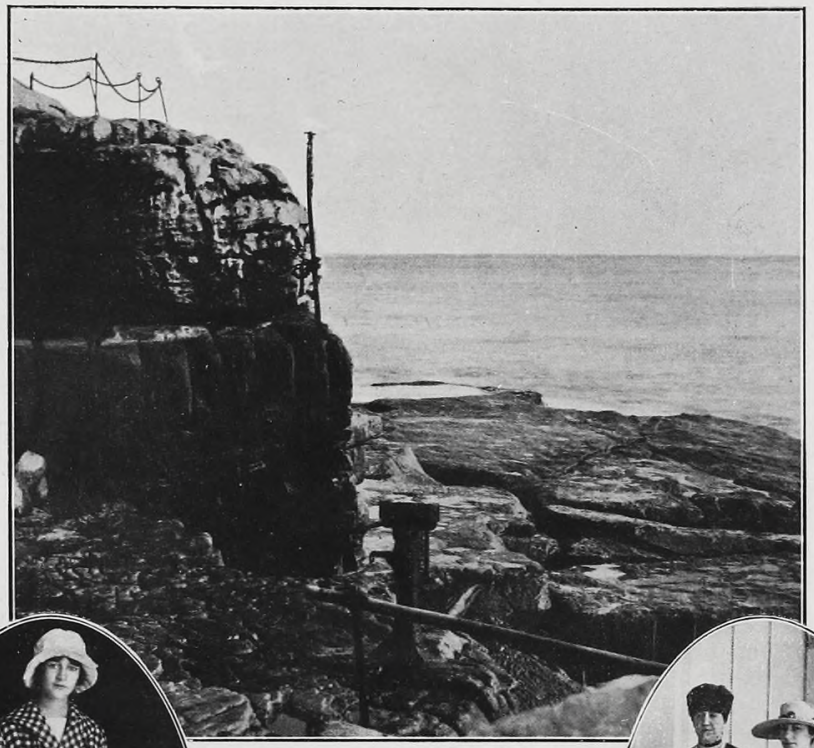
SOLICITEN CONDICIONES

25 Enero 1918

AÑO XV Núm. 434

La temporada veraniega

Las primeras visitantes de Mar del Plata



Cabo Corrientes

Fot. H. Loperena Vernet

Sta. de Cranwell

Sta. de Ayerza

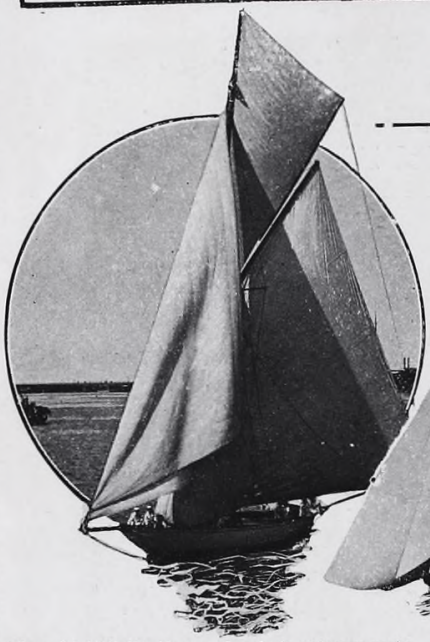
Sta. de Klapenbach

Stas. de Mac Donald

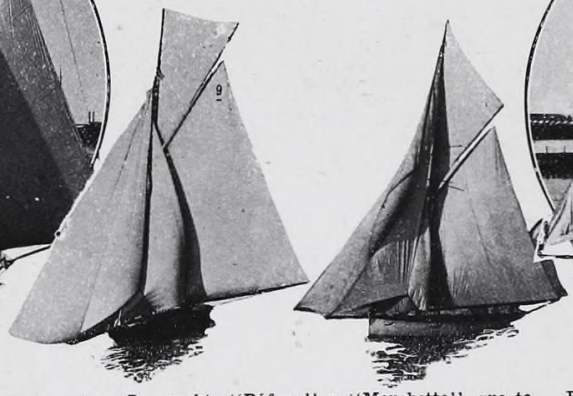
Fots. Witcomb

Sra. y Sta. de Zuberbhüler

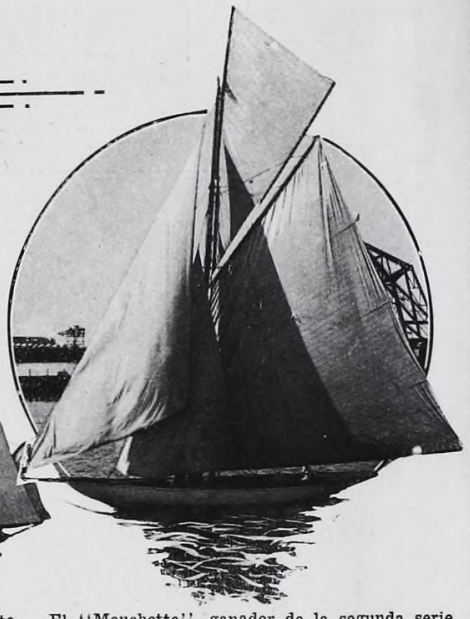
Las regatas del domingo



El yacht "Pjolter", ganador de la primera serie, piloteado por el ingeniero Cristian Lillse.



Los yachts "Ráfaga" y "Mouchette", que tomaron parte en la segunda serie.



El "Mouchette", ganador de la segunda serie, tripulado por Alfredo José y Juan José Seré.

Misa de beneficencia

Algunos de los concurrentes, a la salida del templo de San Isidro, donde se ofició una misa de beneficencia el domingo último.

Fiestas en la Rural

Parte del público que asistió a una representación nocturna de "La duquesa del Bal Tabarin".

Fots. de Cavada y Louzán.

Nuestro gran mundo

Señorita Carmen Carballido.

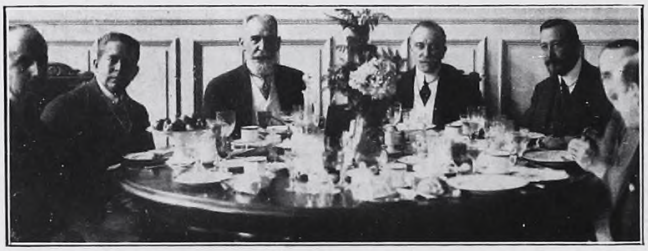
Fot. Gil

Del exterior y del interior

Chile

Los esposos Muneus e Izquierdo Matte, acompañados de personas de su amistad, después de su enlace efectuado en el palacio arzobispal de Santiago.

Chile



Algunos de los asistentes al té ofrecido por la cámara de diputados a algunos nuevos diplomáticos.

Montevideo

Asistentes a la fiesta celebrada en el Parque Hotel por la sociedad "Entre Nous".

Salta

La reina de la fiesta y sus damas de honor, en los juegos florales organizados por la colectividad española.

Rosario

Concurrentes al acto inaugural de un nuevo pabellón en el hospital Italiano.

Baile en el Savoy Hotel, organizado por la sociedad "Los rosarinos".

Fots. de Aráuz, Vega, Masciavelli y Martín.

Para prevenir y reducir la obesidad

Fig. 1.—El movimiento que indica esta lámina debe repetirse armónica y lentamente hacia ambos lados, cambiando al mismo tiempo la posición de los brazos y de los pies.

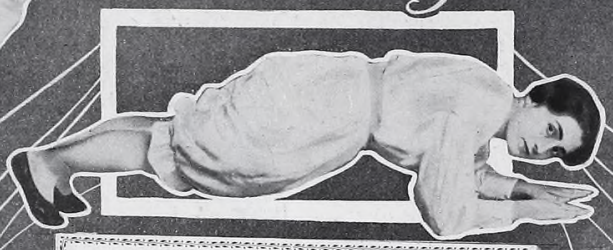


Fig. 2.—Hacer flexiones en esta posición, tratando de mantener rígidas las rodillas y levantando los codos del suelo. Es un excelente ejercicio para reducir el volumen del vientre.

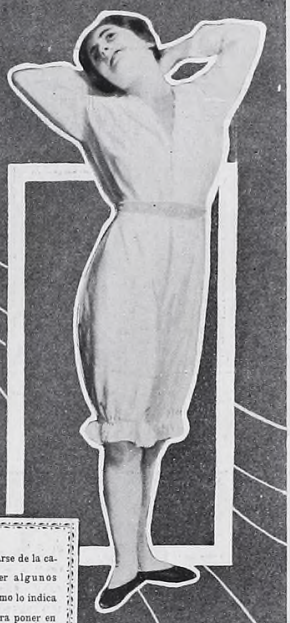


Fig. 3.—Al levantarse de la cama, es bueno hacer algunos movimientos tal como lo indica esta fotografía, para poner en juego todos los músculos del cuerpo. La cabeza debe moverse muy despacio a derecha e izquierda sin violentar los músculos del pescuezo.

Fig 4 — Echar el cuerpo hacia atrás todo lo que sea posible Es lo mejor para reducir las caderas e impedir el desarrollo de las mismas

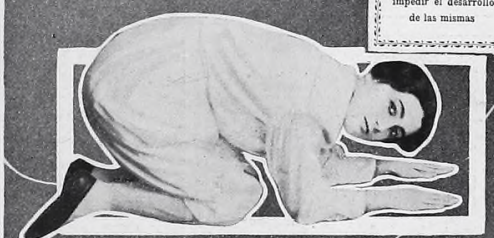


Fig. 6.—Esta silueta es una variante de la fig. 2, cuya práctica da magníficos resultados contra la obesidad. Debe hacerse después del de la fig. 2.

Fig. 7.—Con la repetición lenta y acompasada de este movimiento se obtienen grandes beneficios para las líneas de las caderas y el busto. Este ejercicio sólo debe hacerse seis o siete veces procurando obtener la misma postura hacia ambos lados.

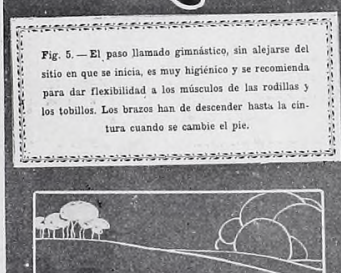


Fig. 5. — El paso llamado gimnástico, sin alejarse del sitio en que se inicia, es muy higiénico y se recomienda para dar flexibilidad a los músculos de las rodillas y los tobillos. Los brazos han de descender hasta la cintura cuando se cambie el pie.

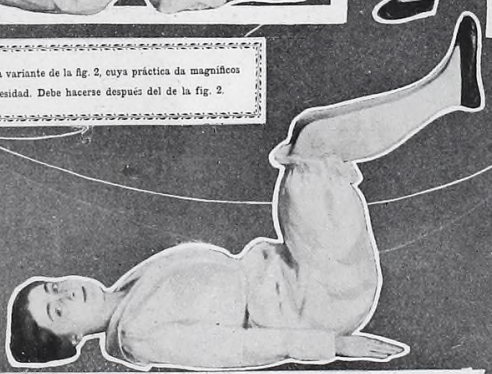
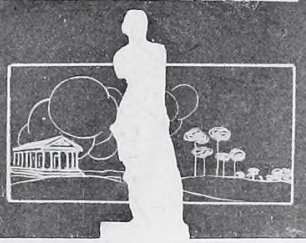


Fig. 8.—El movimiento que indica esta figura da esbeltez a las líneas que arrancan de la cintura hasta los pies. Los pies descienden hasta formar una horizontal con el cuerpo.



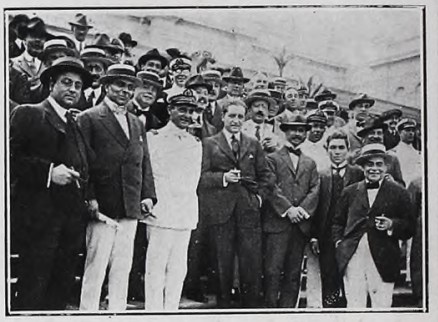
Ilustra esta página la gentil bailarina Vera Grabinska.
Fots. Valdez del Pino.

En los parajes veraniegos

Mar del Plata

Srtas. de Casares.

Srtas. Mercedes Dose y de Bary. Sra. Carmen Llovet de Prins y esposo.



Los marinos del "San Martín" y amigos después de un banquete en el Bristol.

Alta Gracia

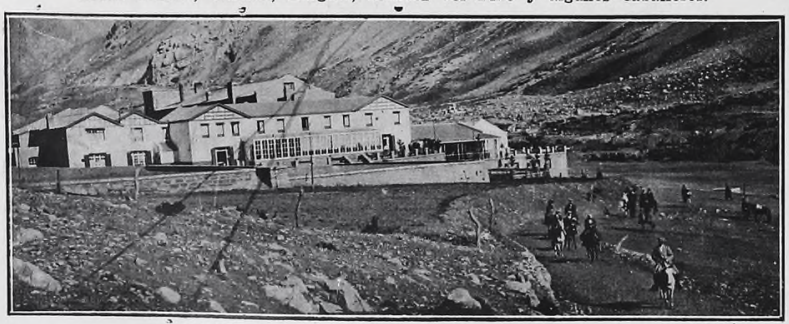
Sr. Beltrán y esposa.

Sra. de Fonseca.

Dr. Ludz y señora.

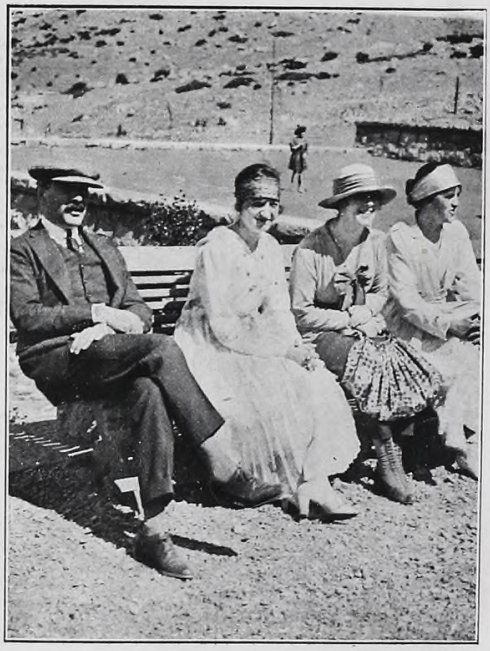
Puente del Inca

Srtas. Milano, Castillo, Larguía, Méndez del Pino y algunos caballeros.



Salida de unos excursionistas a los Penitentes.

Fots. de Witcomb, Guido y Arata.



Srtas. María y Carmen Madariaga Anchorena, Lía Bonorino Ezeiza, y Sr. Alberto Oreco.

Gratis para Vd. nuestro gran Catálogo ilustrado

Si Vd. no ha recibido ya uno de los 50.000 de nuestra primera remesa

PIDALO HOY MISMO

Para que el público de toda la República pueda justipreciar debidamente el importantísimo surtido y los excepcionales precios de todos nuestros artículos,

Ofrecemos por tiempo limitado el 20 o/o de rebaja sobre los precios marcados en nuestro catálogo

Sea cual fuere la distancia del punto del país en que Vd. esté radicado, escríbanos AHORA MISMO pidiéndonos este catálogo y habrá hallado la manera de adquirir con grandes ventajas y economías, los objetos más artísticos, más novedosos y adecuados para obsequios prácticos y de buen gusto.

GRAN BAZAR — PEDRO BIGNOLI

Exposición permanente de ARTÍCULOS para REGALOS. -- Gran fábrica y composturas de paraguas, bastones, sombrillas y abanicos.

CARLOS PELLEGRINI, 300 esq. SARMIENTO — BUENOS AIRES

Todos nuestros artículos los remitimos con EMBALAJE GRATIS

¡Vade retro!...

por Felipe H. FERNANDEZ

Adiós, musas, ¡oh gratas inspiradoras mías!
que fuisteis el paraíso, que fuisteis el edén,
se ahogaron para siempre mis trovas de
[*otros días.*
¡Resquiecat in pace, amén!

¡Oh viejas compañeras que os encontré en
[*el lodo!*
¡dulcísimas hermanas que con el alma amé!
en vez de un mal soneto, con estrambote y
[*todo,*
prefiero, si consigo, firmar un pagaré...

Decid al viejo Apolo que el cetro parnasiano
reserve para aquellos cuyo talento es tal
que llevan una lira pendiente en cada mano...
yo llevo una guitarra... ¡y hasta la llevo
[*mal!...*

Decid a los que gustan del lírico concierto,
— si alguien "por accidente" mis versos
[*festejó —*
que "literariamente" me consideren muerto,
bandido o comerciante, pero poeta ¡no!

La Madre Poesía perdone mis injurias,
he sido, como muchos, algo malo de leer,
los "ripios" fueron siempre el fuerte de
[*mis furias*
y mis furias acaso malas de contener...

La Madre Poesía que todo lo concibe
perdone mis excesos de rimador vulgar,
es ella la culpable del verso que se escribe...
¡Con su permiso entonces me voy a retirar!

Me voy, me voy muy lejos, al Limbo o al
[*Infierno,*
donde no se "hagan" versos como se "ha-
[*cen" hoy...*
mi viaje literario remóntase a lo Eterno,
al Congo o Petrogrado, pero en verdad,
[*me voy.*

Me ausento de "estos pagos", donde se
[*mira al Arte*
con gesto desairado, ¡más que insolente!...
[*¡más!*
después: ¿"Haciendo" versos se llega a al-
[*guna parte?*
A alguna parte... ¡es claro!, al Opeen Dor
[*quizás.*

Es triste que a uno miren con "cara com-
[*pasiva"*
¿es un vicio ser poeta?... ¿Será debilidad?
¿Aquel que hace quince años que los versos
[*cultiva,*
no es digno, por lo menos, de la posteridad?

Romances, octosílabos, odas y madrigales,
cuartetas y sonetos que hasta anteayer firmé,
junto con mis milongas y trovas policiales
murieron, como muere, ritmado "Yacaré"...
Adiós, dulces y buenos colegas de la prensa,
"el mundo" se resigne si parto en este tren...
"la tierra te sea leve", dirá quien así piensa,
y en cambio dirán otros... pues que te vaya
[*bien.*

Ningún dolor profundo mi retirada amengua,
me voy, como quien dice, "donde la paz
[*está",*
disculpen los gramáticos si destrocé la lengua,
que... hay quien lo sigue haciendo sin im-
[*portarle "ná".*

Adiós ¡oh peregrinos troveros del camino
que glosáis a una tiple como ensalzáis a
[*Dios!*
defender el garbanzo cotidiano y mezquino
está en el Evangelio... ¡Ello es obra de Nos!

Ahí os dejo ese "feto" de mi literatura,
si queréis, acogedlo con afecto cordial,
mi obra es mala, muy mala, pero también
[*muy pura*
porque no fué hiperbólica, cursi ni doctoral.

No me voy fracasado, ¡qué esperanza! Les
[*juro*
que muero "sin coronas", pero muero muy
[*bien,*
sólo anhelo esta lápida, sobre un mármol
[*muy duro:*
¡Resquiecat in pace, amén!

. . . . . .

Así hablaba un "poeta" "dulcemente" afli-
[*gido,*
cierto rato en que el "hombre" miraba el
[*porvenir...*
y... detestando el tiempo "tristemente per-
[*dido"*
dijo: ¡Abajo los versos! y... se puso a es-
[*cribir.*

Las supersticiones bretonas

Según un bretón ilustre

Monumento megalítico, llamado "La piedra de la felicidad", coronado por una cruz, ante el cual los enamorados pronuncian sus votos. Supónese que la piedra sea un antiguo monumento celta.

Siempre fueron motivo de curiosidad las supersticiones del pueblo bretón, que habita la península a que ha dado su nombre (Bretaña), en territorio de Francia, y de quienes se dice que descienden de los propios antiguos bretones de la Gran Bretaña, una parte de los cuales habría emigrado huyendo de la conquista inglesa. Uno de los hijos ilustres de Bretaña, Félix Le Dantec, escribió lo siguiente acerca de esas supersticiones:

En los cantones salvajes (sic) del centro de la Baja Bretaña, allá donde la ausencia de caminos de hierro ha conservado intactas la ignorancia y la ingenuidad de los antepasados, existen curanderos lugareños mucho más estimados de sus vecinos que los pobres médicos diplomados, perdidos en medio de esas incultas poblaciones. Cuando uno de esos curanderos visita a un enfermo, lo estudia a su modo, y da un diagnóstico que nada tiene de común con los de la Facultad; dice, por ejemplo, que el paciente está atacado del "mal de San Kadok" (arouez santez Kadok), o del "mal de Santa Radegunda" (arouez santez Radagonda). El diccionario bretón de Le Gonidec da como traducción de la palabra hidropesía: "drouk sant itrop", es decir, el "mal de San Itrop". He ahí un santo bien pensado.

Eso no significa, creo, que San Kadok ni Santa Radegunda sean las causas de la enfermedad, que la hayan enviado en castigo de una falta de devoción, como Apolo envió la peste a los griegos arrojándoles flechas, porque Agamenón no había estado atento con su sacerdote Criseis. Creo más bien que, en el espíritu de mis compatriotas, los santos en cuestión tienen solamente el poder especial de curar esas enfermedades particulares, cualquiera que sea su origen, como los reyes de Francia curaban los humores fríos. Una vez hecho el diagnóstico, el paciente, si puede trasladarse, y en su defecto, uno de sus parientes, parten en peregrinación a un lugar, a menudo muy distante, consagrado al santo que cura la enfermedad que padece. Entonces sucede una de estas dos cosas: cura o no cura. Si cura, queda lleno de reconocimiento a San Kadok o cualquiera que sea el santo a quien se haya dirigido; si no cura, su devoción por los santos no por eso disminuye. Sólo pierde algo de su confianza en el curandero, que sin duda tomó por el mal de San Guirec o de San Efflam lo que quizá era el mal de San Ildut o de San Gwennobé.

El santuario de San Guirec, situado en la costa, en Ploumanac'h, y construído sobre un peñasco, que en las altas mareas queda rodeado de agua. El santo es una imagen de madera y representa un obispo. Dícese que llegó de Irlanda. Las jóvenes bretonas le clavan un alfiler en la nariz pidiéndole que les dé marido. Sólo lo efectúan un día en el año, el 25 de diciembre.

Para cada enfermedad hay un cierto número de frases consagradas que es menester decir al santo respectivo. He aquí, por ejemplo, lo que hay que decir tres veces seguidas, sin respirar, para obtener la intercesión de San Gildas (San Gweltas) cuando se topa con un perro rabioso:

Ki Klanv, Ké gant da hent, mé wel Doné hag ar Zent hag an aotron Zant Weltas a royo did a dreuz da vass. "Sigue tu camino, perro enfermo,—veo a Dios y a los santos,—y al señor San Gildas,—que te romperá los morros".

Lo mismo es para ciertas operaciones de pequeña cirugía. En un cantón de Bégard existe (el autor escribía en 1903) un curandero célebre en toda la Bretaña, y que cura las dislocaciones y torceduras por medio de masajes; pero lo que importa mucho más que estas prácticas materiales, son las palabras misteriosas que pronuncia al ejecutarlas.

Recientemente he constatado, entre mis vecinos del campo, en Plenmenv-Bodon, una superstición verdaderamente interesante respecto del valor de las palabras. En una isla de la costa, la de Agaton o "a Canton", existió antiguamente un santuario de San Andrés (en bretón, Andreó) del que todavía existen algunos vestigios. Allí van en peregrinación para la cura de la tos convulsa (coqueluche), porque la palabra coqueluche (dreó), precedida del artículo "ann", hace ann dreó, nuestros contemporáneos, aun los bastante instruídos.

De nuestros antepasados hemos heredado el respeto de las fórmulas. Ellos creían en el poder de los encantamientos, sobre todo cuando esos encantamientos consistían en frases desprovistas de sentido. Muchos de nuestros contemporáneos, aun los batsante instruídos, creen en ellas todavía, aunque sin confesarlo mucho, por lo menos en ciertos casos. Y no debemos asombrarnos de encontrar muy vivas esas creencias entre ignorantes a quienes desde temprano se les enseña a pronunciar en latín plegarias de las que no entienden la primera palabra. Un paisano bretón engulló hace poco, cuidadosamente apelmazada en forma de píldora, una receta médica. Atribuía, sin duda, a las palabras misteriosas escritas en la hoja de papel, una virtud mágica análoga a la de las palabras que pronuncia el sacerdote al consagrar la hostia.

ORFEBRERIA - ANEZIN

ROSARIO
CÓRDOBA 967

CORRIENTES Y MAIPÚ
BUENOS AIRES

PARIS
RUE BAUDIN 7

THERMOS

FRI - CA

TIPO RECLAME, ½ litro $ 3.90
" " 1 " " 6.60

En sus viajes.

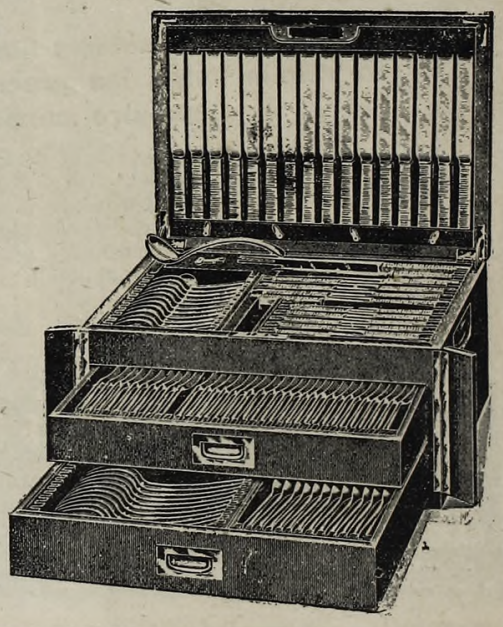
Deje que la FRI-CA se adicione a la alegría en sus paseos campestres. Con las botellas FRI-CA se puede llevar sopas, carnes, legumbres, bebidas calientes o frías, eso en un pote, y en otro, helados. Esta es la manera más deliciosa para un paseo al campo, sin molestia alguna tenerlo todo a su alcance.

JUEGO CUBIERTO de fantasía con estuche de madera y mesita de fantasía, conteniendo:

12 cucharas mesa.
12 tenedores mesa.
12 cuchillos mesa.
12 cucharas postre.
12 tenedores postre.
12 cuchillos postre.
12 cucharitas té.
12 cucharitas café, con dorado.
12 cucharitas helado, con dorado.
1 servicio helado, con dorado.
12 cubiertos pescado.
1 trinchante pescado.
1 trinchante ave.
1 servicio ensalada.
1 cucharón.
1 cuchara guiso.
1 cuchara salsa.
1 pinza azúcar.

144 piezas

$ m/n. 700



EL BUEN AMIGO

por Germán Bautista MARTIN

I

Todos los días, en la estación primaveral, a las primeras horas de la mañana, el viejo señor Terrada tenía por costumbre tomar el sol desde un banco del delicioso parque Lezama.

Sentado cómodamente, después de leerse un periódico mañanero, entreteníase en la contemplación de los niños y gozaba satisfecho con la ruidosa algazara que promovían éstos, al correr, borrachos de entusiasmo, haciendo cabriolas y riendo, con la espontaneidad de sus almas inocentes, exentas de pesares, porque aún no se han asomado del todo al balcón de la vida.

Sus charlas ingenuas, candorosas y entrecortadas; sus caritas beatíficas, radiantes de felicidad y orladas de rubios o negros cabellos, de obscuros o azulados ojos, constituían el encanto del buen viejo.

Muchísimos recuerdos agolpábanse a la mente del señor Terrada a la contemplación de la bullanguera pléyade. Añoraba el pasado y sentía infinita tristeza al comparar la paz solemne de su casa, en la actualidad, con las dulzuras que experimentara en aquel su hogar ya deshecho; en aquel hogar en el que en época más venturosa, sintióse el loco cascabeleo de una risa infantil; la atropellada cháchara de un tiranuelo más o menos de la edad de éstos, que marchóse dejando el nido vacío y sumida en agobiante pesadumbre su alma de padre infortunado... Y recordaba, con demasiada frecuencia, para mayor dolor, a la querida compañera que también se fué, obedeciendo a esa ley ineludible que a la vida dicta la muerte... ¡Oh, la bella, la suave compañera de sedosas manos aristocráticas todo cariño y todo mansedumbre!

Por eso, procurando consuelo a sus grandes dolores, correspondencia al desborde de sentimentalismo de su corazón y olvido al tedio de sus horas, buscaba la compañía de los niños.

¡Los niños, los que alegran la vida! ¡Cómo los quería!

En cada uno de ellos siempre encontraba un algo que hacíalo pensar en su querido muerto. Traíales juguetes y golosinas; hablábales con paternal bondad y observábalos, estableciendo comparaciones en las edades, los ojos, los encantos, los trajecitos; y no se detenía en eso su examen, llegaba hasta lo íntimo, y siempre, satisfecho, halló sinceridad en las diminutas bocas de los que expresan su verdadero sentir.

A fuer de buen amador, el señor Terrada tenía su predilección, y ésta constituíala un monín precioso, huérfano de padre, que contaba seis años de edad y que, por coincidencia, llamábase cual se llamó su hijito: Rafael. Inclinábase a este niño con preferencia a los otros por lo sosegadito que era, por la tristeza que emanaba de su linda carita, que hacíale pensar en las flores delicadas que poco duran en la faz de aquél que una vez dejó de reir, ¡ay! fué para siempre.

II

—Mamita querida... ¿En dónde está mi buen amigo?... ¿Por qué no viene a verme?...—decía Rafaelito, mirando, tristemente, a la pobre madre que, inconsolable, cubríale las manecitas de besos.

—Ya vendrá, mi requetequerido—contestóle ésta dulcemente.

—¿Cuándo vendrá?... ¿Cuando me muera vas a llamarlo?; no. ¡Llámalo ahora!—insistía el angelito, y terminaba la frase instando a la mamá para que fuera a cumplir sus deseos.

La desventurada mujer, amargada por el dolor ante el razonar del chico, y, sin voluntad para replicarle por más tiempo, conteniendo el llanto que pugnaba por salirle a los ojos, llamó a la sirvienta.

Al presentarse ésta y oir de boca de su señora los deseos del nene, compasiva, no pudo menos de exhalar una exclamación sincera:

—¡Oh, señora! Se acuerda el niño de su viejo amigo. También él hace muchísimos días que ronda, impacientemente, la casa, aguardando mis salidas para preguntarme por su amiguito Rafael.

—¡También él!... ¿Por qué no me lo has dicho antes? ¿Por qué?...—insinuó la señora, recalcando la última frase en tono de reproche.

—Temía, señora, temía—dijo la buena mujer en su descargo.

—No debiste temer nada. Quiero a mi pobre hijo y eso era suficiente para mí... Eso sólo me bastaba... ¡Corre! ¡Llámalo ahora mismo!... Díle que mi hijo se muere, que impaciente lo espera.

Un sollozo largo tiempo contenido dió fin al diálogo y, tristemente, dolorosamente, las dos mujeres marcharon por distinto lado.

Iba la una a cumplir la misión que su patrona le imponía; la otra, a llorar al pie de la camita donde el niño agonizaba.

III

Avisado por la sirvienta presentóse al siguiente día el señor Terrada en la casa de su infantil amigo. La mamá de Rafaelito lo esperaba ansiosa, creyendo que la sola presencia del anciano provocaría una reacción favorable en el estado de su hijo.

Pausadamente, pues, penetró el buen señor en la habitación del enfermo con un envoltorio bajo el brazo. Tras el rebozo de las sábanas distinguió la cara del niño y, acercándose conmovido, con mucha suavidad, depositó sobre la pálida frente de éste un beso muy largo; luego, después de contemplarlo breves instantes, comenzó a sacar del paquete que trajera muchos chiches; muchos juguetes que cariñoso depositaba sobre las almohadas, no sin antes mostrárselos al amiguito, que sonreía plácidamente, mirándolo con ojos ávidos, sin poder articular una sola palabra, atenazado por la difteria que, cual una garra infernal, sentía oprimirle la garganta.

El señor Terrada tomó asiento a la cabecera del lecho y en muda contemplación fijaba su vista en el enfermito, oprimiendo bajo las sábanas, entre sus manos, las afiebradas manecitas de éste.

Y ocurrió algo insólito. Al retirarse la madre, después de un largo rato, salió el enfermito de su postración, y haciendo un violento esfuerzo, estrujando la mano del buen amigo, indicóle que se acercara aún más. Aproximóse ante tales instancias el señor; puso el oído junto a los labios del pequeñuelo; sintió un vaho abrasador y luego, quedo, muy quedo, estas desconsoladoras palabras: "Quiero morir... Quiero ir con mi papá que está en el cielo."

IV

La llama oscilante de una lámpara velatoria iluminando débilmente la habitación del enfermo, prolongaba las sombras proyectadas por los objetos haciéndoles adquirir fantásticos contornos. El silencio era interrumpido por el ulular del viento al colarse por entre los intersticios de las ventanas.

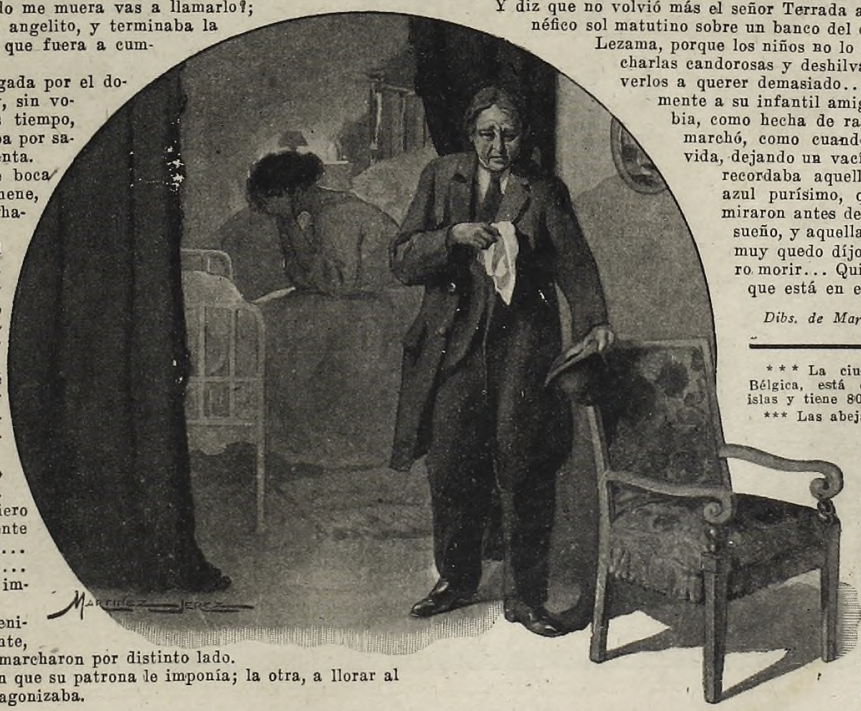
La madre y el amigo en la penumbra y, cual si fueran intérpretes de una genial escena del poeta Maeterlinck, callaban; mas sus rostros hablaban de una gran pesadumbre. Por momentos mirábanse a los ojos con terror concentrado tratando de adivinar los pensamientos que ocupaban y preocupaban sus cerebros. Algo presentían que los impacientaban; algo aguardaban oculto, allí, en acecho tras las sombras, que ulular parecía con el viento y en un momento cruel, horrible y angustioso, trágica, pero humana, muy humana, al fin, a un ronquido de ahogo del pequeñuelo, a un estertor agónico del niño, señaló su presencia la esperada: su majestad "La Intrusa".

La madre dió un grito intenso y corrió desalentada al lecho; gimió el amigo; sintióse un último extertor como ronco son provinente de una campana que se rajara. Los ojos del infante abriéronse enorme y desmesuradamente, estiró el cuerpecito y sobrevínole, acto continuo, sobre su angelical faz, la dulce placidez de la muerte.

. . . . . .

Y diz que no volvió más el señor Terrada a disfrutar del benéfico sol matutino sobre un banco del delicioso parque de Lezama, porque los niños no lo atraían ya con sus charlas candorosas y deshilvanadas. Temía volverlos a querer demasiado... recordaba tristemente a su infantil amigo de cabellera rubia, como hecha de rayos de sol, que se marchó, como cuando él amara en la vida, dejando un vacío en su corazón... recordaba aquellos ojos azules de azul purísimo, que dulcemente lo miraron antes de cerrarse al eterno sueño, y aquella boca exangüe que muy quedo díjole al oído: "Quiero morir... Quiero ir con mi papá que está en el cielo."

Dibs. de Martínez Jerez.



*** La ciudad de Gante, en Bélgica, está construída sobre 26 islas y tiene 80 puentes.

*** Las abejas gigantes de la India construyen colmenas de tres metros de alto.

*** Un inventor húngaro ha descubierto el medio de suprimir el jabón en el lavado de la ropa. En lugar de este producto, emplea una corriente eléctrica que hace pasar por el agua, y la cual, según se dice, quita todas las manchas y suciedades con gran rapidez. Una sola máquina lava trescientas prendas en menos quince minutos.

Trágico fin del "rey de la Vendée"

De todos los jefes de la guerra de la Vendée, en tiempos de la Convención francesa, ninguno alcanzó tanta fama y popularidad como Charette. Su probado valor hizo que los labradores sublevados fuesen a buscarle para nombrarle su jefe, y Charette, que vivía tranquilamente, aislado y dedicado por completo a la caza, tuvo que ocupar el puesto que se le ofrecía obligado por amenazas.

Al frente de sus tropas, que llegaron a sumar treinta mil hombres, Charette se enseñoreó de toda la región vendeana.

El gobierno sacrificó sus mejores batallones y movilizó sus más ilustres generales sin conseguir vencer al "caballero Charette", al que motejaba de cruel y sanguinario. Contra él se empleaba hasta el incendio de los campos; perseguíanle generales como Travot, Hoche, Genet y Dupuis, pero cada vez parecía más imposible capturarle. Agotados todos los medios, Hoche le ofrece el perdón, la libertad, la restitución de sus propiedades, un asilo fuera de Francia. Charette no acepta nada de la república porque no la cree con derecho a ofrecer bienes que ha robado.

Pero Charette tiene que caer. Van doce mil contra él, que no dispone más que de treinta soldados, a quienes autoriza para que se entreguen, dispuesto a seguir luchando solo hasta el fin. Sabiendo que está rodeado de traidores no se atreve a llamar a la puerta de ninguna cabaña de aquel país, del que ha sido rey y, durante la noche, agotado por el hambre y por la fiebre, va arrastrándose en busca de alimento.

Una noche se presenta a Travot, jefe de los perseguidores, un aldeano. Sabe que el perseguido ha estado al mediodía en una aldea cercana, y que al tener noticias de la llegada de los "azules", ha ido a ocultarse al bosque. Travot toma las armas en el acto, y se pone en seguimiento del aldeano. Ya en el bosque suena un vivo tiroteo. ¡Allí está Charette! Los cazadores acuden y se traba el combate. Travot, que va a caballo, ve a Charette a lo lejos, se apea, y corre en su persecución seguido de tres soldados. Pero el proscripto se esconde entre los árboles. Los cuatro "azules" le persiguen, y se cruzan varios pistoletazos. Charette, herido en la frente y en la mano vacila ante un seto que no puede transponer. Un compañero fiel le coge a cuestas y trata de llevárselo. Una bala le derriba. Otro amigo fiel quiere auxiliarle, y muere también. Charette, falto de aliento y desangrándose, no intenta huir; hace frente al enemigo. Travot se arroja sobre él, le sujeta y le derriba, preguntándole como se llama; el vencido grita: "¡Sí, soy Charette!"

Estatua erigida a Francisco Charette, en un parque de Couffé.

Charette está muy débil para andar por su pie. No deja de perder sangre por la herida de la cabeza, y tiene cortados tres dedos de la mano izquierda. Los soldados hacen unas angarillas con ramas de los árboles, y en ellas le conducen a la Chabotterie, y allí encierran al prisionero con centinela de vista.

Al anochecer, algo repuesto de las fatigas, tiene que disponerse para emprender una etapa dolorosa a través de pueblos y aldeas que durante tres años ha recorrido como dueño absoluto.

En Angers hacen noche. Un médico le cura las heridas y le pone el brazo en cabestrillo. Al día siguiente se sienta a la mesa de los oficiales, sereno y afable con todos, sin dejar de demostrar su reconocimiento a Travot por el modo de llevar a cabo su misión. En prueba de su gratitud le lega su espada con empuñadura de nácar. Uno le pregunta por qué se ha dejado prender vivo, y Charette responde con su voz dulce, casi femenina:

—Me he batido por mi religión, y hubiera cometido un grave delito contra las leyes divinas si me hubiese suicidado. Además, quiero probar que no temo a la muerte.

La villa de Nantes, tanto tiempo amenazada por Charette, reclama ser "el teatro de la ejecución del jefe de los bandidos", y se accede a su petición.

Al día siguiente de llegar, le someten a un interrogatorio durante el cual, noblemente, echa sobre sí todas las responsabilidades.

Nadie cree en su captura. Hay quien dice que es uno de sus adeptos que se ha prestado a ocupar su lugar, y entonces se acuerda exhibir al prisionero, para desterrar toda duda acerca de su identidad. Para la exhibición del "rey de la Vendée", se organiza un cortejo imponente.

La gente se agolpa para ver a Charette, que avanza tranquilo hablando familiarmente con los que le acompañan, pero al cabo del tiempo, extenuado por la sangre perdida y por las fatigas de las noches y días precedentes, cae medio desvanecido, y tienen que darle un vaso de agua en una tienda. Luego vuelve a seguir la vía dolorosa, diciendo en tono de reproche a los generales que le rodean:

—Si os hubiese tenido en mi poder os hubiera fusilado inmediatamente.

Vuelto a la prisión y sentenciado por el consejo de guerra a ser pasado por las armas, se dispone lo necesario para la ejecución, y llegada la hora, marcha sereno al suplicio. Cinco mil hombres alineados en compactas filas cierran tres lados del cuadro; el cuarto lado lo forman tapias de jardines.

La "Chabotterie", donde estuvo preso Charette.

Rómpese el cuadro y penetra Charette con paso tranquilo, acompañado del sacerdote. Sin precipitación, sin titubear, va solo a colocarse delante del pelotón de soldados. El oficial le señala una piedra donde debe arrodillarse, pero Charette hace un gesto indicando que permanecerá de pie. Un gendarme le presenta un pañuelo doblado para vendarle los ojos según la costumbre, pero también se niega. A una silenciosa seña de mando, los fusiles del pelotón se levantan y suena una detonación múltiple... Charette no cae; permanece de pie unos instantes, luego dobla ligeramente la pierna derecha, su cuerpo se inclina lenta, muy lentamente, apoya un codo en el suelo como para retardar la caída, y al fin, se tiende sin estremecimientos.

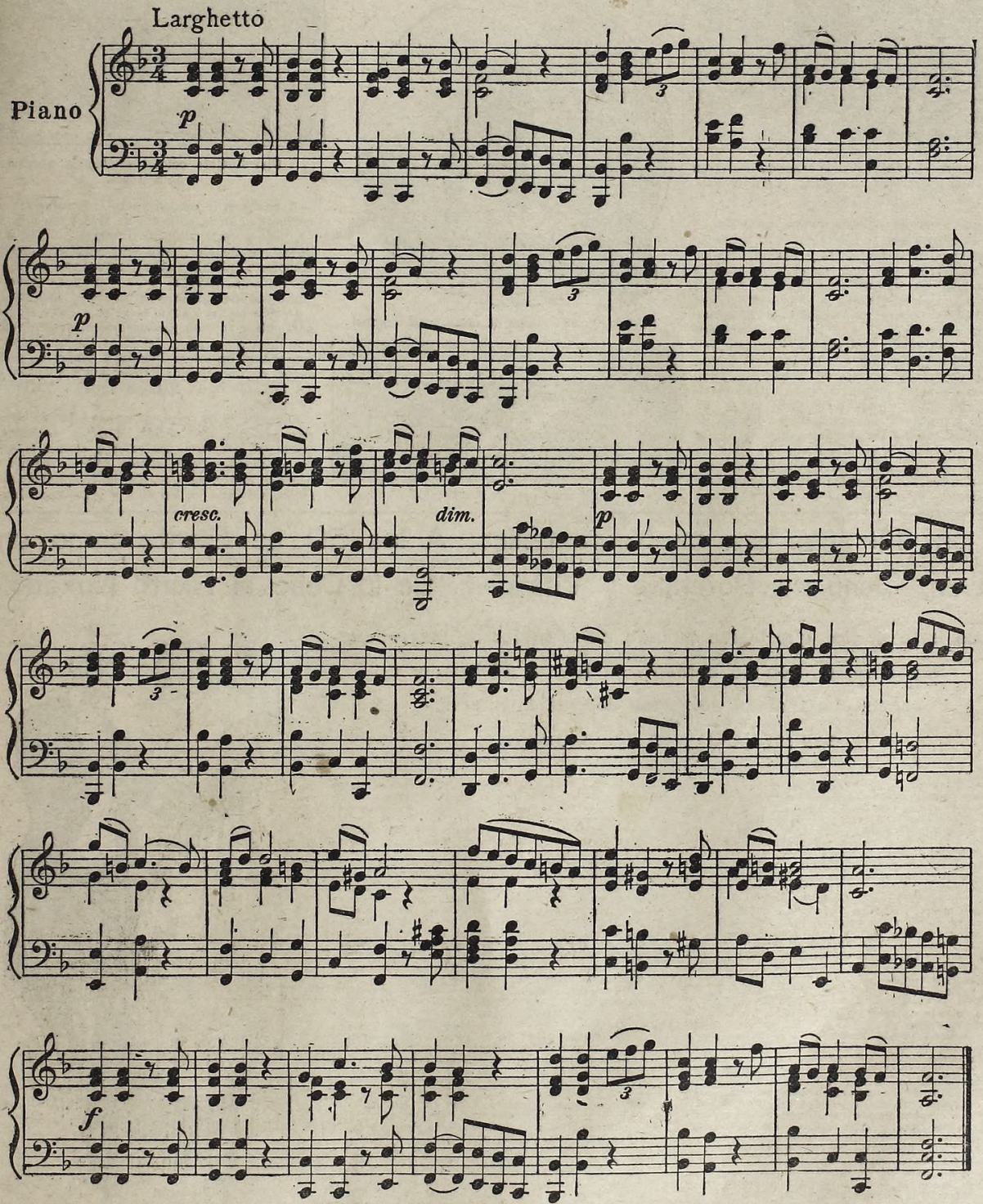
Asombrado, el oficial del pelotón se inclina sobre el cuerpo. Charette está bien muerto; las diez y ocho balas le han alcanzado.

Página musical de "El Hogar"

Aria de "Rinaldo"

"Lascia ch'io pianga"
("Deja que llore")

por HANDEL

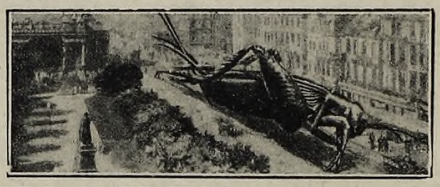


Si los insectos fueran monstruos

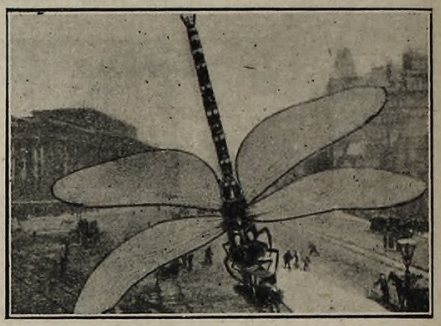
Cuál no sería el pánico de los transeuntes, si en una calle apareciera una larva de mariposa gigantesca.

"El que no se consuela es porque no quiere", afirma un refrán que se nos viene a la memoria al considerar cómo los males y calmidades, las amenazas, los peligros, que son el "pan nuestro de cada día" en este valle de lágrimas, podrían ser aún mayores. Ahora que el calor aprieta, nos solemos quejar amargurados cuando el termómetro llega a los 38 grados al sol; ¿y si marcase doscientos Fahrenheit a la sombra? Con esta manera de discurrir, figuraos que los insectos fueran miles de veces más grandes de lo que son. ¡Qué estupendos sucesos presenciaríamos! ¡Qué terribles acontecimientos nos sería dado ver si un diminuto mosquito alcanzara las proporciones de un camello! Pensad en el pánico que se produciría en nuestras calles si en una de ellas hiciera acto de presencia una larva de mariposa de las dimensiones de una ballena. Imaginaos que apareciese en una de nuestras avenidas una araña gigantesca como un mamut. ¿Qué acontecería si un día leyésemos en cualquier diario la noticia siguiente? "Ayer una libélula gigantesca, en la calle X, volteó un coche, matando al caballo y al auriga. La aparición del monstruo sembró el pánico entre los transeuntes."

¡Qué haría una mosca de estas proporciones!



¡Si fuera así la langosta!...



Una libélula colosal produciría efectos desastrosos.

A nadie se le ocurre ahora ir a informar a su vecino que en la calle tal ha sido vista una mosca, porque estos molestos insectos pululan a millares por doquier, pero muy otra cosa sería si el molesto animalito adquiriese las proporciones de un elefante. ¡Ahí es nada con lo enojosos que son estos bichitos, con lo tozudos y molestos!

¿Quién no sabe cuán desastrosa es la langosta, particularmente en países como el nuestro, en los que llega a ser plaga terrible? Pues figuraos que este voraz ortóptero llegara a tener las proporciones de un caballo; habría que ver entonces a las legiones de la Defensa agrícola justificando su sueldo.

Supuesto todo esto, pongamos punto final a este artículo, que parece el sueño de quien se quedó en estos días estivales a dormir la siesta en el campo y está siendo víctima de un minúsculo cínife, el que, en la inconsciencia del sueño, semejale un horrible y gigantesco dragón.

A los 46 años era un Neurasténico; A los 50 se Siente como un Joven, Lleno de Potencia y Vitalidad. Se lo Debe al Hierro Nuxado.

Dice este doctor que hierro nuxado es el mejor de los reconstituyentes. A menudo aumenta la fuerza y el poder de resistencia a las personas delicadas y nerviosas un 200% en dos semanas.

NEW YORK, N. Y.—"No hace mucho tiempo me visitó un individuo de casi medio siglo de edad, con el fin de que lo sometiese a un examen, porque deseaba asegurarse la vida, y ¡cuál no sería mi sorpresa al descubrir que su presión de sangre era igual a la de un muchacho de 20 años y que estaba tan lleno de vigor, potencia y vitalidad como un hombre en plena juventud!; para mejor decir, el hombre a que me refiero, era en realidad un joven, a pesar de sus 50 años. Al interrogarlo sobre este hecho tan extraordinario, me confió su secreto: "Tomando hierro", me dijo, "hierro nuxado me ha llenado de nueva vida. A los 30 años me encontraba en mala salud; a los 46, angustiado y cansado de vivir y, ahora, a los 50 años, después de tomar hierro nuxado, un milagro de vitalidad y con mi fisonomía radiante de salud." Como ya he dicho más de un centenar de veces, hierro es el más poderoso de todos los reconstituyentes. Si el público se decidiese a abandonar las medicinas de patente y composiciones nauseabundas y a tomar en su lugar hierro nuxado, tengo el convencimiento de que miles de personas que mueren todos los años de pulmonía, la grippe, tuberculosis y enfermedades de los riñones, hígado y el corazón, podrían ser salvadas. La causa real y verdadera del origen de estas enfermedades fué ni más ni menos que una condición debilitada del organismo por falta de hierro en la sangre. Hierro en cantidad suficiente es absolutamente necesario para poner a la sangre en condiciones de llevar a cabo la indispensable transformación y asimilación de los alimentos. Careciendo la sangre de hierro, no importa lo que se coma ni lo mucho que se coma, los alimentos sólo pasan a través del individuo sin dejar huella, sin hacer bien. No se deriva de ellos la vitalidad necesaria, y en consecuencia la persona se debilita, palidece y enferma, exactamente igual que le sucede a una planta que está tratando de crecer en un terreno deficiente en hierro. Si usted, estimado lector, no se siente bien y fuerte, debe someterse en el acto a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. He visto infinidad de personas nerviosas, anémicas y faltas de energía, siempre con alguna dolencia, duplicar sus fuerzas y poder de resistencia y librarse por completo de síntomas de dispepsia, desarreglos del hígado y otros malestares en un período de 10 a 14 días, simplemente tomando hierro en la debida forma; y esto después de haber estado tomando medicinas por muchos meses sin derivar beneficio. Pero debe tenerse cuidado de no tomar hierro concentrado o tintura de hierro, por aquello de economizar algunos centavos, sino que se debe tomar en forma que pueda ser absorbido y asimilado con facilidad, como el hierro nuxado, si es que se quiere derivar beneficio, pues en otra forma puede hacer más mal que bien. Más de un atleta y campeón norteamericano ha ganado sus laureles porque reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia ha provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro.—(Firmado) Dr. Bourgey, Doctor en Medicina.

NOTA.—El hierro nuxado que recomienda más arriba el doctor Bourgey no es una medicina patentada ni un remedio secreto, sino que en Francia y Estados Unidos es bien conocido de los señores farmacéuticos y recetado por los médicos. Es asimilado con facilidad, no ennegrece la dentadura ni revuelve el estómago y es un remedio poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías.—Unico importador: **Luis F. Milanta**.—Rivadavia, 1255. Buenos Aires.

Para grandes y chicos

El arte de crearse una memoria

por La Sta. PALOTES

"Tengo una memoria de grillo. Es inútil que pretenda estudiar si no retiene mi cerebro más que una parte infinitesimal de lo leído", oímos decir con frecuencia, a manera de lamentación, a muchas personas que desconocen la relativa facilidad con que puede aumentarse el alcance de la memoria. Y, al menos, por medio de reglas combinadas, formarse una especie de memoria artificial.

Tal es el objeto de la "Mnemotecnia", arte que consiste en fijar el recuerdo por medio de ejercicios ideográficos y cuya finalidad no es—como pudiera presumirse—la creación de un memorismo inconsciente de palabras. No es la habilidad del papagayo lo que ofrece, sino una adaptación de los sentidos para captar ideas que luego son expresadas libremente.

El artificio "mnemotécnico" se impone siempre en determinados casos, por ejemplo, al tratarse de retener cantidades numéricas muy largas.

Usa tres procedimientos especiales que son: 1.° el "topográfico" o de "localidades"; 2.° el "aritmogramático" o de "literación numérica"; 3.° el "homofónico" o de "palabras de sonidos semejantes".

Con el primero, puede retenerse un conjunto de cosas ordenadas en el espacio y en el tiempo, susceptibles de ser numerados correlativamente; por ejemplo: las divisiones y subdivisiones históricas; los reyes de una dinastía; las clasificaciones botánicas, zoológicas, etc., etc.

El segundo procedimiento se vale de los números que convierte en palabras o frases que encierren significado adecuado.

Este artificio se utiliza para recordar datos y cantidades numéricas.

El "homofónico" facilita la retención de palabras técnicas, apellidos raros y voces extranjeras.

No es este un estudio reciente como pudiera creerse. Se remonta la "Mnemotecnia" al siglo v antes de J. C. Fué Simónides de Ceosque, invitado a un banquete donde había gran número de comensales, se vió obligado a abandonar la mesa, solicitado con urgencia por dos mensajeros, en el preciso instante en que el edificio se desplomaba, pereciendo todos los demás. Los cadáveres, completamente desfigurados, no podían ser reconocidos, pero Simónides recordaba el sitio que cada invitado ocupaba y pudo indicar a las familias, con toda precisión, los restos que reclamaban. Este suceso le hizo observar que "recordamos mejor las ideas cuando podemos referirlas, a lugares conocidos". Así nació la "mnemotecnia topográfica", que más arriba mencionamos.

Desde Cicerón hasta el ilustre catedrático Dr. Ros Ráfales, muchos son los hombres de ciencia que se ocuparon de este arte, manteniendo en los dominios de la magia hasta el advenimiento de la imprenta.

Veamos el fundamento de su teoría.

"Las cosas inmateriales generalmente las asocia el alma al mundo material, el cual evoca su recuerdo por analogías que descubre la razón o que la imaginación forja. En el ejercicio de la memoria se verifican tres operaciones: la "adquisición", la "retención" y la "recordación".

El ejercicio regular de la memoria llega a crear un hábito intelectual, produciéndose el recuerdo continuo, lineal, con cierto automatismo que, si bien es útil en muchos casos (principalmente para los oradores, cómicos y polemistas porque da lugar a pensar en el plan o algún detalle circunstancial mientras se recita un período con libertad absoluta de atención) puede ser perjudicial a los individuos irresolutos, porque con frecuencia se presenta a la reflexión una relación continuada en varios sentidos a partir del mismo punto, y sabido es que cuanto mayor sea el caudal de las ideas, más tarda en la decisión: el mal jugador de ajedrez se decide pronto."

Es de advertir que este sistema, por complicado que parezca en sus comienzos, es de sencillez infantil, tanto que en su forma inicial es practicada por las personas más ignorantes. ¿Qué son sino procedimientos mnemotécnicos el nudo en el pañuelo, la manga vuelta al revés, los objetos invertidos como centinelas del recuerdo que "a hora oportuna despertará", a la simple visión de cosas puestas fuera de lo habitual?

Describiré algunos sistemas ideográficos aplicables en todo momento y que pueden adaptarse a la escuela primaria en gran número de nociones, que se tornan de esta manera fáciles, agradables y muy educativas.

Sistema Topográfico.—Recuérdense diez poblaciones que se hayan visitado lo suficiente para conocerlas regularmente. En cada una de estas localidades recuérdense diez lugares muy conocidos y distintos, situados en series, de modo que para reconocerlos no sea necesario pasar dos veces por el mismo sitio. De este modo se tienen cien localidades, que podrían citarse de corrido en cualquier momento. Hágase un pequeño experimento, rogando a cualquiera que escriba y numere de 20 a 50 nombres de cosas vulgares y distintas. Practicando se puede llegar a completra cientos de millares de localidades con ideas y vocablos cualesquiera, pero es bueno empezar por lo más fácil.

Supongamos que las localidades numeradas son, comenzando por Buenos Aires: 1. Palermo.—2. Belgrano.—3. Maldonado. — 4. Teatro Colón. — 5. El puerto, etc., hasta diez y que de aquí se pasa a otras diez de cada una de las capitales de Córdoba, Santa Fe, Salta, etc., hasta 24.

Supongamos también que la persona encargada de la lista de nombres ha escrito y lee una sola vez, teniendo cuidado de no pasar de un nombre a otro sin el aviso del ejercitante.

1. Torpedero. — 2. Malón. —3. Submarino.—4. Montaña.—5. Terremoto... etc.

A medida que se oye un nombre, el memorista imagina el objeto que expresa, colocándolo en la localidad correspondiente como si lo viera. De este modo "ve" un torpedero en Palermo, circunstancia que por lo rara no se le olvidará; inmediatamente avisa al lector que pase a otra: un malón en Belgrano; un submarino en el arroyo Maldonado; una montaña en el teatro Colón, un terremoto en el puerto.

Terminada la serie, el principiante puede repetir todos los nombres que ha oído una sola vez por su orden o en el inverso, diciendo el número de cualquiera de ellos, causando el asombro de quien no esté en el secreto.

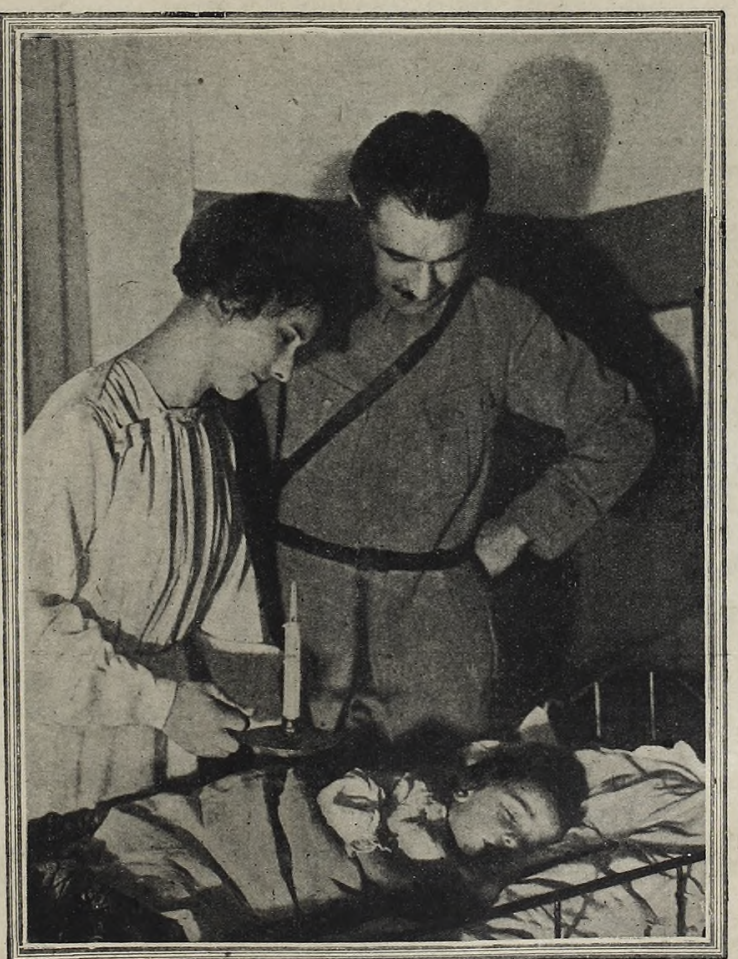
La recordación de los números suele ser difícil y a veces imposible porque excitan poco la imaginación.

Para ello conviene transformar el número en una palabra, o al menos en una frase, más fácil de retener cuanto más estrafalaria.

Veamos las claves numéricas más usuales, que re-

(Continúa en la siguiente página.)

El "permissionaire"



¡Cuánta emoción, cuánta ternura hay en esta escena que representa al "permissionaire" contemplando el sueño apacible de su hijito!

"El arte de crearse una memoria".—(Final)

cuerden con claridad el valor de los dígitos:

Se	tieni	amore	al	giuoco	fai	pazzia.
0	1 2	3 4	5	6 7	8	9

(Mauricio Silvin)

Tiene	mi	reloj	eco	febeo.
1 2	3	4 5 6	7	8 9 0

(Dr. Ros Ráfales)

Ha otro ingeniosísimo procedimiento para recordar números de muchas cifras, que consiste en componer una relación de ideas con vocablos fijos ordenados lógica y gramaticalmente, en los cuales el número de letras exprese el de unidades de cada orden. Aplicando el valor de "pi" esta regla para expresarlo con treinta y una cifras decimales de aproximación, se ha usado la composición siguiente:

Que j'aime a faire apprendre un nombre utile aux [sages
Inmortel Archimède, artiste, ingénieur,
Qui de ton jugement peut sonder la valeur?
Pour moi ton problème ent des pareils avantages.

He aquí la explicación: Vale 3 la primera palabra por tener tres letras; la segunda 1; la tercera 4 y así sucesivamente, dando el número: 3,14159265358979323846264338327 9. Otro ejemplo:

El equivalente de la expresión e base de los logaritmos hiperbólicos, es: e=2,7182818284, número que fácilmente se retiene por medio de esta leyenda:

"Te ayudaré a recordar la cantidad a indoctos si releesme bien".

Un procedimiento de localización numeral ideográfica, para recordar grandes cantidades numéricas, consiste en imaginar las cifras arábigas, como objetos normales diferentes. He aquí una relación ampliable para escoger imágenes:

Aguja, arpón.....=1	Bombo, bola.....=6
Ganso, palomo ...=2	Hacha, martillo..=7
Avispa, mariposa.=3	Calabaza, guitarra=8
Violín, catre.....=4	Caracol, polea....=9
Hoz, gancho.....=5	

Se consultará este cuadrito hasta habituarse a considerar estas imágenes en los dígitos; una vez adquirido el hábito de "ver" estas cosas, la presencia de un número despierta las más peregrinas historias, que contribuyen a su recordación.

Con este valor de las cifras y un personaje circunstancial, es decir, un "figurón" o "fantoche", retendremos números de muchas cifras.

Supongamos el figurón: bajo su pie derecho están las decenas, bajo el izquierdo las centenas, en su espalda los millares, en su mano diestra las decenas de millar y en su izquierda las centenas de millar, en la cabeza los millones, etc.

Dispuesto así el fondo, bastará dibujar o imaginar cada figura-cifra de la lista anterior en el lugar que le corresponde, según su valor relativo para recordar un número cualquiera.

Tomemos un ejemplo.—La medida del radio polar terrestre, ateniéndose a las referencias de Vázquez Queipo, es de 6.356.079 metros. Puede fácilmente recordarse este número imaginando una figura adecuada, que podría ser la de un esquimal, ya que de polo se habla, llevando un bombo o bola por cabeza y otra en la espalda; una avispa en su mano izquierda y una hoz en su izquierda, pisando un martillo con el pie derecho y cerca de un caracol.

Desentrañemos la clave:

Bombo o bola=6. — Avispa=3. — Hoz=5. — Martillo=7. — Caracol=9.

Cabeza ..... 6 millones
Mano izquierda... 3 cientos mil
Mano derecha..... 5 uenta mil
Espalda ..... 6 mil
Pie izquierdo..... 0
Pie derecho..... 7 enta y
..... 9

(La lectura del 5 es "cinc" y del 7 "set").

Los ejemplos de este sistema son variados y amenísimos. Para terminar, ofrezco a mis lectoras, por vía de ejercicio, la lectura de tres cantidades que expresan los fantoches siguientes:

* * * En Inglaterra se importan de Tasmania, manzanas del tamaño de melones. El coste de cada una es el de 30 centavos.

* * * Una persona de caritativos sentimientos avisó a los bomberos para que salvasen a una golondrina que estaba en un tejado con una pata cogida entre dos tejas.

El jefe de la brigada ordenó que pusieran una escala y se libertase al animalito.

Se nos olvidaba advertir que esto no ha ocurrido aquí, sino en Berlín.

* * * El país en que hay más mariposas es el de Uganda. Algunas veces, se ven campos enteramente cubiertos de capas blancas o amarillas formadas por estos lepidópteros.

Después del baño, no hay nada mejor ni más agradable que suavizar la epidermis con el nunca bien ponderado

"TALCO WILLIAMS"

preparado con el talco de la calidad más óptima y deliciosamente perfumado.

Los tarros de "TALCO WILLIAMS" encierran mayor contenido que sus similares y además tienen su tapa rociadora cubierta por una sobre-tapa con bisagra patentada, que hace muy cómodo su empleo.

Precio del tarro $ 1.—

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, etc.

Fabricantes: THE J. B. WILLIAMS Co. Glastonbury, A. S. A.

Agente: A. C. MAYER
1245, Av. de Mayo, 1257, Bs. Aires

POLVO DE JABON INVICTA
MARCA REGISTRADA

PARA LAVADO DE TEJIDOS FINOS, ESPECIALMENTE LANA Y SEDA.

□ □ □

Producto Patentado.
Solicite Muestra.

* * *

ÚNICO CONCESIONARIO:

ADOLFO MASSIMINO

VICTORIA, 1327 - BUENOS AIRES

TARDE

por José C. BELBEY

¿Ustedes se asombran? Sí, aún la amo. Es la segunda vez que, por desgracia, el amor clava su oriflama victorioso en mi pecho. Pero, este, no es aquel de los veinte años. Aquel amor tan puro, tan grande, tan ingenuo, tan azul, con la tranquila, impoluta limpidez de los cielos serenos. No. Este es otro amor. No sé si más fuerte o más débil. Encuentro en él algo de raro. Es que tal vez sea yo el que haya cambiado, y sea otro. No es difícil. ¡Se seca tanto el corazón que ha llorado mucho, quizá sin culpa!

Tengo su imagen como a fuego grabada en el alma. Sus ojos, grandes, rasgados, como hechos de un solo tajo, tienen toda la intensa luminosidad de esos luceros que en las calladas noches de verano nos arrastran perturbados, en el sedante manto de sus caricias, hacia los infinitos presentidos del eterno ideal. Su boca tiene un algo. Algo inefable,—un rictus, un gesto, qué sé yo.— Es lo que hace únicas a ciertas mujeres.

Esa mujer me obsesiona. Todos mis sueños son con ella. Con su imagen me duermo y su imagen me despierta. Soy todo ella. Porque toda ella está en mí. Se ha posesionado de mi alma; y mi cuerpo, humano y frágil, al fin, tiembla...

Y, esto es lo extraño, continuó mi viejo amigo, a pesar de toda esa mole de amor que gravita sobre mi alma, nunca le he dicho nada. Temo... ¿Qué es lo que temo? ¡Si ni yo mismo lo sé!

Esa noche en el baile. El jardín, atraía, solicitaba, con sus cálidos perfumes, las caricias tranquilas de sus medias-tintas, y el misterioso encanto de su soledad.

Recorríamos la enarenada alameda. Las hojas crujían bajo nuestros pies, triste, secamente. Yo, silencioso, la contemplaba; no osaba proferir una sola palabra. Y no hubiera podido hacerlo. Sus ojos estaban más fatalmente hermosos que nunca. ¡Dios mío! ¡Por qué tendrá esos ojos!

En ese momento mi cerebro se anuló. Sólo tenía alma, y el alma aún no ha aprendido nuestro humano lenguaje.

Ella, reía, bromeaba. Se reía de mí, de lo que llamaba mi inconmovible dureza de corazón. Después, y súbitamente, un como manto de dulce melancolía la abarcó en sus pliegues. Nos sentamos. Y allí, bajo el palio de los árboles, me dijo, bajo, muy bajo, casi al oído, con voz tímida y tremante, toda la canción de su vida, en un sólo arpegio; arpegio que brotó ligero y sutil de su alma exquisita, como un mirlo que murmurara el tema de sus ansias junto a la fuente.

Me hablaba de sus sueños, sueños de virgen.

De sus delirios, delirios de mujer.

De sus calladas, inconfesas ansias de amor infinito. De guirnaldas rotas; su presente y su ayer. Cuando concluyó, cuando hubieron pasado cual fantasmas luminosos sus ardores juveniles, sus anhelos, sus dolores, sus sollozos, y sus sueños, sus ojos buscaron los míos; los míos encontraron los suyos y quise también yo desflorar el carmen de mi alma. Pero... a lo lejos ritmaba la orquesta los dulces acordes de un vals. El jardín absorbía las perlas de locas carcajadas. Una brisa sedante y voluptuosa trataba de besar nuestras frentes. Y, sin embargo, yo callaba... como siempre. Y usted, murmuró ella, ¿no corresponderá a mis confidencias, haciéndome las suyas? ya ve que nada he omitido. Todo se lo he dicho; yo no tengo la culpa de haber vivido tan poco.

¿Acaso no ha sentido alguna vez, estremecido su corazón a impulsos de algún sentimiento grande y fuerte? ¿No ha amado? ¿No ha sufrido? O será verdad lo que dicen mis amigas, que es usted irreductible, que es su alma más dura que cristal de roca?

Y sus ojos, me escrutaban. Se hundían en los míos, buscando algo en el fondo, y volvían a subir, para luego seguir buscando en ese piélago inmenso, impenetrable y frío.

Me infundió bríos. Palpitante, ebrio, ya iba a postrarme, en el momento supremo de las supremas realizaciones, ante ese ser adorable, a decirle, que mi alma también era hermana de la suya; que también sabía de ensueños; que no era irreductible y dura, sino buena, muy buena, tan buena... Ya iba a musitarle todo el poema, blanco y rosa de mi pasión. Iba a tejerle la diadema de perlas de mis angustias... En ese instante en que las almas fluctuantes se deciden en la recta definitiva; en que se olvida todo; en que todo el universo en ruinas sería poco para elevar sobre ellas el alarido vibrante, de nuestro triunfo interior, crujieron de nuevo las hojas, y vislumbré una pareja. Los reconocí; él, el más tronado de todos los muchachos, que reía de todo, del dolor y del amor; ella, una ingenua.

Al llegar junto a nosotros, y sin notarnos, te amo, murmuró, y su brazo, estrechó el talle tremante de su compañera, mientras sus ojos de cazador, exploraban los recónditos atajos de la senda...

Volví en mí. La realidad, con toda su brutal torpeza, me hizo pensar en la perfidia de los hombres; en la inocencia de las almas puras. Y tuve miedo. Miedo de mentir. De que ella también mintiera. Tuve miedo de mí, de todo, de todos, y, levantándome, la ofrecí mi brazo.

Había pasado otra vez "el momento".

Esa pasión, pugnando por brotar, me mataba. Era como uno de esos volcanes sin cráter, condenado a volcar el torrente de mis pasiones en las profundidades de mis propias entrañas!

Decidí partir. No quise volverla a ver. Huí lejos. Italia me abrigó en su seno como a un hijo vencido. Viví muchos meses una vida deslumbrante de impresiones únicas, en esa tierra prometida donde cada columna truncada, cada templo en ruinas, cada estatua mutilada, desprende un efluvio suave que inunda el alma del recuerdo de lo que fué.

Pero todo eso, en vez de mitigar mi amor, en vez de cauterizar la herida, la ahondó más. Porque todo me hablaba de ella. Todas las estatuas hermosas se le parecían. Todos los cielos, maravillosamente azules, copiaban el cielo de sus ojos. Todos los lagos tenían la transparencia de su alma. Todo, en fin, era ella,— ella llenaba el universo, porque ella estaba toda en mí.

Volví de nuevo. Ya los naranjos tejían las nupciales guirnaldas de sus azahares. De nuevo el cielo puro. La brisa, de seda, tibia y embalsamada.

Mi vida, sólo tenía un objetivo: verla, hablarla, decirla todo, todo lo que había callado.

(*Continúa en la siguiente página.*)

"Tarde".—(Final)

Un día, después de muchos perdidos en infructuosas diligencias, uno de esos amigos piadosos, que parecen haber sido hechos con el exclusivo propósito de dar malas nuevas, me contó.

Se casaba dentro de pocos días. ¿No había oído decir nada, cuando toda la "gente" lo sabía?

Casamiento frío, resignado, con un grueso capitalista, pesado y torpe. Ella estaba muy delgada y muy triste; ya no reía, con aquella su risa de cristal. Paciencia, amigo, resignación...

Resignarme yo a perderla para siempre, a no verla ya nunca más. A saber que era de otro.

¡No! ¡eso, nunca! Corriendo como un poseído, fuí a su casa. No me quiso recibir. Me resigné de nuevo a esperar. Y esperar, era agonizar. Vagaba, al azar, como un ente, sin ideaciones. No pasaba día sin que rondara por su casa, con la vaga ilusión de encontrarla.

Por fin llegó la noche tan temida y el tiempo tan ansiado. Sí, yo impediría ese suicidio, ese crimen. Yo me arrodillaría, y le diría todo, todo por fin!

Llegué casi sin darme cuenta. Me impresionó la magnificencia suntuosa con que estaba engalanada. Me impresionó tristemente; y en mi desvarío, me imaginé que los dorados elegantes brazos eléctricos eran cirios temblorosos, y que allí se velaba a alguien. ¿Acaso allí no morían ilusiones?

Decidido ya, penetré en la sala. Era imponente el silencio. Estaban delante del altar. A codazos me abrí camino entre el cortejo.

Cuando sudoroso, anhelante, febril, estrujado, llegaba junto a ellos; cuando iba a gritar, a decirle... se levantó una mano que en el aire rubricó la bendición de una cruz.

Toda una cordillera que se hubiera desplomado sobre mi cráneo, hubiera sido poco, comparado con lo brutal del golpe. Me latían violentamente las sienes, mientras algo muy frío, subía y bajaba por mi cuerpo; quedé mudo, parado, con la inconsciencia que dan los grandes dolores, en tanto que como una irónica sonrisa encubierta, preludiaba la orquesta la marcha nupcial...

¡Tarde! ¡Demasiado tarde!

Como esos viajeros que, fluctuantes, llegan al andén en el momento en que sólo se distingue, allá a lo lejos, el ojo cínico del último vagón perdiéndose en la niebla de la noche, yo también me precipité, retardado, loco, palpitante de angustias hacia mi ideal. Le tiré un furioso manotón, con toda la fortaleza de mi alma. Pero, fué tarde.

Pasó... Se perdió envuelto en el polvo del camino, que lleva del ensueño a la realidad.

Hoy, sólo es un lampo en el tiempo y en el espacio.

Tengo canas, y un surco muy hondo, como un rictus doloroso en mi frente.

¡Si ayer fuera hoy! Pero, es demasiado tarde.

¡Soy el viajero que perdió el tren!...

Dibs. de Hohmann.

¿Cuentan los animales?—

No hay que tomar como base para establecer una teoría los ejercicios más o menos hábiles que hacen algunos animales amaestrados en los circos, porque muchos de ellos obedecen a señales que con el látigo, con la mano y aun con la mirada les hacen los domadores.

El doctor ruso Timofleff ha hecho prolijos experimentos para estudiar hasta qué grado llega la inteligencia de los animales en la cuestión de aritmética.

Los loros—dice—pueden contar hasta cuatro; los grajos, hasta diez; los perros, hasta 24; los gatos, nada más que hasta seis, y los caballos, a pesar de tener justa fama de ser muy estúpidos, son los que se llevan la palma como calculadores.

En una aldea de la provincia de Pokoff, el doctor Timofleff tuvo ocasión de montar varios días un caballo que se paraba cada vez que había recorrido 21 verstas: era que había sido acostumbrado a que se le diera de comer cada vez que recorría esa distancia. Una de las veces en que el doctor le observó se detuvo tres verstas antes de las 21. Esto despertó mucho la curiosidad del sabio, el cual prosiguiendo sus investigaciones, descubrió que el caballo debía calcular la distancia por el número de postes de telégrafo que pasaba, pues el día en que cometió el error había en la carretera tres postes más de señales, que el animal creyó ser del telégrafo.

Otro caballo observado por el mismo doctor estaba acostumbrado a que le dieran el pienso a las 12 del día. Tenía la cuadra cerca de la iglesia, y cuando el reloj de la torre empezaba a dar campanadas, el caballo enderezaba las orejas y se ponía a escuchar. Si las campanadas no eran más que 11, bajaba otra vez las orejas y no daba señales de impaciencia; pero si las campanadas eran 12, mostraba con relinchos su satisfacción y empezaba a agitarse hasta que veía aparecer a su dueño con el pienso.

Un campesino de la misma provincia poseía un caballo que cuando su amo le dedicaba a la labranza se detenía cada vez que había hecho 21 surcos, ni uno más ni uno menos. Era que para entonces el cansancio le dominaba y necesitaba un poco de reposo.

Para conocer la leche pasteurizada.—

Para distinguir la leche pasteurizada, el profesor Storch ha inventado una prueba tan sencilla como útil.

Babcock descubrió que el peróxido de hidrógeno se descompone con la fibrina de la leche, pero no así cuando esta última ha sido calentada a cien grados centígrados. Esta es la base de la prueba.

Se echa en un tubo una cucharadita de nata, leche o suero y se agita con una gota de peróxido de hidrógeno, un poco de ácido sulfúrico o un indicador como el paraphenyendiamin.

La nata o la leche toman inmediatamente un color azul, y el suero un color violáceo si no han sido calentados a sesenta y ocho grados centígrados. Si lo han sido a sesenta y nueve u ochenta grados, la leche y la nata toman un color gris azulado; si llegaron a más de estos grados, se quedan blancas o sólo toman un tinte violeta muy ligero.

La receta es importante, porque se ha extendido mucho el consumo de la leche pasteurizada y empieza a suceder que ésta, por desgracia, no lo está bien, a pesar del mayor precio a que se expende.

En Holanda la ley prohibe en absoluto la venta de leche desnatada y de suero que no hayan sido sometidos a una temperatura de ochenta y cinco grados centígrados. Gracias a ello hay tan poca tuberculosis en los Países Bajos.

Un nuevo sistema de conservar la leche reteniendo ésta las mismas propiedades que si fuera fresca, ha sido ensayado con éxito y tiene la ventaja de esterilizar por completo este importante alimento.

Se enfría rápidamente la leche después de ordeñada, y se le trata con gas ácido carbónico puro a una presión de cinco o seis atmósferas durante cuatro o cinco horas.

Con esto perecen todos los gérmenes que necesitan oxígeno para vivir. Luego se somete la leche a una presión de cinco atmósferas en presencia de oxígeno durante cinco horas, por lo cual quedan destruídos todos los gérmenes que no pueden vivir en contacto con el oxígeno, sino que lo obtienen de las substancias de las cuales viven.

Para el transporte, la leche puede ser llevada en vasijas que contengan oxígeno a dos atmósferas de presión, lo cual puede hacerse con sifones.

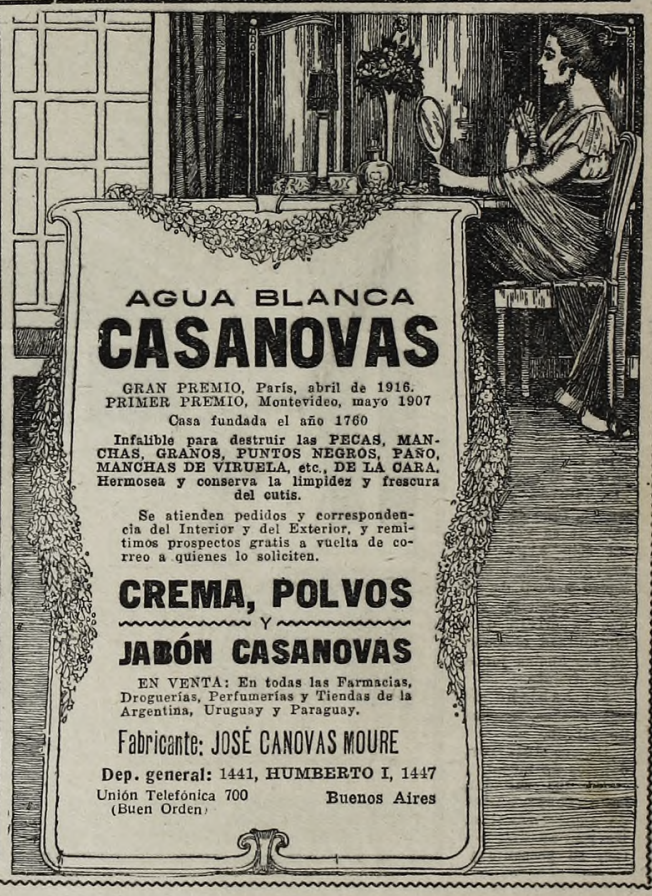
Usa brillantinas y cosméticos!

Usa AMBRINA FOX

(EL GRAN ÉXITO AMERICANO DEL AÑO)

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la **silueta americana a la moda.** Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un **enrulado persistente** y adquirir el **esponjado** tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas. Precio: **$ 2.50. Laboratorios Fox Macton Co., New York.** En venta: **Depósito general: Farmacia Americana, 1371 Charcas.** Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.



AGUA BLANCA

CASANOVAS

GRAN PREMIO, París, abril de 1916.
PRIMER PREMIO, Montevideo, mayo 1907

Casa fundada el año 1760

Infalible para destruir las PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA, etc., DE LA CARA. Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y del Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

CREMA, POLVOS

Y

JABÓN CASANOVAS

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Fabricante: JOSÉ CANOVAS MOURE

Dep. general: 1441, **HUMBERTO I,** 1447

Unión Telefónica 700 (Buen Orden) **Buenos Aires**

Los dictados de la razón ética

Tolstoy y Dostoievski

por Julio FINGERIT

A fines del siglo pasado se produjo en Europa una honda transformación espiritual cuyos orígenes estaban en Rusia, y que habían venido al occidente en las obras de Tolstoy y Dostoievski. Por esa época el partido Popular agrupaba en Rusia a las personas de espíritu más culto y más noble. El partido Popular ejercía sobre la masa del pueblo eslavo una acción educativa muy penetrante; avivaba las energías espirituales más nobles; despertaba el discernimiento de la conciencia moral; fecundaba las aspiraciones de perfección económica con un estímulo jntelectual. Savroff y Mikailovski eran los sociólogos del partido Popular; ellos introdujeron en el estudio de la sociología el método subjetivo que de tantos graves errores ha depurado a la ciencia histórico-materialista. Tolstoy y Dostoievski se inspiraron en los ideales del partido Popular para construir una literatura en la que la piedad cristiana alcanza el más alto grado de eficacia social.

En las novelas de tales escritores existe una finalidad esencial, que alimenta la vida de los héroes de esas obras; esta finalidad consiste en la posesión de los bienes espirituales más puros y más elevados: la práctica del bien, la noción de lo verdadero y lo falso, el discernimiento de lo justo y lo injusto, que conducen por último al conocimiento de Dios, concepto absoluto del universo, ser primero y último. Pero la posesión de esos bienes espirituales no debe sobrevenir por virtud de sugestiones o revelaciones de origen obscuro o intérlope, sino que debe hacerse camino por la razón. Así Dimitri Ivanovitch Nechludow, el héroe de "Resurrección", la célebre novela de Tolstoy, alcanza el conocimiento íntimo y cordial de Dios merced a un laborioso trabajo de su inteligencia. El partido Popular suscitó en la conciencia del pueblo un problema que no participaba totalmente de la materia política: el problema de la culpa y el castigo, el problema del pecado y su expiación. Este problema, al germinar en la conciencia del eslavo dotado de ricas cualidades espirituales, asumía a veces un aspecto religioso. El partido Popular obraba, pues, en un terreno especulativo; era su programa, más que político, sociológico; y mejor que sociología determinada, lo que difundía era un idealismo social que, partiendo de conceptos dimanados de la razón elemental, se elevaba hasta los más altos conceptos de la metafísica, aunque sin perder de vista las causas sociales primarias. Las novelas de Tolstoy y Dostoievski expresan en buena parte el estado de conciencia que representaba el partido Popular; son obras donde se desenvuelv una ideología social combinada de elementos específicos hereditarios, económicos e intelectuales. Por lo común, el asunto de esas obras estriba en un problema que tiene relaciones con el concepto de la propiedad, o del amor, o de la familia, o de los derechos y deberes propios y del semejante, y con los estados espirituales que tales problemas excitan. A menudo todas esas relaciones aparecen mezcladas en una sola obra, "Resurrección", de Tolstoy, es un ejemplo de la multiplicidad de problemas en una novela; "Crimen y castigo", de Dostoievski, es otro ejemplo de esa multiplicidad. Las dos obras pueden ser tenidas como paradigmas de plenitud artística y social entre las producciones de la naturaleza que comentamos.

Dimitri Ivanovitch Nechludow, el protagonista de "Resurrección", está dotado de una delicada sensibilidad; adquiere, además, una fecunda facultad de razonamiento. La sensibilidad de Nechludow aparece en el principio como epidérmica; Nechludow es un hombre común; procura dar siempre satisfacción a sus apetitos, que nunca son de un orden muy elevado, sino que, antes bien, oscilan entre la elementalidad instintiva y la elementalidad racional sin pasar nunca de tales límites. Nechludow no tiene problemas de conciencia; él no vacila en deshonrar a la Maslowa con el fin de dar alimento a su sensualidad erótica; su razón, así como un faro no muy poderoso, sólo alcanza a iluminar las zonas más estrechas de la actividad vital. Pero en el decurso de los años se cultivan, sin propósito ulterior, sus facultades espirituales; insospechadamente se desarrolla su razón hasta un grado superior; y por último, Nechludow reacciona decisivamente frente a un hecho dado: la horrible desgracia de la Maslowa, en la que él ha obrado como un agente funesto y que comporta una trágica demostración del desequilibrio de los bienes en la vida, de la generalidad de la injusticia social. Agudas espinas hieren la sensibilidad de Nechludow; se opera una honda transformación en su voluntad; una nueva inteligencia de los seres y las cosas, una razón superior gobierna en adelante sus actos. Nechludow adopta las teorías económicas de Henri George, y su vida intelectual se emplea en el conocimiento de la verdad. Aspira a la comunión espiritual con Dios, quien se anuncia poderoso en el corazón de Dimitri Ivanovitch. Esta novela de Tolstoy, su mejor novela y que tiene mucho de autobiográfica, ofrece el tipo genuino del proceso novelesco de Tolstoy.

Posdnicheff, el protagonista de "La sonata de Kreutzer" (otra novela de Tolstoy), se une ciegamente en matrimonio a una mujer; Posdnicheff obra impulsado solamente por apetitos sensuales. Al poco tiempo él desprecia y odia a esa mujer; y la mujer, por su parte, detesta a Posdnicheff. El fantasma del adulterio y la obsesión del crimen se ciernen sobre esas vidas ligadas por los lazos de la sensualidad erótica, desprovistas de comunión espiritual o simple razón comunicativa. Posdnicheff se percata entonces de la vileza de los actos animales en los seres humanos. Los hombres están diferenciados de las especies animales por el predominio de las facultades del espíritu, entre las cuales es principalísima la razón. Cuando los hombres dejan de lado el gobierno de la razón, producen actos animales que repudia el criterio moral adquirido por la especie humana a lo largo de una accidentada evolución hacia estados de vida superiores. Los sentimientos lujuriosos que antes dominaban a Posdnicheff, alcanzan a inspirarle horror. "Quien mira a la mujer con voluptuosidad —dice Posdnicheff, repitiendo a Mateo—ese ya cometió adulterio con ella".

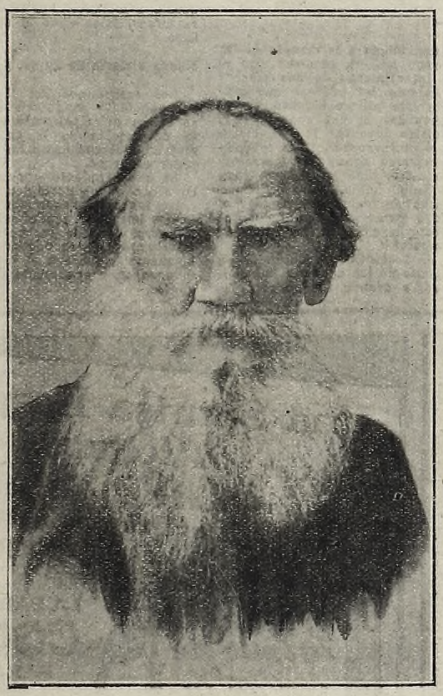
Todos los héroes de Tolstoy padecen, al principio, bajo la acción de los apetitos inferiores; pero luego se libertan de esa presión envilecedora por la virtud del arrepentimiento de las culpas pasadas y por la expiación fecunda de esas culpas; sustentan esperanzas de perfección moral, voluntad de practicar el bien, sentimientos de justicia, y aspiran al conocimiento de Dios. Son seres que han evolucionado desde la sujeción bajo los instintos animales hasta la conquista de la razón superior.

En Dostoievski se fija un idéntico destino a los personajes; también en Dostoievski los hombres deben practicar el bien, discernir lo justo y lo injusto, buscar a Dios. Para esto deben librarse, primeramente, de la dialéctica, y mejor, del sofisma. Todos los héroes de Dostoievski comienzan siendo dialécticos exacerbados y sofistas; hasta los lerdos son razonantes y falsos; los criados cultivan un procedimiento lógico hecho de cinismo, media cultura y vanidad. Aliocho, un personaje de "Los hermanos Karamazoff", es indudablemente un espíritu hermoso; ha adquirido una conciencia general de la verdadera vida, bajo la vigilancia de un santo maestro, Zosimo; pero Aliocho es un adolescente, no ha vivido como todos los hombres y, por lo demás, no es un hombre común, porque Aliocho está hecho de la madera de los santos. El criado de "Los hermanos Karamazoff" es el tipo del criado de Dostoievski: medio culto, cínico, vanidoso, de una vanidad sorprendente y agresiva. Demetrio Karamazoff, que es un ser en puridad instintivo, aparece muy a menudo, sin embargo, armado de una dialéctica punzante, mal que atormentada por el terrible temperamento del personaje. Ivan Karamazoff es un sofista puro, dotado de gran talento y muy peligroso; cuando intenta construir, se echa de ver que él es un estéril.

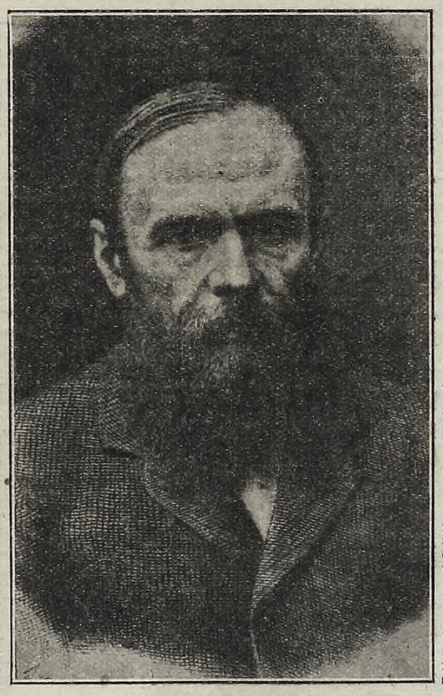
El héroe más completo de Dostoievski es Raskolnikoff, protagonista de la novela "Crimen y castigo"; es el más característico y, por lo tanto, el más perdurable. En Raskolnikoff se da un ser inteligente, sensible y culto, el cual procura estudiar y elevarse por cima de los demás hombres en tanto que lucha contra la miseria. A causa del desequilibrio de los bienes en la vida, han despertado en Raskolnikoff los instintos primitivos, sino que aparecen bajo formas intelectuales y dialécticas antes de traducirse en el hecho brutal; es un hombre de presa que defiende el robo y el crimen con argumentos de derecho natural, con citas de la historia y con ideas de sociología. Raskolnikoff se siente dispuesto para exterminar a millones de hombres con el fin de alcanzar la exaltación de su vida, con el fin de que esta su vida se desenvuelva libremente, en condiciones propicias a su personalidad. Raskolnikoff alienta una elocuente admiración por Napoleón Bonaparte; éste exterminó a millones de vidas y fortunas y sacrificó a naciones enteras para dar libre impulso a su personalidad. Raskolnikoff está por creer que él es también un genio máximo; experimenta ambiciones de expansión y desea ardientemente desplazar todo obstáculo, sin pararse en asuntos de moralidad o justicia común; lleva en sí, según su sentir, los gérmenes ostensibles del hombre de genio. Por temor a que tales gérmenes se extingan bajo la acción del ambiente hostil, Raskolnikoff se decide a obrar contra la sociedad. Una vez, escribe un artículo donde se ocupa brillantemente en la idea del derecho de matar; es un artículo erudito y lógico, en el cual despliega la más terrible dialéctica según se desprende, más tarde, de las palabras del juez del crimen. Otra vez, Raskolnikoff mata a una vieja y mata a la hermana de la vieja que le sorprende robando a aquélla. Con el juez del crimen pasa Raskolnikoff tremendos razonamientos acerca del derecho de matar. Todo pensamiento de moral substancial, todo impulso de solidaridad común están ahogados en Raskolnikoff por el dolor de la miseria propia; pero su rabia salvaje y sus instintos de fiera aparecen bajo formas inteligentes.

Cuando Raskolnikoff conoce a Sonia descubre un orden de sentimientos en cuya meditación no se había detenido hasta entonces seriamente, y que en verdad nunca había visto practicar: los sentimientos que inspiran el espíritu de sacrificio, cualidad de Sonia. Hay en Sonia un caudal de virtudes excelentes, que gobiernan la conducta de la muchacha; ella ha sacrificado su honor y su reputación en el mundo, con objeto de socorrer a su madrastra, a su padre, a sus hermanos. La familia de Sonia experimenta por la muchacha un amor y un agradecimiento conmovedores aun cuando sean de vil extracción. Raskolnikoff, dialéctico egoísta, siente en presencia de Sonia vacilar sus teorías egolátricas, derrumbarse sus ideas sobre los privilegios del hombre de genio cerca de los hombres comunes. El columbra los inmensos sacrificios, las horribles desdichas, los sublimes sentimientos que ha sustentado la humanidad hasta llegar a los días actuales. La tupida dialéctica se cae al impulso de conceptos más generales

(Continúa en la siguiente página.)



Tolstoy



Dostoievski

"Tolstoy y Dostoievski".—(Final)

y más específicos; la razón de Raskolnikoff se aclara de tanta hojarasca, así como un árbol al venir el otoño; a través de las ramas desnudas y recias, Raskolnikoff ve grande y limpio el cielo. Raskolnikoff se prosterna delante de Sonia: "No me prosterno ante ti—le dice; —me prosterno ante el sufrimiento humano".

Raskolnikoff y Nechludow terminan encontrándose en un mismo punto. En Raskolnikoff, hombre singularmente inteligente, culto y lógico, se ha producido una desviación sobre el mismo plano de la razón; su inteligencia desarrollada se ha puesto al servicio de los apetitos animales. Raskolnikoff ha reaccionado al considerar el sufrimiento humano. Nechludow, hombre normal, ha procedido por ascensión. De la satisfacción más o menos racional de sus instintos primarios, se ha elevado hasta el plano de una razón superior por efecto de meditar en la generalidad de la injusticia social. Ambos han culminado en el punto en que han poseído la razón; la cual es aquí una razón ética superior, que no comporta un sistema, pero que está compuesta de ideas generales destinadas a conservar la vida y mantener la justicia entre los hombres.

La razón es el instrumento benéfico de los héroes de Tolstoy y Dostoievski. El crítico francés Jules Lemaître procuró demostrar que la novela rusa es en el fondo la vieja novela romántica, y que la invasión de la literatura septentrional en Francia significaba el cumplimiento de una ley cíclica conocida. El señor Melchor de Vogüe, refutando a Lemaître, alegó: que lo que aproximaba la novela rusa a la novela romántica era únicamente un elemento humano general. Pero ese alegato no tuvo eficacia, porque el señor Melchor de Vogüe se dejó en el tintero las objeciones primordiales. Los héroes románticos son puramente sentimentales; están desprovistos de ideas claras y conceptos determinados acerca del mundo y la sociedad; ninguno de ellos obra seriamente sobre la voluntad e inteligencia de los hombres salvo las creaciones de Hugo en "Los miserables"; en verdad, los héroes románticos sólo saben lamentarse. Los héroes de la novela rusa están dotados de una razón ética sostenida por una consideración lógica de los fenómenos naturales y los acontecimientos históricos. Ellos muéstranse tanto más perfectos cuanto más determinada y poderosa es la razón que los gobierna. Los dictados de la razón enaltecen los actos de Nechludow y Raskolnikoff hasta el punto de hacer de ellos ejemplos de entereza moral. Cuando obran desprovistos de la razón, producen actos torpes e inferiores; cuando conquistan la razón, ésta ilumina la inteligencia de los dos personajes; entonces nacen en ellos los sentimientos elevados que antes no tenían lugar. La razón de Nechludow y Raskolnikoff es la verdadera razón: es una razón ética suprema compuesta de las ideas generales más incontestables; a ella no alcanzan las demás razones naturales, científicas, económicas.. Tal razón da forma a los sentimientos llamados humanitarios, que son fruto de la inteligencia superior de los hombres. En Europa, cuando se conoció la novela rusa, los escritores más reputados, desde D'Annunzio hasta Bourguet y Paul Margueritte, estudiaron tales obras y se transformaron en sus obras propias. Abandonaron el diletantismo fácil, la imaginación clownesca, la indiferencia estéril; unos desde la vulgaridad naturalista o verista, otros desde la vulgaridad egotista o decadente, todos cambiaron de lugar, gravitaron hacia un centro común, hacia una razón ética superior que cada uno trasladó al arte en modo distinto, con arreglo a su temperamento y a su medio social, y que cobró una máxima eficacia allí donde se convirtió en razón católica.

En Sud América y América Central la enemistad contra la razón está muy generalizada; tal sentimiento estéril ha desaparecido ya en Europa, pero aquí ha sido heredado y se conserva. Todos los días se aparece algún escritor improvisado o periodista que confunde a la razón ética con las razones científicas o económicas, razones éstas limitadas y susceptibles de aplicaciones erróneas; habla de la tiranía de la razón sin especificar lo que ciertamente piensa; cita a Ferdinand Brunetière (escritor dotado de una alta razón ética); exalta, lo mismo que hacía el señor Lemaître, la eficacia de los buenos sentimientos, sin caer en que tal eficacia se debe precisamente a la razón, la cual, en verdad, gobierna los actos de los hombres para el beneficio de todos. Y lo cierto es que entre nosotros se experimenta un excesivo recelo por todo arte que entrañe una razón superior. En fuerza de admitir sensaciones e impresiones estéticas únicamente, hemos terminado por no pensar, y allí donde intentamos pensar, acabamos por no atrevernos a ello. De ahí la notoria endeblez de nuestra literatura: nuestros escritores son ineficaces, nuestros poetas son gárrulos, nuestros jóvenes son insignificantes.

Las ranas y el teléfono.—

Este no es el título de una fábula a la manera de las de Iriarte y Samaniego, como pudiera creerse; sino el relato de cómo las ranas intervinieron de una manera tan activa en el descubrimiento del teléfono que gracias a ellas disfrutamos de este valioso invento.

Aun cuando el perfeccionador de los aparatos hoy en uso fué Bell, el primitivo inventor fué el doctor Cusham, el cual teniendo a su cargo una línea telegráfica que atravesaba una comarca donde las tempestades y los rayos eran frecuentes, ideó un aparato para desviar las exhalaciones. En él había, entre otras cosas, una delgadísima plancha de hierro que al caer el rayo, se desprendía yendo a parar sobre un imán que ponía en acción a una batería eléctrica, avisando de este modo a la estación central.

Un día de tempestad el doctor Cusham estaba en observación para ver si alguno de los aparatos le anunciaba la caída de un rayo, y grande fué su sorpresa al escuchar distintamente cantos de rana. La estación central donde él se encontraba está a kilómetros de distancia del sitio donde pudiera haber ranas. Aplicó bien el oído el doctor al aparato receptor y no le cupo duda: los cantos de rana eran evidentes.

Tan extraño suceso le hizo pensar mucho. Montó el sabio en un coche y fué a recorrer la línea hasta que descubrió que uno de los aparatos estaba colocado precisamente entre unas charcas donde abundaban las ranas. Vió de seguida que, sin querer, había hecho un descubrimiento de importancia y pocos meses después creaba el teléfono.

La mano, reveladora de enfermedades.—

La mano es una gran indicadora de enfermedades y así lo ha demostrado recientemente el doctor inglés Blake en un interesante libro.

Así se explica cómo los médicos pueden diagnosticar en el caso de las moras distinguidas, a las cuales no se deja ver, sino que sólo asoman la mano por entre las rajas de una cortina.

El doctor Blake describe de este modo los síntomas que pueden conocerse por la mano.

Cuando ésta se halla frecuentemente seca, es indicio de cáncer o de demencia paralítica.

Si la mano está seca y con tendencia a tomar la forma de garra, las posibilidades son de diabetes.

Si caliente, seca y emaciada, son de temer la tuberculosis y demás enfermedades del pulmón.

Cuando una mano está constantemente caliente y la otra fría, puede tratarse de un caso de aneurisma; aun cuando también puede ser gota o envenenamiento por las sales del plomo.

Si la palma está no sólo caliente, sino pegajosa, la causa puede ser excitación, exceso de trabajo o hiperidrosis.

La mano seca y fría significa anemia y las innumerables formas de ataxia.

Si está fría, pegajosa y trémula, indica histeria, dispepsia y melancolía o la acción de venenos de efectos nerviosos, tales como el alcohol, el té, el café y el tabaco.

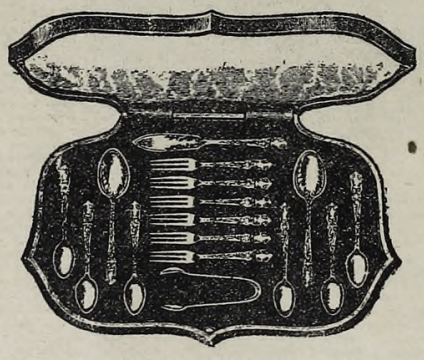
Nuevo sistema de cazar pájaros.—

Los campesinos del Mediodía de Francia usan un procedimiento singularísimo para cazar pájaros, que se aplica principalmente en la época de la siega para la destrucción de los gorriones ladronzuelos que se atreven a llegar hasta los corrales de las granjas para coger el grano.

El procedimiento consiste sencillamente en colocar en algún sitio estratégico unos cuantos haces de trigo, entre los cuales se echan unos granos mojados durante dos horas en aguardiente anisado.

Parece ser que los gorriones son muy aficionados a estos granos, y cuando comen cierta cantidad se ponen borrachos y pierden el instinto de conservación dejándose coger, precisamente en la época en que están más gordos.

TENEMOS un escogido y lindo surtido de artículos de ELECTRO PLATA, ESTUCHES con cucharitas y TENEDORES para té, CAJAS con CUCHILLERÍA, etc:, de primera calidad procedentes de la afamada fábrica inglesa Joseph Elliot & Sons, Sheffield.



Caja con 12 piezas, cuchillería, desde $ **20.—**
Cajas con 24 piezas, desde $ **25.—**
Cajas con 37 piezas, desde $ **65.—**
Cajas con 85 piezas, desde $ **180.—**
Estuches en gran variedad, desde $ **8.—**, notables para regalos. Cuchillos de mesa, sin estuche, desde $ **14.—** docena; de postre, desde $ **12.—** docena. Cucharas de mesa, desde $ **10.—** docena; de postre, desde $ **8.—** docena. Cucharitas de te y café, desde pesos **4.—** docena. Tenedores de mesa, desde $ **10.—** docena.

VISITEN NUESTROS SALONES

ANDERSON & KAY
47, CALLE MAIPÚ, 49 - Buenos Aires
U.T. 2640, Avenida
C.Tel. 3804, Central

Una Sonrisa Después de Afeitarse

Mientras se afeita, y después, experimentará una agradable sensación que proviene de

LA BARRA DE JABON
COLGATE
PARA AFEITAR

Su espuma abundante y suavizadora facilita la acción de la navaja de afeitar y deja la cara fresca y refrigerada. La sensación de limpieza y suavidad experimentada en la piel es solamente una recompensa por haber pedido jabón "de Colgate" cuando se compra una preparación para afeitar. Pruebe mañana una barra de jabón Colgate cuando se afeita por la mañana.

Agentes:
WEIYAND & Co.
Alsina 1088
Buenos Aires

Un museo colonial

por Julio NOÉ

La provincia de Buenos Aires ha de tener, por resolución de su gobierno, un museo colonial en la casa del viejo cabildo de Luján. De los parecidos proyectos que hasta hoy se han acariciado en la República, tiene éste mayores probabilidades de feliz realización. Las tiene, porque desde ya cuenta con edificio apropiadísimo, porque los objetos coloniales no escasean en la provincia, y porque el gobierno de la intervención nacional parece haber puesto en los "considerandos" de su decreto, convicción y entusiasmo.

Ha de ser el museo "colonial e histórico". Y aquí nos preguntamos: ¿se reunirán en sus salas los objetos que tengan valor en la historia total de la provincia, o sólo aquellos de la época anterior a la independencia? El decreto, a nuestro ver, no lo establece claramente, y bueno es, desde ya, saberlo con precisión.

Un museo de toda la historia provincial estaría bien en esa casa del viejo cabildo, pero, acaso, perdiera méritos desde el punto de vista artístico, muy digno de considerarse.

Tiene hasta hoy nuestro país escasos museos de arte. Los pocos que hay son en su totalidad, o casi, colecciones de esculturas y pinturas, europeas por lo común. Faltan las casas-museos en las que, con amor y gusto excelente, se reunen objetos de una época determinada y se reconstruye, hasta en sus detalles menores, una mansión antigua. De las épocas de nuestra historia, ninguna puede dar elementos mejores para tal fin, que la del coloniaje, de bellos muebles característicos, de decoraciones propias, de menudos objetos encantadores. En el museo de Luján podría hacerse algo bellísimo si se destinara sólo a la época de la colonia, algo que podría ser de enseñanza cívica y artística a un propio tiempo. Podría servir de ejemplo lo que en España se ha hecho con las casas del Greco, en Toledo, y de Cervantes, en Valladolid, o lo que en Florencia se ha realizado con las casas de Miguel Angel y del Alighieri. Esas casas, especialente las de España, hasta hace poco habían sido descuidadas hasta el abandono, y amenazaban su destrucción, cuando con alto criterio se las restauró admirablemente.

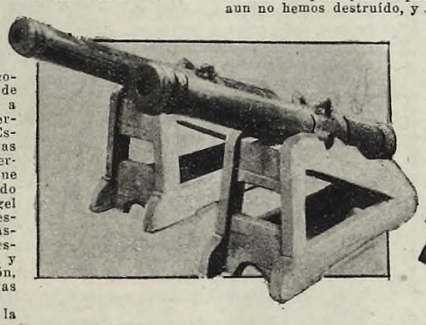
No perdería, sin duda, la enseñanza cívica si fuera el museo de Luján de toda la historia de la provincia, pero la artística, que es preciso estimular en nuestro país, se resentiría notablemente. Es por esto necesario circunscribir el destino de aquél, y esperar ocasión propicia para la creación de otros museos, que fueran de las diversas épocas más recientes de nuestra historia. Así, temprano o tarde, podría crearse en Navarro, por ejemplo, donde Dorrego cayera víctima de las luchas intestinas; el museo de la época de la anarquía; en Dolores o en Chascomús, donde se tramara contra Rozas la revolución del sud de la provincia, podría instalarse el museo de la tiranía; en La Plata, capital definitiva de Buenos Aires, el museo de la época de la organización nacional: todos, según criterio más apropiado a su esencia. Dentro de sus mismos recintos podrían abrirse, además, archivos y bibliotecas de las épocas respectivas, con lo que se completaría la importancia de aquéllos.

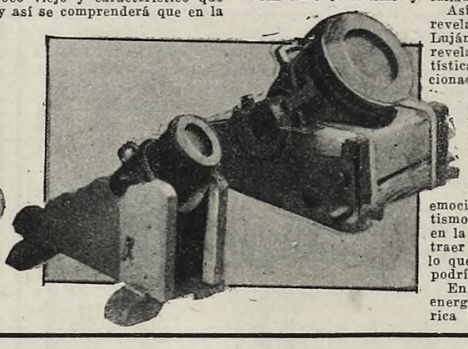
Entretanto, se debe dejar bien y definitivamente concluído el museo "colonial" de Luján, que no tardaría en ser término de peregrinaciones artísticas, como en Toledo lo es la casa de Theotokopulos.

No es necesario encarecer la importancia que para la cultura del pueblo tienen estos museos, pero tan a descuido van las cosas del arte y de la historia, que debemos esforzarnos por injertar en nuestra admirable patria argentina, la tradición y el gusto. Así se comenzará a tener respeto por lo poco viejo y característico que aun no hemos destruído, y así se comprenderá que en la balumba de nuestra vida nacional—inquieta, práctica y algo imprevisora—hay líneas, formas y objetos, que deben perpetuarse con amor. No sea que nos pase lo que en España sucedió por muchos años; que en nuestras pocas y pobres casas tradicionales vayan, como a la Alhambra y a los palacios, las gentes vagas y andariegas a cobijar su pobreza. Ese día nos quedaríamos sin restos del pasado, y oiríamos de nuestros hijos—de sensibilidad más refinada—un justo y despectivo reproche.

Pero, al llegar aquí, un lector modernísimo, e iconoclasta se pregunta:—¿Para qué en este país nuevo, de gentes de origen múltiple, habremos de conservar esos viejos trastos coloniales, extranjeros—a bien ver—como las cosas ultramodernas? ¿Por qué hemos de ligarnos al pasado, si nuestra nación es como un trampolín que, movido, nos lleva al futuro?

Es preciso que nos entendamos. El patriotismo es, a un propio tiempo, sensibilidad y energía. Se le tiene realizando obras que engrandecen, en una u otra forma, a la patria; se le tiene, también, sintiendo hondamente las cosas pasadas, los rincones callados del país, las gentes autóctonas, las antiguas costumbres. Tanta patria hay en una pobre y vieja vivienda de criollo, como en la casa del Congreso de Tucumán; tanto en una canción del pueblo, como en nuestro himno. Y debemos hacer por que las gentes argentinas sientan emoción patriótica no sólo ante lo oficial y teatral, sino también ante lo íntimo y callado.





Así, ¡para cuántos sería una revelación el museo colonial de Luján; a cuántos asimismo, les revelaría su propia vocación artística! Y algunos, tal vez, emocionados por los soportales, patios y salas del viejo cabildo restaurado, se interesaran por el estudio de su época, y fueran sus historiadores...

Con los museos, entre otras cosas, iríamos perpetuando lo que hay de emoción estética en el patriotismo, lo que hay de delicado en la tradición. Y todo esto, sin traer a nuestros días actuales lo que ha pasado, lo que ya no podríamos actualizar.

En tanto, por emoción y por energía, se hace nuestra nación rica de toda riqueza y fuerte.

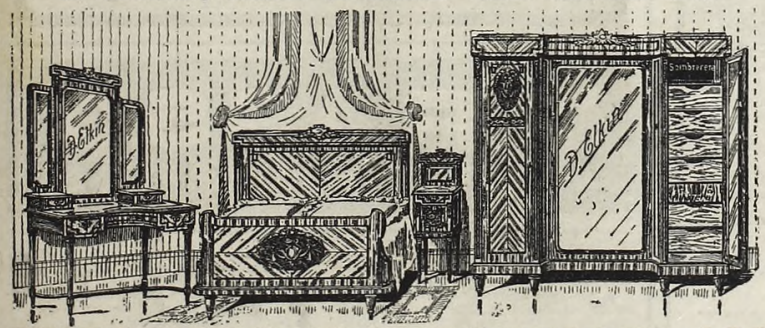
LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS

DORMITORIO roble floreado, norteamericano, macizo, 3 cuerpos, mediano, las 7 piezas . . . . . $ **255**

La fabricación y materiales que empleamos resisten temperaturas cálidas

Roble ahumado, macizo, las dos piezas, pesos **195**

Idem, con mesa y 6 sillas tapizadas, cuero buffalo de primera. . . . . $ **280**



JUEGO DE DORMITORIO roble o caoba, última creación, compuesto de ropero 2.20 m., cama camera con elástico imperial, toilette, 2 mesas de luz y 2 sillitas, $ **680**

Más sencillo. . . . . $ **580**

D. ETKIN

2741 - RIVADAVIA - 2745

OTORGAMOS CRÉDITOS

PIDAN CATÁLOGO

CAMPAÑA - FLETE GRATIS

no distando más de 7 horas de la capital

Para la gente menuda

29º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 31 de enero a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 8 de febrero.
Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.
Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 HERMOSOS PREMIOS

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguietne a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

..... Córtese por aquí .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (5)

COLITIS

Cura completa en pocos dias.

Resultados sorprendentes se están obteniendo en miles de casos que habían probado toda clase de remedios sin éxito. No desespere usted! Pronto se curará con mi **NUEVO TRATAMIENTO NATURAL** (sin drogas) que está al alcance de todos y es muy fácil de hacer en su casa. No demore. Pida hoy mismo mis libritos, que enseñan la maravillosa ciencia para curar la **COLITIS, MALA DIGESTION, ENTERITIS, ESTREÑIMIENTO, DOLORES DE ESTOMAGO Y VIENTRE**, etc.

No deje su pedido para mañana o pasado porque esta oferta es por pocos días solamente. No mande dinero. Los libritos se envían por correo a toda dirección sin costo alguno.

Dr. MAHON, Venezuela 670, Buenos Aires

ODO-RO-NO

Es tan cómodo e inofensivo en su uso, como eficaz y rápido en sus resultados. Corrige la transpiración excesiva y preserva de sus perjudiciales efectos a los trajes y demás prendas de vestir.

ODO-RO-NO

es necesario en invierno, pero es **INDISPENSABLE** en verano.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depositarios:
Odo-ro-no Parlour—Viamonte 627—Bs. As.
JUAN NOVÀRO-Ituzaingó 1270-Montevideo

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Buef

el cual posee las propiedades **antisépticas y detersivas.**
INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

VINOS
TIRASSO
Los mejores de producción nacional

*** Un colegial de Yorkshire ha descubierto un medio tan sencillo como barato para curar el dolor de muelas.

A un condiscípulo suyo que padecía un fuerte dolor, le metió una tachuela pequeña en el hueco de la muela dolorida. La cura surtió efecto durante dos o tres meses. Cuando pasado algún tiempo se le extrajo al paciente la muela enferma, se vió que el clavito se había unido tan íntimamente a la sustancia constitutiva de la muela, que fué imposible separarlo de ella.

*** Una señora inglesa, Miss Musgrove, ha regalado al príncipe Olaf, una hermosa islita cerca del Fjovol de Hardanger, en la costa occidental de Noruega.

La isla tiene un puerto natural y buenos puntos de caza y pesca.

De nuestra cosecha y la ajena

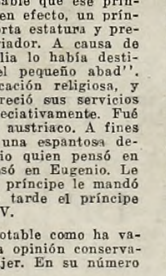
PIERNAS PARLAMENTARIAS Dice la conocida revista española "Alrededor del Mundo": "El argentino es el parlamento donde se atribuye mayor importancia a las piernas de los diputados. El diputado Molina le dijo un día al diputado Justo, que él, Molina, no cojeaba de ningún lado. Justo conservó esto en escabeche, y en la próxima sesión se lo enrostró a su colega Molina. "Realmente cojeo, decía Justo, y deploro que en varias ocasiones, y por diputados gubernistas, se haya hecho una referencia despectiva a mi estado físico". A lo cual dijo el diputado Castellanos: "Uno de los diputados socialistas también aludió a lo mismo respecto de mi persona; el señor diputado Dickmann pretendió hacer una gracia de mal gusto aludiendo a mi cojera, de manera que estamos en el mismo caso". Este ensayo sobre piernas dió lugar a un violento incidente, que obligó a la presidencia a interrumpir la sesión. Pero al reanudarla estaban todavía tan excitados los ánimos, que se produjo otro incidente entre diputados radicales y socialistas. Uno de los primeros arrojó a uno de los segundos una taza de té. Pero habiéndose comprobado que el diputado radical no había hecho puntería a ninguna de las dos piernas de su colega, el incidente no tuvo consecuencias".

Demostración práctica de la poca importancia de las piernas. El célebre corredor neoyorkino Alfredo Frank, que, siendo cojo, batió en 7 minutos y 3 segundos el record de la milla.

Lo que dice "Alrededor del Mundo" es rigurosamente exacto. Los incidentes a que se refiere ocurrieron, en efecto, en nuestra cámara de diputados, y los de la taza fueron los señores Dickmann y Oyhanarte. "Alrededor del Mundo" termina así: "Los diputados argentinos atribuyen tanta importancia a sus piernas, que parece que se tratase de las piernas de Tórtola Valencia. Es mucha presunción de su parte".

EUGENIO DE SABOYA Los telegramas han nombrado repetidas veces al archiduque Eugenio como uno de los generales del ejército austro-húngaro, y dijeron, cuando los primeros regimientos de esa nacionalidad entraron en Belgrado, que iban cantando la canción del príncipe Eugenio. Este príncipe, de quien parece arrancar la tradición del nombre Eugenio en la corte de Viena, fué en el siglo de Luis XIV uno de los grandes generales austriacos y uno de los azotes de los turcos. Los austro-húngaros querían, con aquella canción, recordar a los servios los grandes servicios que bajo el mando del príncipe, las armas austriacas prestaron a sus antepasados. Hoy parecerá cosa muy notable que ese príncipe Eugenio haya podido ser, como en efecto, un príncipe de Saboya. Era un hombre de corta estatura y presencia insignificante, dice un historiador. A causa de su débil constitución física, su familia lo había destinado a la iglesia y le llamaba "el pequeño abad". Pero Eugenio no se sentía con vocación religiosa, y ardía en deseos de ser soldado. Ofreció sus servicios a Luis XIV, que le despidió despreciativamente. Fué entonces que se alistó en el ejército austriaco. A fines del siglo XVII infligió a los turcos una espantosa derrota, y entonces ya no fué Eugenio quien pensó en Luis XIV, sino Luis XIV quien pensó en Eugenio. Le ofreció el título de mariscal, pero el príncipe le mandó decir que ya no lo necesitaba. Más tarde el príncipe Eugenio derrotó al propio Luis XIV.

EL VOTO DE LA MUJER Es notable como ha variado la opinión conservadora en lo tocante al voto de la mujer. En su número de la fecha—dice un telegrama de Madrid, del día 18—el "A B C" comenta extensamente la reciente reforma de la ley electoral en los Estados Unidos, en virtud de la cual se concede el derecho del voto a la mujer. El diario citado se declara decididamente en favor de esa reforma, y expresa el deseo de que las próximas cortes españolas dicten una ley en el mismo sentido, reivindicando el derecho del sufragio femenino. Nuestro grabado representa una de las escenas entre policías y sufragistas, que hace pocos años eran frecuentes en las calles de Londres. No se pueden negar las conquistas realizadas desde entonces por el sufragismo



Hace un lustro.

LA RENDICION DEL CALLAO El día 23 fué el aniversario de la rendición del Callao (1826), cuya guarnición contínuó defendiéndose después de la batalla de Ayacucho. El general español, Rodil, se condujo con un heroísmo extraordinario. Al entregar la plaza, desesperado por la defección de dos de sus tenientes, las fuerzas patriotas le rendieron honores, y se le permitió que llevara consigo la bandera del famoso regimiento de Arequipa, fundado por él, y con el que se batió en la campaña de Chile. El único sobreviviente del glorioso cuerpo era el propio Rodil. Hasta el último soldado había sucumbido en la defensa de la fortaleza.

Horroriza pensar en los estragos y en el carácter desesperado de la lucha del Callao. Don Rafael Barreda los describe en un viejo artículo suyo.

"Era necesario llegar al extremo, y Rodil ordenó que las mujeres y niños fueran expulsados de la plaza: pero, comprendiendo el general Salom (el jefe de los sitiadores), que aquella expulsión beneficiaba al sitiado, rechazó a aquellos infelices, que se vieron obligados a volver...

"Las súplicas, las lágrimas, las plegarias no conmovieron a Rodil.

"—Pena de la vida a todo el que fuera expulsado y volviera.

"—¡Pena de la vida!—repitió el general Salom—a todo "inútil" que salga de la plaza.

"Y sin conmiseración alguna, mujeres y niños fueron fusilados por realistas y liberales!

"Los cuadros que día a día se presenciaban en la plaza fuerte eran terribles.

"Allí desaparecieron familias enteras de lo más distinguido, como la de Bedoya y Torre-Tagle, al rigor del hambre y de las terribles represalias; fulminadas también por la peste de aquella atmósfera mefítica, producida por los cadáveres insepultos...

"Los autores de tan temeraria tentativa—añade después, aludiendo a una para entregar la plaza—encabezada nada menos que por su secretario (el de Rodil), por militares allegados, por los pocos representantes que aun quedaban de las nobles familias metropolitanas, fueron fusilados "sin más trámite".

"De los dos mil ochocientos soldados con que contaba Rodil al principio del cerco, sólo le restaban (al capitular), trescientos setenta y seis. De los ocho mil asilados y partidarios sólo restaban setecientos..."

Corrían los tiempos en que los hombres eran tan inexorables como ahora.

LA BENDICIÓN DE LAS AGUAS El viernes pasado se celebró en el templo ortodoxo de la calle Brasil la ceremonia de la bendición del agua. Si el doctor Izraztzef, archipreste Llambías fuese un poco más ocurrente, hubiera invitado a celebrarla en el balneario municipal. El doctor de la iglesia rusa, hubiera aceptado de muy buen talante la invitación.

El Neva, helado.

La ceremonia de que hablamos es la misma que durante el gobierno de los zares se llevaba a cabo con tanta pompa en el Neva, frente al Palacio de Invierno, donde la anchura del río es de 600 metros. A esta altura del año, el río se presenta congelado. Sobre la helada superficie se levantaba un pabellón, y en el centro del piso se abría un agujero que llegaba hasta el agua líquida. Sobre el agujero, y retenida por guirnaldas de flores, se balanceaba una paloma viva. Después de celebrarse una misa en palacio, los soberanos, seguidos de brillante acompañamiento, se instalaban en el pabellón. El archimandrita bendecía el agua sumergiendo por tres veces una cruz en el agujero, y luego ofrecía al soberano un vaso de aquella agua. Finalmente, bendecía las banderas y estandartes de la guardia. En 1905, mientras se celebraba la ceremonia, uno de los cañones que hicieron salvas descargó un tiro de metralla sobre el pabellón imperial. En vista de esto, al año siguiente la ceremonia se celebró en un estanque del palacio de Zarskoé-Seló.

EL ESPAÑOL EN LA PALESTINA Si entre los ingleses que operan en la Palestina los hay que hablen el español, fácil les será entenderse con los judíos. Así como el yiddish o jargon, un alemán corrompido, es el dialecto judío de la Europa Central, en Oriente lo es un español corrompido. Los judíos de allá lo hablan y lo escriben, sirviéndose también de él para los manifiestos y proclamas. El idioma original de ese dialecto es el español antiguo, importado por los judíos que emigraron de España. En ese dialecto se dice o escribe institussyones (por Instituciones), syento (por ciento), vyejos (por viejos), infermos (por enfermos), plassas (por plazas), soulajamyento (que es mejor traducir primero al francés: soulagement, alivio), jodaiko (por judaico), soufryentes (por sufrientes), juzgamyento, peyadad (por piedad), pequenyos (pequeños), jodío (por judío), tyempo, etc. Tienen la palabra journal (por diario), que si no la recibieron del antiguo español con este significado, y la tomaron seguramente de otro idioma neolatino, le forman el plural en español; journales. Así lo vemos en un manuscrito que tenemos a la vista. Notamos en el mismo manuscrito la curiosa particularidad de que, después de escribir la palabra lechos, la aclaran entre paréntesis: lit. Hay indudablemente influencia del francés moderno en el dialecto judío de Oriente, y el manuscrito que decimos presenta un sello con una inscripción en francés.

Otra curiosidad israelita: retrato de un judío chino perteneciente a la clase culta.

Pero el español, como lengua de Oriente, no es la más notable anomalía a que hayan dado lugar las migraciones judías. No podemos resistir a la tentación de publicar ese retrato de un judío... ¡chino! No se trata de un nuevo emigrado, sino del descendiente de una emigración habida, según la tradición, hace ya tres mil años. Durante este largo período los judíos chinos no cesaron de sufrir persecuciones, y aun hoy su situación es bien triste, le decía uno de ellos al viajero Bainbridge, que los visitó hace algunos años. Los judíos chinos existen en Kai-Fung o Kaifengfu, capital del Ho-Nan, país de la China central, regado por el Huang-Ho (Río Amarillo).

RESUELTA ACTITUD DEL CLERO Comunican de La Plata: "El comisionado municipal, con la sutileza y tacto de que ha dado abundantes pruebas en el desempeño de su cargo (así dice la noticia), acaba de promover un verdadero y serio conflicto con los sacerdotes de esta ciudad. Ha exonerado al capellán del cementerio porque se permitió reclamar el pago de sus emolumentos, reclamación justa, pues se le debían, y las exigencias materiales no se satisfacen con rezos, pláticas ni sermones.

Monseñor Terrero, obispo de La Plata.

El sacerdote ha caído en falta grave al pedir el pago de sus sueldos atrasados en un año, y el comisionado lo excomulga del presupuesto municipal. Pero el ministro de la iglesia, recordando más las palabras divinas de "con la vara que midas serás medido", que el otro consejo evangélico de ofrecer la otra mejilla, e imbuído a la vez, de los conceptos modernos de la solidaridad gremial, ha logrado llegar a un acuerdo con todos sus colegas, y así unidos, declarar el "boycott" al funcionario edilicio.

"En efecto, los sacerdotes platenses tienen acordado no aceptar el cargo de capellán en el cementerio si no se repone al anterior".

Querrán decir: "Si no se muere el anterior". Porque, si lo reponen, será inoficioso que ellos no quieran aceptarle. Por lo demás, tratábase de la originalidad del caso.

TESTIMONIO IRRECUSABLE "La Nación", en una nota sobre el subterráneo—nos escribe una lectora—dice que, sin duda, nos habremos preguntado más de una vez por qué los que toman el subterráneo en la plaza de Mayo, o en la estación Perú, para no abandonarlo sino muy lejos, prefieren la molesta ubicación (nótese que dice molesta) frente a la portezuela, en lugar de correrse por el pasadizo central, donde, por lo común, se está más holgado, y, sobre todo, más fresco. Y "La Nación" añade más abajo: "¿Por qué persisten en esa pequeña inconveniencia, que molesta a todos, y especialmente a las damas?" Precisamente por eso, responde nuestra lectora: por lo de las damas. ¡Lo sé por experiencia!

LA NACIONALIDAD DE LOS DIPLOMATICOS El embajador británico en Petrogrado, Sir Jorge Buchanan, acaba de regresar a Londres, en compañía de los agregados a la embajada, y en vista de las diferencias habidas entre él y el gobierno maximalista, debe creerse que no volverá. Entre lo que se ha publicado acerca de él, se hace notar que no nació precisamente en Inglaterra, sino... ¡en Copenhague! Otro embajador cuyo nombre sonó también mucho con motivo de la guerra, el conde Bernstorff, tampoco nació en lo que a nuestro juicio debemos, sin embargo, llamar su país. Pero Bernstorff la hizo todavía más curiosa que Buchanan, pues nació... ¡en Londres! Además, Buchanan casó con mujer inglesa, mientras que Bernstorff casó con una neoyorkina. El famoso embajador alemán príncipe de Radolin, que murió no hace mucho tiempo, no era alemán, sino un polaco, y perteneciente a una ilustre familia.

Sir Jorge Buchanan, el embajador inglés que acaba de abandonar la ciudad de Petrogrado.

CAÑON DE LA CONQUISTA DEL DESIERTO Trenque-Lauquen es una de las localidades vecinas a la antigua línea de la frontera india, y se conservan allí algunos viejos cañones de los tiempos de la conquista del desierto. Uno de ellos, que pesa mil kilogramos, ha sido enviado al Museo Mitre.

LA POLIGAMIA EN ALEMANIA Otra vez nos hemos ocupado de las versiones que circulan, acerca de casos y proyectos de poligamia en Alemania. Nunca sabe uno de fijo a que atenerse, pero el tema es interesante. Dice un telegrama que en el último mes de diciembre se juzgaron once casos de bigamia en Berlín, siete en Colonia y cinco en Munich, y que un cabo que compareció ante el tribunal de Munich, declaró que contrajo enlace cada vez que con permiso regresó del frente; y que de este modo se casó cinco veces. Según se desprende del telegrama, los bígamos y poligamos siempre son soldados. Algunos de los encausados declaran, sin embargo, que la bigamia es ventajosa para el porvenir de Alemania; y mientras los tribunales son benévolos con ellos, las mujeres engañadas se abstienen, por lo general, de entablar demanda contra los falsos esposos.

Los zocos - El "gnáhua"

Cuadros marroquíes, por Carlos V. DUMONT DE BRENANT

I

Los "zocos" constituyen una nota típica y pintoresca de las ciudades de Berbería. En ellos se congregan los tipos más diversos, todas las religiones, todas las nacionalidades, pregonan a gritos la bondad de su mercancía produciendo un sordo clamoreo, semejante a un rumor de oleaje, mezclado a los olores nauseabundos que despiden los pilones de manteca rancia, la carne asada, los pellejos alquitranados de los vendedores de agua, y los camellos diseminados en grupos que rumian incansablemente un puñado de cebada.

Allí encontramos al judío de luengas barbas blancas, con el sucio "tarbuch" (bonete o fez ovalado) cubriendo apenas la coronilla y dejando al descubierto los ralos mechones que caen sobre las sienes; delante tiene una estera cubierta de pipas, peines y jabones. Un moro gigante ante una pila de trigo ofrece con voz estridente a "gurich" (real) la medida. Más allá una mora andrajosa con huevos, manteca y pollos; otras con azúcar, té y café. Algunos moros del interior venden "jaiques", "yilabas" y turbantes, otros: sedas, perfumes, tabaco, dulces, arneses, armas blancas y preciosas escopetas ("espingardas") con incrustaciones de nácar y plata que constituyen el orgullo de los aficionados al "laeb-el-baro" (juego de la pólvora) y en medio de aquel maremagnum de gritos, la campana del vendedor de agua, sujeta a una extremidad del pellejo de cabra que lleva a la espalda. He bebido de esta agua que tiene la particularidad de conservarse muy fresca pero con un gusto pronunciado a alquitrán, sustancia de que va cubierto el pellejo interiormente y que según los médicos europeos de aquellas latitudes, consideran beneficiosa a la salud.

Vista parcial del zoco de Alcazarquivir un día de venta de granos.

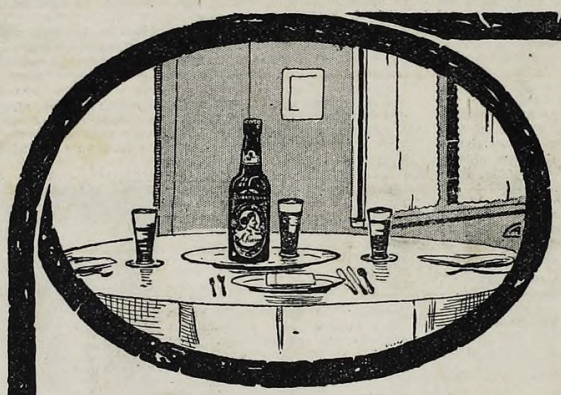
Una repostería moruna.

Uno de los tipos más populares y excéntricos de Marruecos y que abunda precisamente en los "zocos" es el "gnáhua", mendigo filósofo, que armado de unos platillos de hierro, en forma de cucharones superpuestos, toca, baila y canta haciendo un sinnúmero de ridículas muecas y contorsiones, otras veces sacudiendo al compás de su extraña música, la cabeza profusamente adornada de caracoles de mar de todos tamaños y colores. Lleva pendiente a la cintura, sujeta a la correa que le sirve de cinturón, una sucia "chcara" (bolsa de cuero) donde guarda los "flus" (dinero que generosamente le dan sus compatriotas y no sólo éstos sino los que también gana de "lijudis" (judíos) y "nsaras" (cristianos).

El "gnáhua" en los "zocos" no sólo consigue dineros, sino que otros dan la limosna, convertida en pan, carne, leche, manteca, verduras, tabaco, etc. El "gnáhua" vive en las afueras de la ciudad en una destartalada "jáima" (especie de tienda de campaña) donde no siempre se ven miserias, pues hay entre estos mendigos quien posee su "bagra" (vaca) y algunas veces se ve aparecer por los boquetes de la vieja lona, si no la hermosa cara de una Zulima o una Zoraida, la pintarrajeada de una Rajma o Alila que con un harrapiezo a la espalda suele hilar con huso y rueca, si bien no con la elegancia con que lo hacían nuestras damas castellanas del siglo de los troveros, sí con la agilidad y rapidez.

El "gnáhua", en fin, viene a ser el mendigo simpático de Marruecos por su rara indumentaria y porque auyenta los espíritus malos. Confieso que no siempre es agradable el soportar el chas-chas de los platillos y el grito gutural de un canto que semeja un quejido, siempre igual, fatalmente igual, lúgubre, obsesionante.

Un lugar del zoco destinado a mercado de carnes.



EN TODAS LAS MESAS

DEBE HABER UNA

BOTELLA DE

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

que es el mejor extracto de malta para dar vigor, fuerza, salud y energías. Alimenta perfectamente músculos, fibras y tejidos.

Cajón cerrado de 4 docenas $ 23.—

CERVECERIA BIECKERT L^DA

San Juan 3334 — Buenos Aires.

Unión Telefónica 2272, Mitre
Cooperativa Tel. 290, Oeste

El sueño y la sensibilidad en las plantas

Aunque no roncan, las plantas duermen, y algunas lo hacen tan ostensiblemente, que se puede observar el momento en que se echan a dormir.

Véase, por ejemplo, lo que ocurre con la mimosa. Está despierta, desplegándose ampliamente a la luz del día, comiendo y bebiendo para alimentarse: absorbe por sus cien bocas u hojitas el ácido carbónico del aire que la rodea, el cual convierte, bajo la influencia de la luz, en alimento.

Es un espectáculo muy bonito ver cómo se va durmiendo gradualmente a medida que se acerca la noche. Primero los pares de hojitas se doblan como las hojas de un libro; luego los cuatro principales tallos en que están fijadas las hojitas, se van cayendo lentamente como la cabeza de un niño soñoliento; y por último, el tallo principal de la hoja se dobla y se inclina hacia el suelo profundamente dormido.

En las verdaderas sensitivas las hojas se doblan cuando se las toca. En la mayoría de las mimosas y de las acacias, sin embargo, no se repliegan más que por la noche o en tiempo muy frío y muy nublado.

La acedera silvestre es bastante delicada: el frío estropea sus pétalos y quema sus hojas. La planta,

Cardo carlina, en buen tiempo.

obrando sabiamente, toma sus precauciones para abrigarse. Sus hojas están compuestas de tres hojitas cada una, y basta observarlas en la raya o costillita que cada una de ellas tiene en el centro, para comprender que están destinadas a doblarse. Así lo hacen. Se doblan de una manera muy rara, hacia abajo, en forma de paraguas a medio cerrar. Cuando luce el sol, presentan toda la mayor superficie posible para recoger luz y calor y alimentarse; pero al acercarse la noche, hojas y flores se echan a dormir profundamente y a descansar del trabajo del día.

Lo mismo hacen cuando amenaza lluvia.

El "croco púrpura", a cuya familia pertenece el azafrán, es una planta temprana que tiene que abrirse en condiciones muy desfavorables. Conserva durante el invierno los elementos de vida en una bulba subterránea, y asoma la cabeza a principios de primavera, cuando todavía son probables la nieve y las heladas. Para defenderse se envuelve cuidadosamente en sábanas y abrigos. Cuando el "croco" asoma, está envuelto en pañales lo mismo que un niño, sólo que los pañales parecen de papel; no rompe esta envoltura más que cuando el tiempo promete ser templado. Un par de días de calor en febrero o en marzo, bastan para ello: entonces sale de sus pañales y de sus mantas, y despliega al sol sus pétalos color de púrpura y sus estigmas dorados para atraer a los insectos.

La misma táctica es común a casi todas las flores que tienen la forma de cáliz o de copa, como el croco, el tulipán, el acónito, la anémona de bosque, las gencianas alpinas, la hepática, etc.

Algunas plantas exageran tanto las precauciones, que se cierran aún en verano a la menor nube que pasa, aun cuando no haya serio peligro de lluvia.

Notables por todos conceptos son la mayoría de los cardos de la familia de las carlinas. Extienden las hojas, que son sumamente pinchantes, a lo largo del suelo, como para hostilizar a cualquier enemigo que pretenda acercarse a la flor.

Durante el buen tiempo se extienden como los rayos de una estrella o los pétalos de una crisantema; pero en cuanto el aire se pone húmedo, estas hojas especiales, que son sumamente sensibles a la humedad, se repliegan y forman una especie de choza protectora sobre la verdadera flor del centro.

Cardo carlina, anunciando lluvia.

¿Duermen todas las plantas? Puede afirmarse que sí, aunque no todas necesitan hacerlo visiblemente, sino sólo las que tienen las hojas y las flores finas y delicadas.

Además, hay muchas que duermen durante el día y velan durante la noche, porque así tienen menos competencia para atraer a los insectos, pues sabido es que hay muchos de éstos que velan durante la noche.

Lo raro es que estas plantas nocturnas modifican de una manera singular sus hábitos al cambiar las horas de sueño.

El animal más valiente.—

En general, los animales, por fieros y valientes que sean, se apartan del paso del hombre cuando le encuentran, a no ser que sean atacados. Sólo algún tigre, de los que se llaman "comedores de hombres" en la India y que están acostumbrados a matar y a devorar seres humanos, le hacen frente aun cuando no haya mediado provocación alguna.

Pero hay un animal que supera a todos éstos en valentía, no sólo para luchar con el hombre, sino hasta para hacer frente a los elementos.

Es una serpiente que vive en nuestro continente, que es muy venenosa y que se llama "crucera", porque tiene varias cruces dibujadas en el lomo.

Hasta cuando ocurren grandes incendios en las praderas, y el fuego, empujado por el viento, hace huir a las fieras, la crucera se vuelve y trata de picar a las llamas, y cuando ve su impotencia, las azota furiosamente con la cola.

El placer del ejercicio físico

no es completo si no se toma al terminarlo una copa del TÓNICO y APERITIVO de producción nacional

Pineral

Sanatif Anti-sudorífico

DIABETES

Cura rápida, racional y científica SIN REGIMEN ESPECIAL

Acción reguladora de la célula hepática—Disminución rápida de la glicosuria—Supresión de los accidentes de la diabetes con las

TABLETAS ANTIDIABETICAS del Dr. CAIVANO

Precio de venta $ 3.— la caja
En Farmacias y Droguerías
Depósito: Productos Químicos Super; Paraguay, 1501; Bs. As. Pedidos por teléfono: U. T. 4012. Juncal.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA Y ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

En todo el mundo el Jabón Sunlight es usado con preferencia á cualquier otro. Sunlight prolonga las horas desocupadas y rinde el trabajo más liviano.

SUNLIGHT JABÓN

PRUEBELO.

Renovación de cut s por absorción

(Del "Woman's Magazine")

Si su cutis está estropeado con palidez, manchas, barrillos, o pecas, de nada sirve que use usted polvos o pinturas, lociones, cremas y otras cosas para hacer desaparecer estos fastidios. A menos que tenga usted la habilidad de un artista, desfigurará su apariencia mucho más.

El nuevo método racional es quitar el cutis mismo con todas sus faltas ofensivas. Cómprese un poco de cera pura mercolizada en una botica, y úsese por las noches, lo mismo que si fuera cold-cream. Quítese por la mañana con agua y jabón y un salpicón de agua fría. La cera mercolizada absorbe la banda mortecina de piel en pequeñas partículas, de manera que nadie nota que está una arreglándose la cara, a no ser por su resultado que es verdaderamente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis saludable y hermoso.

POLVOS MON REGARD

La hermosura y la juventud

de su semblante la obtendrá sólo usando los polvos de arroz "MON REGARD", adherentes e inofensivos.

N.° 1 Blanco. . . . . $ 1.80
N.° 2 Rachel. . . . . 2.—
N.° 3 Lilas. . . . . 5.—
N.° 4 Verdes. . . . . 5.—

Los núms. 3 y 4 bajo la influencia de la luz artificial (tertulias, saraos, teatros, etc.), ofrecen a la tez una blancura inimitable. Sus ojos adquirirán una expresión diferente y nueva.

PIDANLOS EN TODAS PARTES

SALVATORI Y VIEU

Presente este aviso y se le dará una muestra gratis del color que solicite.

FLORIDA 18 — Buenos Aires

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 1.º de febrero y su resultado se dará a conocer el 15 del mismo. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677. Ciudad".

(31) Intercalación, por J. Cernadas

GU aldea de una provincia española SANO

(32) Pasatiempo, por E. Arzac

ROSTRO + II

(33) Comprimido, por E. M. García

500 RIN K

(34) Misterio, por D. Dama

I M A G

(35) Logogrifo numérico, por María Orfilia Moreno Caro

1 2 3 4 5 6 7 8	Nombre de varón
1 6 8 7 8 5 2	„ femenino
2 3 7 5 6 2	„ „
3 2 7 6 8	„ de varón
7 6 7 8	Parte del cuerpo
5 6 7	De pescar
7 8	Nota
6	Vocal

(36) Cuadro silábico, por Paraíso

Colocar en cada uno de los cuadrados una sílaba, de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, estrella; 2.º, acecho; 3.º, accidente de equitación.

(37) Intercalación, por C. Puig

LETRA NOTA 50 GRIEGA

(37) Charada, por N. García Pereiro

Hallarás, lector amigo,
si algo de ingenio te guía,
lo que aquí, claro, te digo:
Primera en geografía;
tercia prima te suplico
lo busques en poesía;
prima cuarta y **tercio cuarta**
son dos nombres de mujer;
tercia segunda hacen falta
para que se pueda leer
nombre de un puerto europeo,
segunda cuarta es la hembra
de un cuadrúpedo. Yo creo
que me he explicado muy bien,
y aún en el todo veo
otro nombre de mujer.

(39) Jeroglífico-logogrifo, por Nicolás García

BOSQUE

1 2 3 4 5	
1 3 3 4 3	
4 5 3 1 2	
4 5 3 2 1	
4 2 3 5 1	

(40) Comprimido, por Mano que Aprieta

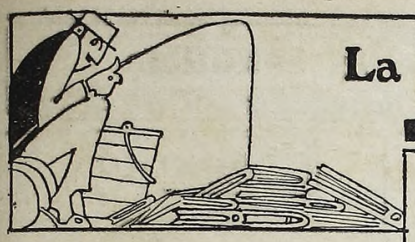
CRIS MO

ESTA ES LA MARCA!

Ninguna otra marca de cigarrillos de 20 centavos iguala a los cigarrillos Ideales.

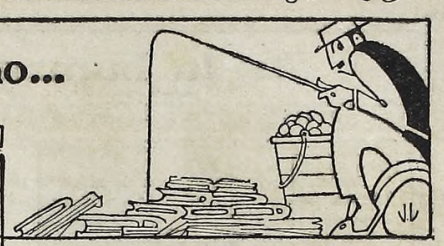
Ideales son elaborados para los hombres que distinguen la calidad, hombres que pueden apreciar la diferencia que existe entre cigarrillos ordinarios y extraordinarios.

Si Vd. aún no ha probado Ideales, pruébelos hoy. Juzgue Vd. mismo cuán buenos son. Vd. también apreciará el gusto y el tabaco fino sin palo con que están elaborados los cigarrillos Ideales.



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma Eduardo Labella, de Pergamino.

Han llegado a mis manos algunos centenares de cartas denunciándome la confusión que entre "magnesia" y "gimnasia" hace el ingenioso Melitón González en su graciosa "Correspondencia particular", publicada en "El Hogar", del 11 del actual.

¡Qué revelación!... Por lo visto, no son pocas las personas que han tomado la "Correspondencia" en serio y que quizás están dispuestas a poner en práctica algunas de las recetas y consejos ofrecidos por Mme. de Camemberg.

Ya lo ven los escépticos: ni la malicia humana es tan grande como ellos imaginan, ni hay razones para que se suprima el limbo por ahora...

Leo en "Los Andes", de Mendoza, fecha 6 del corriente mes:

> *Río Janeiro, 5.—De acuerdo con la nueva ley del ejército nacional, las oficinas militares registraron el alistamiento de 212.507 jóvenes en edad reglamentaria de los cuales se sortearán 530.000 hombres que deberán entrar a prestar servicio.*

Estos brasileños siempre han sido *o terror dos mundos*, pero con motivo de la guerra están dispuestos a dejar hecho un poroto el milagro de los peces y de los panes.

Ya lo dijo Ruy Barbosa: *"Nao tremes, terra"*...

A propósito del complicado lío de la Escuela Normal N.° 1, "La Nación" publica una carta de cierta Matilde T. Flairoto, vice-directora ¡nada menos! de la escuela antedicha, que empieza así:

> *Acabo de recibir la visita de los señores Dr. Nicolás Lozano y Alejandro Sorondo, profesores de la escuela, que en nombre suyo, y de un cuerpo consultivo cuya existencia y autoridad desconozco, por las razones que luego expondré, y he quedado sorprendida ante la misión que les traía.*

Bueno. Con este comienzo se puede solucionar fácilmente el conflicto: despidiendo el ministro a la citada Flairoto por absoluto desconocimiento de la sintaxis castellana. Sería un final tan bonito como ejemplar.

Pero, ¡señor, en qué manos está la enseñanza!

Bien es verdad que el periodismo no está en mejores.

Dice "Vida Porteña", número 217, en su página 6:

> *En el 5.° arrondinemente de la policía de París...*

¿De modo que "arrondinemente" es la correcta traducción de "arrondissement"?

Todos los días se aprende algo nuevo.

Aunque sean tonterías.

Que la literatura está reñida con la aritmética, es cosa archisabida.

Pero por si aún existieran dudas, aquí está un cuento de Ernesto Morales, publicado en "Mundo Argentino", del 16 de enero, que dice así:

> *Sólo* ocho *hombres restaban de aquellos treinta.*
>
> *—¡Cha que maula había sido el capitan!,—barbotó el sargento,—yo vi'a trairles auxilio.*
>
> *Y, como otrora lo hiciera en un parejero escarceador, se enhorquetó sobre un tronco que cabestraba sobre la corriente. Los* seis *compañeros con ojos espantados lo miraron alejarse.*

De ocho desaparece uno y quedan seis. Y no es un error ocasional, porque luego insiste el autor:

> *—¿Un remolino?—habló* uno.
>
> *—Esperemos el auxilio,—masculló socarronamente* un *viejo.*
>
> Otro *reía convulsamente con un reir mecánico de idiota.*

Van tres. Se completa la cifra con lo que sigue a continuación:

> *Los otros* tres *miraban fijamente...*

Y son seis.

¿Cómo pudo desaparecer el séptimo personaje? Un folletinista saldría airosamente del paso, diciendo: "Es lo que verá el curioso lector en el siguiente capítulo."

"El Día", de Montevideo, de fecha 6 de enero, publica bajo el título de "La guerra en Francia" un grabado a cuyo pie se lee:

> *Ruinas del histórico castillo de Chantilly.*

Y la fotografía reproducida es la del castillo de Heidelberg (Alemania), destruído en el año 1693 por el general Melac.

Tengan cuidado los de "El Día": algún germanófilo burlón se ha propuesto tomarles el pelo a los confiados discípulos del apóstol Batlle y Ordóñez.

Leo en "La Nación", del 11, en la escandalosa crónica del parlamento:

> *Explicó después el Sr. Dickmann el alcance de sus palabras, expresando que cuando veía al Sr. Molina sostener en la cámara herejías y falacias tan monumentales como las que había sostenido anteayer, afirmando que suprimir los impuestos del consumo era encarecer los artículos de primera necesidad y que desde que había diputados socialistas en la* cama, *y debido a su acción, la vida se había encarecido...*

Bueno, pues que se levanten de la cama el diputado ukraniano y sus otros demagógicos compañeros de lecho, a ver si así se abaratan los artículos de primera necesidad.

"Caras y Caretas", del 17, publica un artículo titulado: "Tipos boquenses", con la modesta firma *"Dr.* A. Vaccari".

Y dice el "Dr.":

> Porque le hayan *aplicado este calificativo no he podido averiguarlo.*

Después de leído lo que antecede, ¿cómo no dar la razón a Carrizo, Muzilli y Boronali cuando despotricaban contra los "doctores"?

"Idea Nacional", del 16, en su sesión de teatros:

> *... representará esta noche la opereta del maestro* francés *Suppé...*

¡Hum!... Estos aliadófilos de la "Idea, etc.", son algo sospechosos. ¿Ignoran acaso que Suppé se llamaba Franz; que como buen Franz era austriaco, y que como austriaco figura en la lista negra? ¿A qué viene, pues, eso de llamarle francés?

Todo esto es muy sospechoso...

"Diario Nuevo", de San Juan, fecha 8 del corriente, publica una larga poesía, bajo los títulos de "Literarias—Dolora", y que firma un señor F. S. Jonas.

Bueno. Se trata de un simple caso de frescura.

Porque la tal "Dolora" no es más que una copia muy exacta y muy fiel—eso sí—de cierta poesía de Ernesto Mendoza, publicada en "El Magazine" correspondiente a noviembre de 1913, con el título de: "A un espectro".

Si el señor F. S. Jonas (de San Juan) continúa con el mismo procedimiento, puede llegar a firmar obras muy notables: el "Quijote", la "Iliada", "Hamlet", y aún—en una esfera más elevada, claro está—las sentidas milongas de "¡Pobre mi madre querida!"...

El periodista brasileño Mario Lima Barbosa y Obes—según "La Nación", del 12—cuenta que en París

> *A los vaporosos trajes de* primavera *suceden los tapados de pieles de* invierno...

¿Qué debemos pensar de esto? ¿Que en París, por razones de economía, se han ahorrado el verano y el otoño? ¿O que el invierno sustituye al verano, o la primavera al otoño? ¿O es que —simplemente—el señor Mario Lima Barbosa y Obes anda mal de la cabeza?

"La Verdad", del 14, anuncia en un gran título el hallazgo de los restos de

> *Un animal antidiluviano.*

E insiste luego en el texto de que sí: que el animal es "anti" diluviano. Y si lo dice "La Verdad"... debe ser verdad: Se trata, pues, de un bicho, que era enemigo personal del diluvio.

"Motociclismo", en su número del corriente mes, termina así un artículo firmado por la dirección:

> *Y con la vieja afirmación, puede asegurar que es verdaderamente cierto el apotegma clásico que dice en el idioma en que cantara Homero, que "finis coronat opus".*

A Homero, pues, le ocurría lo mismo que al famoso pensador genovés José Camilo Crotto: confundir el latín con el griego.

Bien, es verdad, que tanto a los genoveses como a los motociclistas se les pueden perdonar estas cositas.

Lo que no puede perdonarse es que "La Razón", del 5, nos diga que se ha realizado un casorio entre hebreos:

> *De Moisés Ville* (Córdoba).

—¡Ah, si fuera verdad tanta belleza!—suspirarán los santafecinos, que son los únicos que por ahora soportan la vecindad de los judíos de Moisés Ville.

Los avisos suelen tener su particular encanto. Juzgue el lector por los que se reproducen a continuación. Este es de "La Voz del Interior", de Córdoba:

> *Sirvienta joven con cama. Pero sin hijos, ni animales, se necesita; es inútil presentarse si no sabe lavar.—Calle Alvear 491.*

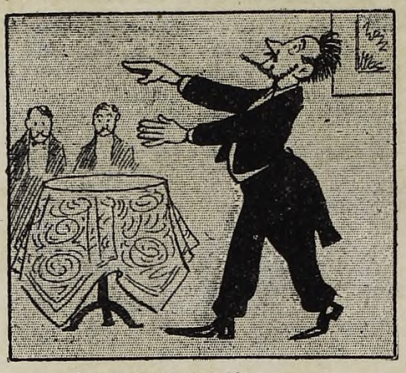
Mucho más curioso es este otro, que encuentro en "Los Principios", de la misma ciudad:

> *¡LADRONES!*
>
> *Se ruega a quien ha robado a altas horas de la noche los torniquetes, varillas, alambres de púa, liso y tranquera del terreno ubicado en la manzana 44, lotes A, B, C y D, en pueblo Alberdi, detrás del cementerio, me deje siquiera los postes para volverlo a alambrar.*
>
> *¡¡Mucho ojo!! ¡no le salga la viuda!*
>
> *M. Grigera, Coronel.*

En Córdoba, como aquí, lo mejor es prescindir de la policía. Pero los ladrones de la culta provincia, son más sociables que los nuestros. Por lo menos, con aquéllos se puede parlamentar...

Así la humana malicia se vale de la estulticia

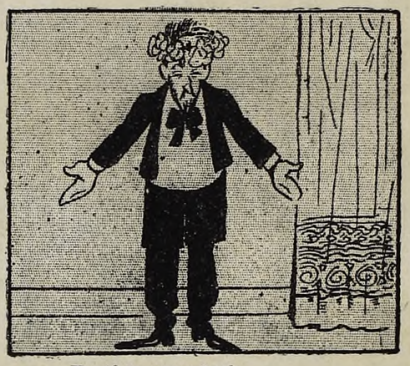
Galíndez fué a ver un día
algo en lo que no creía.



Con natural emoción
oyó hablar a Napoleón.

Mas vió que el corso altanero
era un loro barranquero.

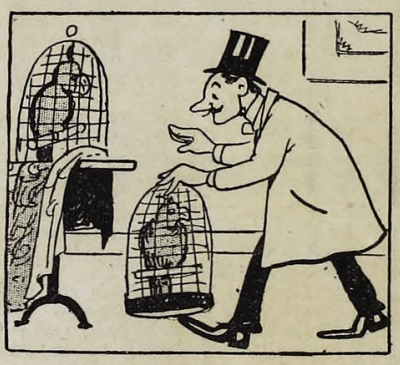
Leyó la letra legible
de un Martín Gil invisible.



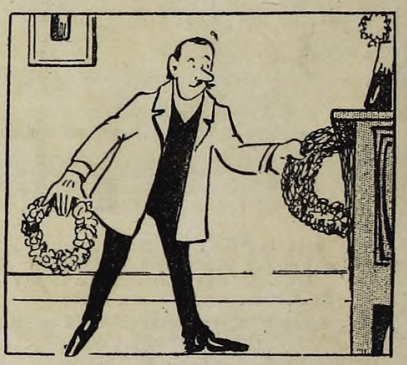
Y vió la superchería
que el espiritista hacía.

Para embromar a aquel "vivo"
Galíndez busca el motivo.

Nada hay que falle con oro
y menos aún con un loro.



El del cuentero es cambiado
por otro que él ha enseñado.



Y la corona también
le cambia en un santiamén.

El espíritu invocado
al hablar "la ha embarrado".

Ve el cuentero con horror
que va de mal en peor.

Y confiesa su mentira
del público ante la ira.

La anemia

como todos lo saben, es causada por la falta de glóbulos rojos en la sangre, los cuales son formados por la hemoglobina, y

HEMATOGENO del Doctor **HOMMEL**

no es una especialidad farmaceutica, sino que es **UNA SOLUCION DE HEMOGLOBINA, PREPARADA CON SANGRE PURA, FRESCA Y SANA,** y su acción está reconocida como la más eficaz y poderosa de todos los **RECONSTITUYENTES.**

FIJESE VD. ***en este facsímile de frasco y téngalo presente que es el genuino, el único y verdadero HEMATOGENO del Dr. HOMMEL***

A LAS MADRES, para sus niños débiles y delicados; para las jóvenes anémicas, pálidas, pobres de sangre y para toda persona extenuada y exhausta, **HEMATOGENO ES EL TONICO CIENTIFICO POR EXCELENCIA** y el más infalible para vigorizar el organismo y enriquecer la sangre.

Exíjase siempre el verdadero HEMATOGENO del Dr. HOMMEL conocido en todo el mundo y recetado por todos los médicos.

Unicos Concesionarios: **P. SOLDATI & Cía.** - *Droguería Suizo-Argentina - Bs. Aires.*

Hematógeno

Zurich — del Dr. Hommel — Suiza

PIDANSE SIEMPRE EN LAS FARMACIAS LOS LEGITIMOS

"BOMBONES NAGELL"

QUE SE EXPENDEN SOLO EN FRASCOS ORIGINALES COMO EL QUE REPRODUCIMOS Y QUE CONTIENEN 15 BOMBONES, LLEVANDO CADA UNO UN SELLITO CON LAS PALABRAS "BOMBONES NAGELL" Y NUESTRA FIRMA.

Todo otro bombón purgante que no reuna estas condiciones no es más que una grosera imitación que debe rechazarse en el acto.

Nagell

EL PURGANTE IDEAL
Para Señoras y Niños

Unicos depositarios:
P. SOLDATI y Cía.
BUENOS AIRES

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.

Aguas de Colonia

LE SANCY

Destilada sobre flores

Nora

Extra fina

Kendal

Exquisita y suave

Duc

Unica por su delicado aroma

"LE SANCY" AMBRÉE

Deliciosa para el tocador

Frasco grande. . $ **5.30**
„ medio. . . „ **3.10**
„ cuarto . . „ **1.90**

SIMPLE

Ideal para el baño

Frasco grande. . $ **3.20**
„ medio. . . „ **1.95**
„ cuarto . . „ **1.45**
„ chico. . . „ **0.40**

Eau de Cologne "NORA"

Extrafina

Frasco grande. . $ **7.—**
„ medio . . „ **4.30**

"KENDAL"

Exquisita y suave

Frasco grande. . $ **5.50**

"DUC"

Unica por su delicado aroma

Frasco grande. . . . . $ **5.50**

Loción "LE SANCY"

De rica e inconfundible fragancia. . . . . $ **2.65**

Loción "KENDAL"

De perfume delicado. . . $ **3.30**

BLAS L. DUBARRY

MEDRANO, 476 — Buenos Aires

PÍDALAS en FARMACIAS y PERFUMERÍAS